estudios uruguay 89



estudios

políticos-económicos-filosóficos-culturales del Uruguay

Enero 1984–nº 89

Director:
RODNEY ARISMENDI

SUMARIO

2 Resolución general del Comité Central del PCU.
10 Declaración del Comité Central del PCU.
13 Solidaridad con Nicaragua y los pueblos de América Latina y el Caribe.
14 Reportaje a Rodney Arismendi, Primer Secretario del PCU.
30 Comunicado de la Reunión de los partidos comunistas de Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay.
32 Declaración de la Reunión de Partidos Comunistas de Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay.
34 GONZALO MACIEL – Agresión, intervención, armamentismo y guerra: La política exterior "made in USA".
42 ANTONIO CARBAJALES – El terrorismo de Mr. Reagan.
50 ENRIQUE RODRIGUEZ – Temas del Uruguay de hoy, temas de siempre.
59 SAMUEL BEHAK – El latifundio capitalista y el vaciamiento del campo: Censo Agropecuario de 1980.
68 RODNEY ARISMENDI – Introducción a textos filosóficos y literarios de Héctor P. Agosti.
79 Dr. MANFRED KOSSOK – Simón Bolívar: ¿el primer bonapartista de América Latina?
83 FERNANDO RAMA – Algunas reflexiones sobre la poesía de Agostinho Neto.
89 LIUDMILA ILIEVA – La literatura uruguaya en Bulgaria.
92 ALCIBIADES ROSALES – Poesía.
94 M. P. – Cuentos con maestría.

JORNADA NACIONAL DE PROTESTA

Por:
LIBERTAD, DEMOCRACIA Y DESPROSCRIPCIONES TOTALES
Por:
ENSEÑANZA DEMOCRATICA
Por:
SALARIO DIGNO Y DEFENSA DEL TRABAJADOR NACIONAL
Por:
AMNISTIA

DOMINGO 23 DE OCTUBRE

1 **DE 20 a 20:15 HORAS:**
Apaguè las luces y cacerolee en la vereda

2 **A LAS 21 HORAS:**
Concéntrese pacíficamente en los lugares indicados al dorso de este volante.

MOVIMIENTO SINDICAL Y ESTUDIANTIL

Volantes uruguayos

CIUDADANO; POR DEMOCRACIA DESPROSCRIPCIONES TOTALES, ENSEÑANZA DEMOCRATICA Y DEFENSA DEL TRABAJO NACIONAL.

DOMINGO 23 DE OCTUBRE

1- De 20 a 20,15: Apagar luces y cacerolazos en la vereda

2- A las 21: concentrarse pacíficamente en uno de los sitios indicados al dorso

JORNADA PACIFICA DE PROTESTA NACIONAL

Partidos Políticos del Uruguay

Comité Central del Partido Comunista del Uruguay



consignas populares
del 27 de noviembre de 1983

Resolución General

por la derrota definitiva de la dictadura

y el alumbramiento de una democracia avanzada

El CC del Partido Comunista del Uruguay, reunido en el mes de enero de 1984, designó como presidente de honor de sus sesiones al camarada Jaime Pérez, figura heroica de la resistencia uruguaya, miembro de la dirección del Partido, diputado del Frente Amplio, encarcelado desde hace más de 9 años; y aprobó por unanimidad un informe de su Primer Secretario, camarada Rodney Arismendi.

I

La deliberaciones del CC se desarrollaron en momentos en que la lucha de la clase obrera y el pueblo uruguayo ha alcanzado nuevos y más elevados niveles en el camino de infligir una derrota definitiva a la dictadura.

A lo largo de la década transcurrida desde el golpe de estado, el CC ha definido una clara posición en cada una de las instancias trascendentales de la lucha, en que se oponían dos tendencias; la de quienes preveían un lapso prolongado e inevitable de reinado del fascismo y la de quienes, entre ellos los comunistas y otros sectores, con plena conciencia de la voluntad democrática del pueblo, se alistaron en las filas de la resistencia convencidos de la precariedad del régimen, contribuyeron al des-

arrollo de un movimiento sindical clandestino con la CNT, de los estudiantes con la FEUU, de la izquierda con el Frente Amplio, e impulsaron la convergencia de todas las corrientes opositoras, de todos los sectores que de manera decidida combatieron desde la primera hora a la tiranía.

La continuidad de la lucha del Partido y de la Juventud Comunista aun bajo los golpes del fascismo era un objetivo cardinal a lo extenso de esta década.

En forma abocetada, los momentos culminantes del período transcurrido merecen la caracterización siguiente. En 1978/79, la resistencia del movimiento obrero y popular, pese a la represión sañuda, generó la ruptura del inmovilismo político. El plebiscito de 1980 se constituyó en un jalón fundamental al derrotar el plan de institucionalización del fascismo. En 1981/82 se desplegó un vasto movimiento opositor de múltiples capas de la sociedad y de todos los partidos políticos, se ensanchó la brecha abierta por el plebiscito. Las elecciones internas constituyeron una nueva derrota de la tiranía, lo que permitió alcanzar espacios legales para determinadas corrientes políticas y sociales, a todo lo cual contribuyó poderosamente una solidaridad internacional suscitada por un exilio de cara al país. Había nacido una nueva situación política. Se habían creado – como lo preveía el anterior CC – las premisas objetivas y subjetivas para la derrota de la dictadura. La extensión y combatividad del movimiento sindical, estudiantil, de los sectores de izquierda con el FA, pusieron de relieve la debilidad del régimen y la aparición de fisuras en el gobierno y las FFAA. Todo ello mostró que se habían creado las condiciones para alumbrar una democracia avanzada con la derrota del fascismo, erradicando todas sus secuelas y evitando la imposición de una democracia restringida, que significaba mantener clavada la espina envenenada del fascismo en la nueva situación política.

La magnífica demostración de la clase obrera el Primero de Mayo de 1983, organizada por el PIT con el decidido respaldo de todo el pueblo, de los partidos y del estudiantado por iniciativa ASCEEP – FEUU, significó la irrupción de las masas en el escenario político, y barrió toda tendencia a la expectiva o a la capitu-



Jaime Pérez

Jaime Pérez se encuentra en prisión desde octubre de 1974. Diputado del Frente Amplio, miembro del Comité Ejecutivo y del Secretariado desde hace veinte años, ocupaba la Secretaría del Partido en la clandestinidad durante la prisión del Cda. Arismendi y fue ocupando ese cargo que fue a su vez detenido.

La feroz dictadura fascista volcó sobre él todo su odio, fue sometido a inenarrables torturas a lo largo de meses y años. Y contra su estatura humana y dignidad comunista se quebraron todos los esfuerzos de la barbarie y la técnica de aniquilación.

Jaime Pérez es a justo título un Héroe de la Patria y de nuestro Partido y como tal fue designado Presidente de Honor de la reciente reunión del Comité Central.

Han reclamado su libertad diversas organizaciones de todo el mundo desde la Unión Interparlamentaria hasta parlamentos, organizaciones políticas, sociales y sindicales internacionales y nacionales.

Todo el pueblo uruguayo exige en la calle su libertad.

lación. Se reveló la gravitación nacional de la clase obrera organizada, una clase obrera erguida y reivindicando la tradición clasista del movimiento sindical encarnado en la CNT.

Los partidos políticos rechazaron el proyecto de una democracia restringida con tutela militar y de institucionalización de estructuras fascistas, contenido en el ultimatum de la COMASPO en el Parque Hotel. Avanzó en esas circunstancias la concertación de todos los partidos políticos para enfrentar la dictadura, de todos aquellos que desde la primera hora enfrentaron al régimen con decisión y combatividad. Culminaba así una década de combate obrero y popular y se fijaban los rasgos de un gran movimiento nacional opositor, cuya máxima expresión la constituyó la histórica jornada del 27 de noviembre de 1983. La reunión de personalidades de todos los partidos sin ninguna excepción bajo el lema Democracia sin exclusiones, expresaba la voluntad unificada del pueblo por la reconquista inmediata de la democracia. El período intermedio estuvo cubierto por movilizaciones, paros obreros y estudiantiles, "caceroleadas", manifestaciones callejeras, que prosiguieron luego del 27 de noviembre con ocupaciones de fábricas, paros de los trabajadores de diversos gremios, jornadas masivas en los días festivos de Fin de Año y el amplísimo paro nacional del 18 de enero, de la clase obrera, los estudiantes y vastos sectores sociales que protestan contra la política del régimen, y que, como ya se discute en el interior del país, se realizó en marcha hacia un Paro Cívico Nacional, con participación de los trabajadores, las capas medias de la ciudad y el campo, la industria, el agro y el comercio, es decir, el país entero. Contra el intento dictatorial de imponer una democracia restringida, el pueblo lucha por una democracia avanzada, sellada por la elevación de la conciencia colectiva y la participación activa de las masas en los destinos nacionales, la vigencia plena de todas las libertades para todos los partidos, organizaciones y ciudadanos, una amnistía general e irrestricta, la liquidación de todas las imposiciones del fascismo tales como la ley sindical, el estatuto de los partidos, la división de los ciudadanos en categorías A, B y C; el pueblo reclama la reposición de todos los despedidos, la devolución de los bienes incautados a los sindicatos, partidos, órganos de prensa, organizaciones culturales y ciudadanos, la moratoria para el agro, medidas de reforma agraria, la postergación del pago de la deuda externa, la búsqueda de nuevos mercados, una política económica opuesta a los dictados del FMI y de la alta banca extranjerizada.

Una democracia avanzada implica la gravitación de la acción de las masas, y de sus fuerzas más avanzadas, como el Frente Amplio y el Partido Comunista. Uruguay requiere una democracia avanzada para reconstruir la patria, reconstruir su sector estatal y nacionalizado, satisfacer las reivindicaciones económicas y sociales de la clase obrera y el pueblo, de las clases pasivas (aumento de sueldos, salarios y pasividades, creación de fuentes de trabajo), dar solución a los graves problemas que agobian a los productores rurales, a las capas medias, a la industria y el comercio, restablecer plenamente los derechos de organización y huelga de los trabajadores, incluidos los del Estado, asegurar la autonomía de la Universidad, una educación democrática, dar plena libertad al florecimiento de las artes y las letras, de la cultura nacional, la protección de la familia, de los derechos de la mujer y del niño, y la restitución plena de la seguridad social. Una democracia avanzada debe terminar con el entreguismo, aplicar una política exterior de paz, independiente, de rechazo al intervencionismo imperialista de EEUU, de defensa de la soberanía y del patrimonio nacional.

El conjunto de estas aspiraciones puede constituirse en la base de un gran acuerdo nacional, apoyado en la acción de las masas, por soluciones económicas y sociales y por una democracia avanzada.

La restauración y avance de la democracia presupone la acentuación de los profundos cambios producidos en la correlación de fuerzas, con una gravitación definida de los sectores más avanzados, de la izquierda, con la elevación del papel del movimiento sindical, de los estudiantes, de las capas medias, de las masas del campo, y como cuestión capital, la existencia de un gran Partido Comunista obrero de masas que por su tamaño y organización, por sus medios de expresión y de contacto con el pueblo, se constituya en mayor grado en una fuerza real en la vida nacional.

Estas tareas están hoy en carne viva. Se acortan los plazos para derribar la dictadura. Pero ésta no está aún derrotada, ni caerá sola. Busca dividir, ganar tiempo a fin de prorrogarse en base al continuismo de Alvarez, crear el partido del "proceso"; despliega acciones represivas contra nuestro Partido y otras corrientes políticas y sociales, contra la prensa, e instrumenta un gran plan de provocación política contra todo el país, mientras las masas reclaman democracia ahora, lo que supone ante todo la amnistía, libertad de los presos políticos y sindicales, el retorno de los exiliados. La derrota de la dictadura es el eje de la estrategia general del movimiento democrático. La dictadura es el enemigo principal contra el cual es menester unir todas las fuerzas, a todos los que están dispuestos a aliarse para terminar con el régimen actual. 1984 debe ser el año de su derrota. En este sentido, el proceso de concertación y la existencia de coordinadoras de los directorios nacionales de todos los partidos y fuerzas sociales constituye un triunfo del esfuerzo por la unidad antidictatorial. El FA impulsa un nivel de concertación más profundo que abarque el conjunto de la batalla por la derrota de la dictadura. Los sectores más consecuentemente democráticos de las fuerzas políticas antidictatoriales podrán aportar a este esfuerzo común una señalada contribución.

La dictadura debe ser derrotada y destruida por la acción combativa del pueblo, en un proceso de coincidencia de las direcciones y de las masas, que incluye simultáneamente la legalización de la CNT, la FEUU, y de todos los partidos políticos sin exclusiones. El proceso de concertación de las fuerzas políticas y sociales – que fuera previsto por quienes bregaron por hacer realidad la convergencia – es una etapa superior de la lucha de unidad y coincidencia democrática desarrollada a lo largo de años, que forjó el sentimiento de confraternidad en la lucha democrática que hoy florece en el país. Y todos son conscientes del aporte que el Partido Comunista ha hecho y continúa haciendo a la forja de la unión de todos los demócratas, de todos los que están en lucha contra la dictadura y aspiran a abrir paso a un Uruguay renovado. Saludamos a los participantes de la demostración del 27 de noviembre, a los partidos tradicionales y a todas las formaciones políticas y sociales, copartícipes en el combate concertado contra la dictadura.

En 1984, el dilema sigue siendo: dictadura o democracia, dictadura o nación. La elevación de las acciones sociales y políticas en las cuales participan los más amplios sectores de la vida nacional promueve la necesidad de instancias superiores de lucha que por su vigor determinen el fin del régimen y el restablecimiento pleno de todas las libertades y de una democracia sin restricciones Estas acciones enérgicas y multitudinarias están llamadas a concitar la participación activa y el apoyo de todos los sectores de la sociedad a través de sus organizaciones representativas, y deben contar con la más amplia solidaridad internacional.

El nuevo y superior nivel de las luchas sociales y políticas requiere una elaboración programática que sintetice los intereses de vastos sectores de la sociedad, lós cuales constituyen el amplio movimiento antidictatorial llamado a ser el protagonista de la reconstrucción nacional democrática. Esta instancia de discusión de un programa común de reivindicaciones y soluciones nacionales debe expresar la confluencia de la rica experiencia acumulada y elaborada por los diferentes sectores de la sociedad en el plano del trabajo, salario, vivienda, salud, educación, cultura, campo, industria, comercio, jubilados, cooperativas.

Una democracia avanzada exige elevar y exaltar el papel de la izquierda, del Frente Amplio como fuerza antioligárquica y antiimperialista, llevar a cabo una gran política nacional unitaria, reconstituir todo el sistema de organizaciones de masas, con la presencia de un poderoso Partido Comunista. El Frente Amplio es un instrumento estratégico en la lucha contra la dictadura y para alcanzar una nueva democracia. Su prestigio, su peso nacional, la inmensa autoridad moral y política de su encarcelado Presidente, el General Líber Seregni, las acciones efectuadas por el FA en el último período, todo contribuye a subrayar la presencia, la vigencia plena y la gravitación nacional del FA. Este no se repliega a los límites con que nació en 1971. Al tiempo que aspira a reagrupar en sus filas a todos cuantos lo integraron, también es un polo aglutinador para las generaciones de combatientes que en esta década se enfrentaron sin tregua a la dictadu-

ra. La mística de la izquierda y del FA es una esperanza y un aliento para construir el nuevo Uruguay. Ello supone afirmar su concepción programática y su condición de fuerza de alternativa que la izquierda levanta en la República. Todo intento de mediatizar los objetivos históricos de la izquierda o de redimensionarla amputando el sentido antioligárquico y antimperialista de su lucha, sólo contribuirá a desarmar a las masas y hacer propicio el avance de concepciones ajenas a la voluntad de cambios que alienta en el pueblo. El Frente Amplio inscribe entre sus objetivos principales su participación en primera línea en la batalla por la democracia sin restricciones, su plena legalización y la de todos y cada uno de los partidos que lo integran. En todas las circunstancias, la ciudadanía democrática encontrará los caminos para la participación afirmativa y orgánica del FA en todas las instancias políticas y electorales en este año fundamental para la vida de la nación. El pueblo infligirá una derrota definitiva a la dictadura en noviembre de 1984, en que el FA debe estar legalizado. El Frente Izquierda de Liberación, instrumento de unidad de sectores avanzados, aportará toda su contribución a esta tarea.

Los grandes acontecimientos que sacuden a la patria convocan a los uruguayos en el exilio a unirse para intensificar la lucha por la amnistía, por la libertad de los presos políticos, por la solidaridad con nuestro pueblo, por el retorno al país de todos los exiliados puestos al servicio de la patria y de su reconstrucción. En el exilio, en forma creciente el FA debe ser una fuerza de unidad y de definición en los sectores de izquierda. En el exterior, la CDU seguirá constituyendo sin duda un importante eslabón unitario para cristalizar la acción conjunta de los patriotas y elevar la solidaridad a los máximos planos. La acción de la CNT y de la FEUU en el exterior son puntos de referencia para incrementar la solidaridad de cara a la patria.

En este año 1984, se debe lograr una intensificación de la lucha por la libertad de los presos a tal nivel que abra las puertas de las cárceles para Líber Seregni, Jaime Pérez, José Luis Massera, Rosario Pietrarroia, Vladímir Turianski, León Lev, Jorge Mazzarovich, Raúl Sendic, para todos los presos políticos y sindicales.

En este lucha por derrotar la dictadura y conquistar una democracia avanzada, los comunistas uruguayos comprometen su esfuerzo una vez más para situarse en la vanguardia de los combatientes de nuestra patria.

II

Esta nueva situación en la que las masas populares se lanzan a la derrota de la dictadura ha sido posible por el esfuerzo, el sacrificio y la línea política del Partido Comunista, por las profundas tradiciones democráticas de nuestro pueblo y de los partidos políticos.

El Partido Comunista ha reafirmado en todas las condiciones de su lucha, la fidelidad y adhesión al marxismo-leninismo, la exigencia de su aplicación creadora y de su estudio riguroso y científico.

Hemos pagado el precio enorme de nuestros muertos, de miles de presos, torturados y exiliados, pero podemos lucir con honor el heroísmo de 10 años de resistencia inquebrantable al fascismo.

El Partido se ha ganado el reconocimiento de las masas populares que combaten dentro del país y de los amplios sectores del exilio que han participado en la batalla por la solidaridad con nuestro pueblo.

Sin este Partido que se forjó en los años de combate y unidad obrera, por la unidad de la izquierda y de los sectores avanzados en el Frente Amplio, actuando en el seno de un pueblo profundamente democrático, que aportó el esfuerzo de hombres y mujeres de todos los Partidos, hoy no se plantearía ante la nación la perspectiva de derrotar la tiranía y conquistar una democracia avanzada.

El Partido que tiene en sus filas a héroes de la patria y la libertad como Jaime Pérez, José Luis Massera, Rosario Pietrarroia, Alberto Altesor, Rita Ibarburu y a mártires como Gerardo Cuesta y tantos miles de combatientes indómitos de la tortura y la cárcel.

El Partido organizó la campaña internacional de solidaridad que estos años rodeó la lu-

cha y la resistencia de nuestro pueblo, que dio perspectivas y empuje al exilio bajo la consigna "de cara al Uruguay" impulsando la política de unidad de pueblos, partidos y gobiernos de América Latina.

Los comunistas encabezamos y nos educamos en la campaña por la libertad de todos los presos políticos y en particular del General Líber Seregni, héroe de nuestro pueblo.

El Partido que supo forjar una UJC que no sólo ha brindado el testimonio heroico de sus mejores dirigentes, en la tortura y en la cárcel como Jorge Mazzarovich, León Lev y otros miles de jóvenes, sino que enfrentando el embate represivo concentrado de la dictadura, es hoy la principal fuerza juvenil de la resistencia.

Nuestra autoridad moral y política se ha acrecentado en estos diez años de dictadura, pues supimos – absorbiendo los más duros golpes de la represión – mantener la lucha en la clandestinidad sin perder los estrechos vínculos con el pueblo.

En la huelga general de 1973 conducida por la gloriosa CNT, en el repliegue organizado del vasto sistema de organizaciones sindicales, estudiantiles y de masa, los comunistas ocupamos siempre los primeros puestos en la lucha.

Todo esto ha sido posible no sólo por el sacrificio heroico de miles de cuadros sino porque somos una fuerza política real profundamente enraizada en la clase obrera, en los estudiantes y los jóvenes, en los sectores democráticos y de las capas medias.

Un Partido que en el período más difícil de su historia, supo pasar por estas pruebas reforzando su unidad. Un solo partido, una sola dirección, una línea política justa y la fidelidad a los principios en todos los frentes de la lucha en la clandestinidad, en la cárcel y el exilio.

La derrota de la dictadura y la conquista de una democracia avanzada, se vincula indisolublemente a la forja del gran partido de la clase obrera, que sintetice en un plano superior de conciencia y de organización esta década de lucha.

Las grandes luchas de masa que confirman plenamente nuestra línea, nuestro papel de vanguardia, la autoridad moral y política del Partido, han creado las condiciones para un impetuoso desarrollo y fortalecimiento del Partido.

Esta tarea, que hoy más que nunca adquiere el carácter de problema cardinal de la revolución uruguaya y reclama el esfuerzo, la dedicación y el entusiasmo de las masas y de las organizaciones de nuestro Partido.

Se trata, en primer término, de organizar el crecimiento masivo del Partido que incluya un esfuerzo calificado hacia los combatientes de primera fila en la lucha por la democracia, dentro y fuera del país, en la gran batalla por ofrecer un puesto de lucha democrático y revolucionario a las grandes masas que hoy acceden al combate.

Este enorme esfuerzo político, ideológico y organizativo debemos resolverlo en la decisiva batalla de este año.

Tenemos que erradicar toda idea de que por la sola acción de las condiciones favorables se logrará el cumplimiento de estos objetivos, debemos dedicarle todo nuestro esfuerzo y planificación.

Un gran Partido de cuadros y de masas, acorde a las dimensiones y tareas del mayor movimiento de lucha popular en la historia del país.

Sólo una gran batalla ideológica, librada a nivel de grandes masas en las difíciles condiciones de la clandestinidad y el exilio, que desenmascare todas las formas del anticomunismo, es la garantía del éxito en la tarea de construcción del poderoso partido de la clase obrera.

El anticomunismo ha sido y es la bandera de la dictadura y el fascismo que se opone al sentimiento nacional que hoy congrega a todo el país.

Forjar el Partido es también desarrollar sus organismos de base, sus direcciones, la educación y formación de sus cuadros, el mejoramiento de sus instrumentos de propaganda dentro y fuera del país.

La consigna de **crecer, organizar** y **educar** en las nuevas proporciones y urgencias de las grandes masas combatientes, y en la perspectiva del retorno de miles de exiliados sigue resumiendo las tareas centrales de la construcción del Partido.

En un momento de gran conmoción en la vida nacional, el Partido debe estar preparado orgánicamente para agrupar en sus filas a decenas de miles de luchadores obreros y del

pueblo que hicieron la experiencia de una década de combate contra el fascismo.

Reforzando los rasgos de fraternidad y camaradería para acoger a miles de nuevos combatientes sin rebajar su vigor revolucionario, la intransigencia con los errores y utilizando plenamente las formas orgánicas de discusión y funcionamiento.

El Comité Central ha constatado que en esta etapa no siempre hemos logrado acompasar nuestro esfuerzo por la unidad, la lucha y la concertación del pueblo, con la tarea de organizar y desarrollar el Partido.

Se eleva la importancia de la calificación y de la difusión de los instrumentos de propaganda del Partido y la UJC (**Carta, Venceremos, Liber Arce, Mayoría, Estudios, A Redoblar, Boletín PCU** y otros) que deben dedicar un esfuerzo especial al objetivo de la construcción del Partido y la Juventud Comunista.

La elevación de la imagen del Partido ante las masas, pasa por levantar sustancialmente la campaña por la libertad de nuestros presos, y en particular por Jaime Pérez, héroe del Partido y de la Patria.

El Partido debe brindar la máxima atención y esfuerzo a la tarea de construcción y fortalecimiento de la UJC, por el relevante papel que las masas juveniles juegan en el combate popular, y porque la Juventud Comunista ha demostrado en estos años, su papel de avanzada juvenil y auxiliar del Partido.

Junto a las grandes tareas de la solidaridad, de la ayuda al interior del país, de la campaña por los presos, el Partido, que ha impulsado y encabezado estas batallas, se plantea en esta etapa la enorme responsabilidad de organizar y promover a nuevos niveles el retorno masivo de los uruguayos.

El retorno de los militantes comunistas del exterior y de todos los exiliados es tarea principal que encaran todas las estructuras del Partido y la UJC.

En la lucha por el desarrollo del Partido en el exterior y por aplicar el conjunto de su política destaca la importancia del pleno funcionamiento de los núcleos de base en el exilio, cubriendo todas las responsabilidades y frentes de trabajo, calificando sus direcciones y las estructuras intermedias, atendiendo la formación de sus cuadros y su educación ideológica, el cobro regular de las cotizaciones y la campaña financiera, elevando la vigilancia y las normas de funcionamiento revolucionario.

El Comité Central convoca al Partido y a la UJC a reforzar su participación junto a todos los hombres y mujeres patriotas y democráticos, en esta hora de definiciones históricas e inaplazables, en la gran batalla final por derrotar la tiranía que nos oprime y alumbrar una democracia avanzada en nuestra querida patria.

III

El combate de nuestro pueblo en este año decisivo se inserta en la brega general de los pueblos de América Latina por la paz, contra la guerra y contra la política agresiva y fascistizante de la administración Reagan.

América Latina vive una profunda crisis de sus sociedades, con un notorio ascenso de las tendencias democráticas. La contraofensiva desatada por el imperialismo yanqui y su variante fascista durante la década anterior está siendo absorbida por la lucha de los pueblos, en un período que culminó con el triunfo revolucionario en Nicaragua. Hoy se enlaza el objetivo de enfrentar la política global de los EEUU con el de derrotar a las dictaduras tributarias de aquél. En el Cono Sur, asistimos al resquebrajamiento y caída de las dictaduras y está al orden del día barrer el fascismo y las tiranías vendidas a EEUU. En América Central, la revolución nicaragüense – democrática, avanzada y antimperialista – acompañada por la revolución en Granada, la lucha revolucionaria salvadoreña y la insurgencia guatemalteca, y con el afianzamiento de la revolución socialista cubana, enfrentan la política global de agresión de EEUU ya definida en el documento de Santa Fe. Estos procuran hacer de América Latina una base para su política belicista mundial, destinada a defender los "intereses vitales" y la seguridad del imperio, a la vez, la doctrina de la "seguridad nacional" que impone EEUU a las dictaduras enfeudadas al dólar

muestra al imperialismo yanqui como gendarme mundial. La lucha de los pueblos y naciones de América Latina contra la política belicista y criminal que encabeza Reagan, las tendencias hacia la democratización en nuestros países, aparejarán nuevas provocaciones del gobierno norteamericano. Urge en consecuencia elevar a planos superiores el repudio continental, para enfrentar, desgastar y derrotar la política Reagan, para salvar al continente de las amenazas reales que supone la línea fascistizante de la Casa Blanca. La criminal invasión a Granada suscitó la condena universal y revela que el gobierno yanqui apela a métodos copiados del hitlerismo para ahogar la voluntad democrática y liberadora de nuestros pueblos. Se requiere una estrategia global que abarque a pueblos, partidos y gobiernos, que reúna a la clase obrera, la juventud y los estudiantes, así como la intelectualidad, a nivel continental, en la más amplia unidad, para detener la política agresiva del imperialismo, y al mismo tiempo fortalecer a las fuerzas de izquierda, para conquistar un mejor futuro para nuestros pueblos. En particular, defender a Nicaragua, multiplicar la solidaridad con el pueblo salvadoreño, exigir el retiro de los yanquis de Granada, solidarizarse con la revolución cubana, significa salvaguardar la actual correlación de fuerzas favorable a la democracia y enfrentada a la intervención norteamericana. Las propuestas del Grupo de Contadora, las propuestas de paz de los gobiernos de Nicaragua y Cuba, buscan la solución de esta aguda confrontación por medios políticos, evitando las definiciones por vía militar.

El CC del Partido Comunista del Uruguay llama a los trabajadores y al pueblo a multiplicar la lucha en defensa de la paz mundial. Nunca como hoy el planeta ha vivido al borde de una guerra nuclear en que no habrá vencidos ni vencedores, y que pone en peligro la existencia misma de la humanidad. El imperialismo yanqui no oculta que esta aventura guerrerista es a la vez una cruzada por destruir el socialismo y por alcanzar la superioridad militar sobre el campo socialista, al mismo tiempo que para perpetuar los regímenes de opresión y ahogar la voluntad de cambios que conmueve al mundo entero. El establecimiento de los misiles en Europa, la intervención directa de las tropas yanquis en El Líbano en contubernio con el régimen regresivo de Israel – agente y gendarme del imperio – y como amenaza a todo el Medio Oriente, las bases militares de EEUU en Centroamérica y la presencia de sus tropas, la instalación de sus bases en el Indico, el apoyo a la criminal agresión de la Thatcher en las Malvinas (que desenmascaró la farsa del panamericanismo y del TIAR), la participación de EEUU en la agresión de Sudáfrica contra Angola, Mozambique y otros países y en la ocupación de Namibia, integran la estrategia global de la agresión norteamericana.

Crece en el mundo el movimiento de los pueblos por la paz, con plena conciencia de que están defendiendo la supervivencia del género humano. Las múltiples propuestas de la URSS y del campo socialista en favor de la paz, el desarme y la distensión, que los pueblos aplauden y sostienen, ofrecen la única solución para salir al paso al belicismo norteamericano. Entre la guerra y la paz, entre el guerrerismo yanqui y la brega por la paz del campo socialista, sólo cabe la lucha de los pueblos, de los hombres y mujeres de todas las tendencias, de religiosos y laicos, para detener el brazo criminal del imperialismo. Los pueblos han visto con esperanza el papel positivo de la Unión Soviética y el campo socialista por la paz y el desarme, por el desmontaje y la destrucción de las armas nucleares; valoran las contramedidas de posterior instalación de misiles en países socialistas como un eficaz antídoto a las medidas de guerra del imperialismo y como auténtica medida destinada a atar las manos del imperialismo. No hay posible equidistancia entre el gobierno imperialista de EEUU y sus aliados de la OTAN, que es el bloque del armamentismo y la guerra, y la comunidad socialista, que busca salvar a la humanidad de un holocausto nuclear.

La vocación internacionalista proletaria de los comunistas uruguayos les alienta a enfrentar estos planes belicistas a escala mundial, la guerra psicológica y la cruzada contra el socialismo emprendida por EEUU, y a elevar sus esfuerzos, junto a todos los patriotas, para engrandecer la columna de los pueblos que enarbolan la bandera de la paz y el desarme.

Enero de 1984

Comité Central del PCU

declaración

con el pueblo en la calle, derrotar la dictadura y conquistar una democracia avanzada

La presencia arrolladora y majestuosa de las masas obreras y populares en el proscenio nacional, han puesto en el orden del día la perspectiva de derrotar la dictadura y alumbrar una democracia avanzada.

El Comité Central del Partido Comunista ha realizado un apasionado y profundo análisis de esta nueva situación, caracterizada por la irrupción del más vasto movimiento de masas en la historia del país, y por la exigencia de tensar todas las fuerzas para las instancias decisivas que se plantean ante todas las fuerzas democráticas y en especial ante nuestro Partido.

La gran manifestación obrera y popular del Primero de Mayo, expresó la continuidad histórica del movimiento sindical y el carácter clasista, unitario y nacional de la CNT. A través del PIT se elevó la potente voz de las grandes masas reclamando salario, trabajo, amnistía y democracia auténtica. Esta jornada fue la culminación de la resistencia de las organizaciones obreras en todos estos años, y abrió esta nueva etapa de vastas movilizaciones y de protestas que han dado el sello a 1983 y prosiguen incontenibles en estos primeros días del nuevo año.

Las grandes jornadas de protesta convocadas por todos los partidos políticos y las fuerzas sociales el 25 de agosto, el 25 de setiembre, con la marcha estudiantil, el 23 de octubre, la enorme demostración cívica del 27 de noviembre y la recepción a los 154 hijos de exiliados están inscriptas en las mejores páginas de la historia nacional.

Esto ha sido posible por la disposición de lucha creciente de nuestro pueblo, que ha roto definitivamente el cerco del terror que quiso imponer la dictadura, por la profundidad y dramaticidad de la crisis económica que golpea a los más vastos sectores de la sociedad, por una poderosa e insustituible arma que se ha forjado en esta etapa: la concertación de todos los partidos y fuerzas sociales, y por el vasto movimiento de solidaridad que aisló internacionalmente al régimen.

Como parte inseparable de este movimiento nacional, los trabajadores organizados en el PIT y los estudiantes agrupados en la FEUU, ASCEEP y FES han desplegado sus propias acciones de lucha el 16 de setiembre y el 9 de noviembre demostrando su disposición combativa e indoblegable a enfrentar la prepotencia de la dictadura y la salvaje represión policial.

Los trabajadores, que sufren más que nadie las consecuencias de la política económica del régimen que llevó el país a la ruina, hoy se levantan junto a vastos sectores sociales en nuevas y decisivas instancias de combate, que están quebrando la legislación fascista, con ocupaciones de fábrica, paros, huelgas, con el formidable Paro Nacional del 18 de enero, anticipo de un Paro Cívico, con participación de trabajadores, estudiantes, la industria, el comercio y el agro, es decir, el país entero.

Esta dictadura, que ensangrentó la patria y quiso destruir la propia esencia de la nación, continúa utilizando la represión y las maniobras políticas para postergar su inevitable caída.

Tiene un millar de presos políticos, clausura y censura la prensa, procesa a los opositores,

mantiene la proscripción de partidos y ciudadanos, pretende prohibir la actividad política, impide el retorno de miles de exiliados y simultáneamente, el presidente digitado Gregorio Alvarez urde nuevos planes represivos y continuistas y utiliza con la más baja politiquería las intendencias y ministerios para crear el partido del "proceso".

Los mismos objetivos fascistas derrotados en el plebiscito de 1980 y en las elecciones internas de 1982 se expresan en la pretensión de Alvarez de atentar contra la libre expresión popular en las elecciones de noviembre de 1984.

Aunque nos haga pagar un nuevo tributo de sangre, de sacrificio y de heroísmo, este régimen está irremediablemente condenado.

La dictadura ha sido y es el enemigo principal de toda la nación y para derrotarla se reclama el esfuerzo supremo de todos los orientales.

La elevación de las acciones sociales y políticas en las cuales participan los más amplios sectores de la vida nacional promueve la necesidad de una instancia superior de lucha que por su vigor determine el fin del régimen y el restablecimiento pleno de todas las libertades y de una democracia sin restricciones. Esta acción enérgica y multitudinaria está llamada a concitar la participación activa y el apoyo de todos los sectores de la sociedad a través de sus organizaciones representativas, y debe contar con la más amplia y vasta solidaridad internacional.

Este nuevo y superior nivel de las luchas sociales y políticas requiere una elaboración programática que sintetice los intereses de vastos sectores de la sociedad que constituyen el amplio movimiento antidictatorial llamado a ser protagonista de la reconstrucción nacional democrática.

Esta instancia de discusión de un programa común de reivindicaciones y soluciones nacionales debe expresar la confluencia de la rica experiencia acumulada y elaborada por los diferentes sectores de la sociedad en el plano del trabajo, salario, vivienda, salud, educación, cultura, campo, industria, comercio, jubilación, cooperativas.

Los nuevos niveles de lucha popular elevan el reclamo de democracia ahora, lo que supone ante todo, la libertad de los presos políticos, la amnistía y el retorno de los exiliados.

La derrota de la dictadura deberá alumbrar una democracia avanzada y estable que destruya las estructuras del fascismo, restablezca la autonomía universitaria y los principios laicos y democráticos de la enseñanza, la libertad de prensa, liquide la actual ley sindical y el estatuto de los partidos, legalice la CNT y la FEUU, devuelva los bienes incautados por la dictadu-



J. L. Massera

José Luis Massera se encuentra en prisión desde octubre de 1975. Matemático de fama mundial, profesor universitario, autor de obras magistrales, ha sido galardonado con el doctorado Honoris Causa por ocho universidades de todo el mundo. Miembro de la dirección del Partido, largos años diputado, sufrió en la prisión todo el peso de la bestial máquina de torturas del fascismo. Por su vida y por su libertad clama todo nuestro pueblo que nuevamente honrara su memoria en la persona de su esposa en el gigantesco acto del 27 de noviembre.

Delegaciones de científicos y personalidades han visitado el país una y otra vez entrevistando a las autoridades, exigiendo encontrarlo y reclamando su libertad.

ra y restablezca las leyes sociales conquistadas por los trabajadores.

En el plano internacional, la democracia avanzada se expresa en una política de paz y de cooperación con todos los estados, que defienda un auténtico latinoamericanismo enfrentado a la prepotencia y peligrosidad de la política de Reagan, y promueva la unidad continental para postergar el pago de la deuda exterior.

La construcción de la democracia avanzada como objetivo patriótico y de gran proyección reclama el concurso de las fuerzas políticas y sociales que en estos años de lucha contra la tiranía han mantenido una actitud firme y consecuente.

Democracia avanzada es también la expresión de la presencia de la gran fuerza antimperialista y antioligárquica del Frente Amplio y del Partido de la clase obrera, que en su fortalecimiento y crecimiento resuma el papel decisivo jugado en estos dramáticos y heroicos años de combate contra la dictadura y en defensa de la patria y la libertad.

El Frente Amplio, que ha pagado el alto precio de la cárcel y la tortura de su presidente el general Líber Seregni, de sus dirigentes y parlamentarios, debe elevar su presencia y su gravitación en la vida nacional.

Para eso convoca nuevamente a los sectores avanzados, a todos los que están dispuestos a batirse por su programa antimperialista y antioligárquico y reafirma su contenido de conquista estratégica en el proceso de liberación nacional.

El Frente Amplio inscribe entre sus objetivos principales su participación en primera línea en la batalla por la democracia sin restricciones, su plena legalización y la de todos y cada uno de los partidos que lo integran y la libertad de su presidente Líber Seregni. En todas las circunstancias, la ciudadanía democrática encontrará los caminos para participar en forma afirmativa y orgánica en el Frente Amplio, en todas las instancias políticas y cívicas de este año fundamental en la vida de la nación.

La CDU constituyó una relevante iniciativa política y su trayectoria fue un aporte importante para crear el clima de convergencia y concertación de las fuerzas democráticas nacionales. En el exterior, contribuyó decisivamente al gran movimiento de pueblos, partidos y gobiernos en solidaridad con Uruguay, y seguirá aportando sus esfuerzos como eslabón unitario en esta batalla decisiva.

II

Esta nueva situación en la que las masas populares se lanzan a la derrota de la dictadura ha sido posible por el esfuerzo, el sacrificio y la línea política del Partido Comunista, por las profundas tradiciones democráticas de nuestro pueblo y de sus partidos políticos.

El Partido convocó ya en 1973 a la unidad y a la convergencia de todas las fuerzas democráticas para derrotar esta dictadura fascista y dedicó todas sus energías a esta batalla, pagando el precio enorme de sus mártires, de sus miles de presos y exiliados.

El Partido cuenta entre sus combatientes a héroes de la patria y de la libertad como Jaime Pérez, José Luis Massera, y a mártires como Gerardo Cuesta y tantos miles de combatientes indoblegables en la tortura y la prisión.

En los años más duros y sangrientos de la represión, el Partido mantuvo la resistencia clandestina, la organización obrera y estudiantil y pagó un precio enorme por la fidelidad inquebrantable a los principios de la unidad y la organización clasista de los trabajadores.

El Partido supo forjar una Juventud Comunista, que no sólo ha brindado a la patria el sacrificio de la cárcel y la tortura de sus mejores cuadros, como Jorge Mazzarovich, León Lev y tantos miles de sus militantes, sino que soportando todos los embates de la dictadura es hoy la principal organización juvenil de la resistencia.

Este Partido Comunista y esta UJC hoy se plantean nuevamente ocupar los primeros puestos en este combate, y deben emerger de esta batalla, más fuertes, más templados que nunca.

Debemos forjar un gran Partido Comunista, con un crecimiento tumultuoso y organizado en los más vastos sectores de la sociedad, pero con un arraigo indestructible en la clase obrera, en los estudiantes e intelectuales.

Para construir el potente instrumento de la

defensa de la democracia y la reconstrucción nacional, pero también del proceso de liberación nacional y de las transformaciones sociales que la patria reclama.

Los comunistas continuarán brindando su esfuerzo a la unidad, la concertación, el fortalecimiento del Frente Amplio, por una democracia avanzada y sin exclusiones, y estaremos como siempre en la primera fila de la lucha en las calles, en las fábricas y centros estudiantiles.

Convocamos a todo el exilio, a los que han participado junto a nosotros en el vasto movimiento de solidaridad con nuestro pueblo y por la libertad de los presos, a esta instancia decisiva que debe culminar con el retorno masivo de los uruguayos a su patria.

En especial reivindicamos el inmediato retorno de prestigiosos dirigentes comunistas como Rodney Arismendi, Enrique Rodríguez, Félix Díaz, etc., así como de Wilson Ferreira Aldunate, Hugo Villar, dirigentes del Partido Socialista, de las organizaciones sindicales y del Frente Amplio y militantes de la lucha antidictatorial.

Los comunistas saludamos a los luchadores democráticos de todos los partidos y organizaciones obreras y populares, los que levantan las mejores tradiciones nacionales para derrotar la dictadura.

Es la hora del pueblo en lucha, de la concertación y la unidad, por la conquista de la democracia avanzada, en nuestro querido Uruguay.

Enero de 1984

Comité Central del PCU

por la paz y en solidaridad con Nicaragua y los pueblos de América Latina y el Caribe

Ante todos los pueblos de la Tierra se plantea hoy la tremenda perspectiva del holocausto termonuclear y de la destrucción de la humanidad por la política belicista y de dominio mundial del imperialismo norteamericano.

Esta misma política aplicada en América Latina y el Caribe se expresa en la invasión brutal de Granada, y en la amenaza de invasión a Nicaragua y a Cuba, de intervención directa en El Salvador, y en las provocaciones y los crímenes contra todos los pueblos del continente.

Los comunistas uruguayos, que valoramos los esfuerzos desplegados por el grupo de Contadora para una solución negociada de los conflictos en Centroamérica, reafirmamos nuestra disposición a continuar en la batalla de solidaridad con los pueblos agredidos que debe ser bandera de movilización de las grandes masas populares.

La política global belicista, e intervencionista de Reagan debe ser enfrentada en una acción común por pueblos, partidos y gobiernos democráticos de América.

Este amplio y vasto movimiento se integra a la lucha que enormes multitudes despliegan en el mundo entero, por la causa de la paz y el desarme.

Enero de 1984

reportaje a Rodney Arismendi,
Primer Secretario del Partido Comunista de Uruguay

Con la acción de las masas y la concertación de todos las fuerzas hacia una democracia avanzada

El Partido Comunista fuerza fundamental del proceso democrático

Pregunta. – ¿Cuáles son las conclusiones del reciente CC del Partido?

Respuesta. – En el Uruguay se acortan los plazos para derrotar la dictadura y alumbrar una democracia avanzada. Nos apoyamos en una situación en la que se han acumulado y madurado las premisas objetivas (profundización de la crisis y aislamiento y debilitamiento de la dictadura) y las premisas subjetivas: masas en la calle manifestando, movilizándose por sus reivindicaciones en huelgas y paros generales, dando el sello a toda la lucha de la oposición y definiendo su programa avanzado, un Frente Amplio y un Partido Comunista en pleno desarrollo y con gran autoridad moral y política y, en fin, lo que hemos calificado como la gran victoria histórica de todo el período, la concertación de partidos en la lucha contra la dictadura.

Los pronunciamientos de Wilson Ferreira Aldunate y otras personalidades de los parti-

dos autorizados son un importante factor en favor de la concertación de los partidos políticos para terminar con la dictadura y abrir paso a una democracia sellada por el oxígeno popular.

Pregunta. – ¿Significa que se han confirmado línea y previsiones del Partido?

Respuesta. – Tantas veces hemos dicho que la práctica, cuando confirma, confirma enriqueciendo toda teoría, por más que lo ocurrido en 1983 pueda ser calificado de estrecho abrazo donde se confunden teoría y práctica, previsión y realidad. Podemos dar, pues, por afirmativa la respuesta. Sí, se ha confirmado la concepción que nuestro Partido mantuviera durante diez años y que se encarnara en su heroico y protagónico papel en la resistencia: lucha sin tregua, implacable contra la dictadura, para impedir la consolidación del fascismo, crear condiciones para derrotarlo y promover la unidad y convergencia o concertación de todo el país, de masas y partidos como el instrumento decisivo para reconquistar la democracia. Fue en esa línea que marcamos como cuestión esencial la continuidad del Partido y de la UJC, continuidad de programa y de presencia, o sea de lucha. Subrayando siempre la necesidad de mantener vivos los grandes instrumentos estratégicos para todo el proceso de la revolución democrática y antimperialista, creados por el pueblo con aporte decisivo del Partido: el Frente Amplio, la CNT, etc., el sistema de organizaciones populares con centro en la clase obrera.

De todos es conocido el altísimo precio que pagó nuestro Partido para merecer el honor de ser llamado Partido de la resistencia uruguaya. Pero sólo así pudo crearse esa situación que hoy nos permite decir que se acortan los plazos para derrotar la dictadura y alumbrar una democracia avanzada.

Pregunta. – ¿O sea la acumulación y maduración de las premisas objetivas y subjetivas . . . ?

Respuesta. – Sí. Si se recuerda qué terrible y doloroso fue ese proceso que corre bajo la definición. Años de terror fascista, de decenas de miles de presos y torturados, de asesinatos y desaparecidos, años de heroísmo, de honor, de rabia y tenacidad de una resistencia indoblegable . . .

Años de un Partido segado una y otra vez en sus direcciones, en muchas de sus estructuras, en miles de cuadros, y años de constante renovar de direcciones, de estructuras, de cuadros, de prensa clandestina, de trabajo diario con las masas, de mantener su espíritu para estas grandes batallas de hoy.

Y luego, poco a poco, los atisbos de luz en 1978–79 con la ruptura del inmovilismo político, en 1980 con el plebiscito donde se hace público que la mayoría de la nación repudia el régimen, en 1982, con la afirmación del voto en blanco y la derrota de conciliadores y entreguistas en los partidos tradicionales y el aplastante 85 % contra la dictadura. Y en todo este proceso, el restablecimiento de las organizaciones populares, sindicales, estudiantiles, el reforzamiento del Frente Amplio.

Sí. Porque ocurrió todo eso, pudimos decir que se había abierto paso una nueva realidad política, pudimos hablar del resquebrajamiento de la dictadura, de que se habían creado las premisas objetivas y subjetivas para su derrota.

Por un lado, las premisas materiales: la profundidad de la crisis, el aislamiento de la dictadura, las fisuras en las FFAA, la debilidad del régimen que agravaba la crisis con su política de supeditación al capital financiero y al imperialismo. Por otro lado, las premisas subjetivas, porque la gran mayoría del país se expresaba contra la dictadura, ya no sólo los partidos, sino amplísimas capas sociales, agremaciones rurales, de la industria, el comercio, etc. La dictadura se redujo al apoyo del minúsculo grupo del capital financiero, de su aparato represivo y al sostén del imperialismo.

Pero dijimos más: afirmamos que era posible alumbrar una nueva realidad política, barrer las estructuras del fascismo, crear las condiciones de una democracia, que incluso en el marco de la estructura de la constitución de 1967, supusiera una relación de fuerzas en que los sectores patrióticos, democráticos y avanzados aumentaran su peso y tuvieran una mayor gravitación en la vida nacional.

Y el año transcurrido, 1983, confirmó todo esto. Lo que se soñara en el interior de las cárceles, lo que aspirábamos los comunistas cuando salíamos a manifestar – con el aplauso de una vereda que simpatizaba pero no "bajaba"

a la calle – todo ha comenzado a concretarse tumultuosamente como producto de la resistencia.

Hoy las masas ocupan el primer plano de la escena política nacional y cada vez más imponen su estilo movilizador y programático. Más allá de la importancia politíca del Plebiscito y de las elecciones internas, el Primero de Mayo de 1983 fue el campanazo que rompió la "siesta" y toda expectativa. La clase obrera, en el cauce y en las tradiciones históricas de clase y de programa con que la CNT educara a los trabajadores, se expresa a sí misma como protagonista y como fuerza independiente, con un programa que recoge sus reivindicaciones específicas y objetivos estrechamente vinculados a la lucha contra la dictadura y por soluciones nacionales. Otro tanto ocurre con los estudiantes, con los jóvenes, que el 27 de junio, – en medio de una puja difícil – salen a la calle y enfrentan la feroz represión y la tortura y que más allá de pensar si era necesario pagar un precio tan caro, pusieron al rojo vivo la impaciencia de un pueblo que no soporta un día más a la dictadura.

Pregunta. – ¿Se puede calificar esa irrupción de las masas obreras y estudiantiles como un factor decisivo en el proceso que siguió?

Respuesta. – Sí, si recordamos que esa "irrupción" no fue casual ni espontánea y que a su vez era fruto de la continuidad histórica del movimiento y de la propia resistencia. Y sin duda, esa presencia masiva de obreros y estudiantes fortaleció la conciencia democrática y la combatividad de todas las capas sociales enfrentadas a la dictadura, estimuló a los sectores más consecuentes en los partidos y permitió que los partidos autorizados adoptaran una línea común de repudio al plan dictatorial de "democracia restringida" con tutela militar y al decretazo del 2 de agosto.

La continuidad y aceleración de las acciones de las masas, los paros de setiembre, las acciones de los barrios, el "crescendo" de los cacerolazos, las mil formas creativas e imaginativas del combate popular, precipitaron los acontecimientos, ofreciendo incluso la metodología adecuada del combate común de vastas masas.

Entonces, la bandera de concertación nacional que levantara el Gral. Seregni, se transformó rápidamente en coordinación de acciones y casi de inmediato en la formación de una coordinadora de partidos. El más grande objetivo de nuestra política: ni un minuto de tregua a la dictadura, darle batalla con masas convergentes y unificadas, florece no sólo en la coincidencia de fuerzas, sino también en el plano del acuerdo y la coordinación de acciones conjuntas y en cuestiones esenciales.

Pregunta. – Y ahora ¿cuál es el eslabón principal para estirar – aún más – esa cadena y romperla . . . ?

Respuesta. – Ahora se acorta aun más el plazo de vida de la dictadura. Sí. Pero la arrolladora avalancha del combate popular no debe hacernos olvidar que el objetivo esencial, el eslabón de toda la cadena es derrotar la dictadura.

La dictadura no ha caído, no cae sola ni está derrotada. Esto debe estar claro para todos. Sin duda, la dictadura está debilitada, aislada, pero está en el poder. Golpea aún, hiere, da manotones, maniobra. Prohibió en agosto la aparición pública de partidos, comentar las medidas de gobierno, informar sobre luchas, restableció la censura de prensa, cerró diarios y radios, detiene dirigentes políticos. Recientemente ordenó por decreto la disolución del PIT y amenaza con represión a sus dirigentes y militantes, apalea sus manifestaciones. Aquí y allá retrocede, maniobra, pero sólo cuando es derrotada por masas y masas en combate y cuando la unidad y la concertación de los partidos profundiza su aislamiento y debilidad.

Ni tampoco podemos descartar golpes directos contra la oposición y sobre todo contra nuestro Partido. La dictadura no se resignará fácilmente a su derrota. Tratará de dividir, de ganar tiempo y, si puede, de prolongar su existencia o de imponer formas incluso limitadas de democracia restringida bajo tutela militar, por más que precisamente todo este combate ascendente limita cada vez más sus pretensiones.

Hasta hoy aparece como inamovible la fecha fijada para las elecciones de noviembre de 1984 y para la entrega del poder en marzo de 1985. Pero si bien los acontecimientos pueden precipitar antes la caída de la dictadura, también es verdad que se mueven diversas fuerzas y en primer lugar el imperialismo yanqui, para secuestrar el triunfo de la democracia. El im-

perialismo busca canalizar a su favor el cambio que aparece como inevitable, busca alternativas incluso en sectores que considera proclives en los partidos, se esfuerza para que los cambios, de sobrevenir, sean lentos y para hacer pasar de un modo u otro la democracia que postula Reagan, restringida y tutelada, manteniendo las estructuras fascistas y el aparato represivo como recambio y garantía contra todo avance democrático y popular.

Se trata pues de derrotar la dictadura, que no cae sola ni está derrotada. Está de más decir que nuestra concepción supone que esta caída alumbrará una democracia avanzada, que todo ello está inserto en nuestra estrategia histórica. Pero todo ello en el marco de este objetivo inmediato: liquidar el enemigo principal, el enemigo mortal del pueblo uruguayo.

Pregunta. – ¿Cuál es la importancia de la concertación política de los partidos?

Respuesta. – Desde el punto de vista de la lucha contra la dictadura, la concertación de los partidos fue el más alto resultado político logrado y a la vez el paso mayor en el camino para derrotar al régimen. Como ya dijéramos, cuando las masas y las manifestaciones rompen las expectativas, cuando fracasa la maniobra del régimen de imponer un "diálogo" mediatizador y hacer pasar su plan continuista de democracia tutelada, el Frente Amplio – bajo la inspiración del Gral. Seregni – levantó la bandera de la concertación nacional, insertándose a la manera popular en el "diálogo" o sustituyéndolo por esta nueva realidad nacional donde se sientan en la misma mesa los partidos tradicionales, los partidos legales e ilegales, autorizados o prohibidos, dándole una común cohesión a todo el movimiento de oposición. En el proceso se alcanza la coordinación de los partidos, de la que nacen jornadas y manifestaciones múltiples desde agosto a diciembre, acompañadas de expresiones públicas de todo el pueblo. Todas estas acciones – por demás conocidas – han sido convocadas por una coordinadora de todos los partidos legales e ilegales más el PIT y otras organizaciones sociales y de este modo se ha creado la premisa para pasar de una concertación en la acción a una concertación programática. Este es un hecho histórico de proyección innegable en el presente y futuro.

Decimos que esta concertación fue el más alto resultado político del período porque además es el mejor camino para sumar a grandes masas. No hay acción política verdaderamente de grandes masas sin concertación dialécticamente entrelazada abajo y arriba. El "abajo" empuja, promueve, adelanta, pero no se puede olvidar que hay amplios sectores que sólo recientemente se han asomado a la lucha contra la dictadura y que acceden a esa lucha cuando son convocados por los partidos en los cuales se sienten representados. Es una interacción dialéctica: la masa empuja hacia acciones más amplias pero cuando se logran objetivos de unidad de acción y de dirección, se promueven más altos niveles de movilización de masas, que al incorporarse promueven más profundidad a las mismas acciones para las cuales fueron convocadas. La coordinación y posible concertación de todos los partidos políticos y fuerzas sociales debe ser considerada como fundamental instrumento de victoria de la democracia.

Pregunta. – ¿Cómo se enlazan estas nuevas formas políticas de concertación con las ya existentes de unidad y de convergencia?

Respuesta. – Hemos apoyado el planteamiento del Frente Amplio, a inspiración del Gral. Seregni, de que el conjunto de las luchas deben seguir recorriendo las formas conocidas, aprovechando todos los espacios legales arrancados en la lucha, sin exponer al pueblo a pruebas anticipadas. Y hemos apoyado la proposición de que estas luchas sean el fruto de la más amplia coordinación de los partidos.

Hay masas en la calle, hay formas de concertación de todas las fuerzas opositoras con participación destacada de los partidos tradicionales, está el Frente Amplio y nuestro Partido, están, en otro plano, las grandes organizaciones de la clase obrera, de los estudiantes, de las capas medias, etc., y es posible la integración de todas las fuerzas a nivel nacional. En cuanto tiene que ver con el Partido y el FA, se trata de avanzar globalmente en todas esas formas de unidad o concertación, haciéndolas todavía más amplias de cuanto se expresara el 27 de noviembre. Y al mismo tiempo se trata de continuar reforzando el papel del Partido y del FA. Hay una profunda interrelación dialéctica entre la unidad antimperialista avanzada y las

formas de coincidencia y concertación democrática general y antifascista. Es al mismo tiempo la coincidencia de todos los patriotas contra la dictadura y la continuidad de la izquierda que expresa el papel de la clase obrera, las capas populares y un programa avanzado. En el proceso de la lucha y de la reconquista de la democracia, será posible el fortalecimiento de todos los sectores avanzados de la realidad nacional.

Por este combate convergente, del acuerdo y la coordinación directa para la acción y para cuestiones esenciales, hemos luchado años, desde la huelga general, manifestando con la vanguardia, con el Partido, con la crema del movimiento sindical, con el sacrificio y heroísmo del Partido y la UJC, pero con la simpatía y el apoyo del conjunto de la población del país.

Y hoy – para decirlo con palabras de Artigas – "he aquí el premio a nuestros afanes". Hoy está todo el pueblo en la calle y hay una coordinación de todos los partidos políticos. Con su estilo participan en la acción contra la dictadura también otras organizaciones sociales que alcanzan incluso a los sectores agrarios agrupados en torno a la Federación Rural. Durante todo un período, esto no lograba expresarse en formas orgánicas. Pero también hoy es diferente. El estrado del 27 de noviembre es un índice de lo que puede ofrecer la concertación.

En este larga marcha que va desde la huelga general hasta la coordinadora de los partidos, un trecho de la historia de la lucha contra la dictadura fue recorrido por uno de los primeros y grandes éxitos en la forja de la unidad del pueblo contra la dictadura: tal fue la formación de Convergencia Democrática del Uruguay, y en sentido menos orgánico, lo que podríamos llamar el espíritu de coincidencia política y democrática por el cual se luchó desde tantos campos y al que contribuyó sin duda Convergencia Democrática del Uruguay.

Por supuesto, no creemos que se deba contraponer los resultados de la convergencia a los de la concertación de todos los partidos. Sería lo mismo que contraponer el árbol al fruto. La convergencia fue un factor de solidaridad muy amplia en el exterior y de estímulo a la conciencia nacional de unidad contra la dictadura. No sólo forjó una consigna acertada y desplegó la actividad de esa convergencia, sino además colocó como realidad ineludible en el Uruguay de hoy la necesidad de que en toda concertación de fuerzas contra la dictadura que realmente aspire a ser verdaderamente nacional y popular, debe ocupar un puesto la izquierda, el Frente Amplio, y nuestro Partido que por otra parte había sido ya ganado por su papel en la resistencia. Y con ello, contribuyó a derrotar la campaña anticomunista cuyo portavoz principal fue y es la dictadura y el fascismo.

La derecha y sobre todo la dictadura atacaron la convergencia democrática y ahora atacan la concertación. Y también aquí se revela la continuidad entre una y otra. Siempre hemos destacado el papel jugado en el exilio por CDU que dio, sigue y seguirá dando una gran aportación en la solidaridad con la lucha de nuestro pueblo, forjando el espíritu de "todos contra la dictadura", desplegando una política de gran amplitud con pueblos y gobiernos para denunciar al régimen, pronunciar su aislamiento y contribuir a su derrota, y en particular por su campaña por la libertad de los presos, del Gral. Seregni y nuestros camaradas, por el retorno del exilio y la desproscripción de Wilson Ferreira Aldunate.

Uruguay, pues, necesita una gran unidad de las fuerzas democráticas – está en marcha y seguirá profundizándose – que sea capaz de llevar a una gran demostración cívica nacional, donde se planteen iniciativas como las que ya alumbran, de una gran reunión donde todas las capas sociales enfrentadas a la dictadura confronten sus reivindicaciones y sus programas, de grandes acciones conjuntas – como las que ya se están promoviendo dentro del país – que aseste golpes decisivos a la dictadura.

Y en este cuadro se hace más importante que nunca el papel del Frente Amplio. Es conocida la posición de nuestro Partido, a lo largo del decenio, – como antes del golpe. Ni por un instante hemos aceptado – y fue también la firme posición de Seregni – las opiniones de quienes desde fuera, pero también "desde más o menos dentro", proclamaron la muerte del FA. La magnífica realidad actual del Frente, dentro y fuera del país, es la mejor prueba de la justeza de nuestra tenaz defensa del FA como instrumento estratégico decisivo y gran conquista del pueblo uruguayo. Un FA con el programa aprobado, y no con otro que lo desfi-

bre hasta convertirlo en una entidad amorfa y acomodaticia, ni que – mucho menos – pague tributo al anticomunismo. El FA es una gran organización, democrática, antimperialista, plurisectorial – es un **Frente – pero tiene programa, métodos, orientación, conducta, historia.** No está cerrado a incorporaciones – al contrario, bienvenidas – pero no para hacerlo diferente a su razón de ser, o para entenderlo como simple elemento para uso electoral o de sectores.

El FA confirmó su presencia combativa en el voto en blanco, continuó fortaleciento su organización y actividad, fue factor en la creación de la coordinadora de partidos y en la movilización de masas. Su Presidente, el Gral. Seregni, es figura de renombre mundial y se ha ganado el título de héroe de la patria y ahora, más allá de la cárcel inspira con su lúcida conducta el Frente Amplio. Su autoridad moral y política es mayor que nunca, como lo es la de los héroes de la libertad que, como Jaime, Massera y otros son ejemplo de firmeza combativa, verdaderos héroes de la patria y la libertad.

Pregunta. – Ud. ha hablado de la necesidad de grandes acciones concertadas para derribar la dictadura ¿se refiere Ud. a la iniciativa que corre dentro del país sobre un gran Paro Cívico Nacional?

Respuesta. – Vale la pena resumir: hay que derrotar la dictadura y dar paso a una democracia avanzada, tenemos ya los grandes medios: masas encuadradas y en combate, concertación de los partidos, el FA y por qué no decirlo un grande y probado Partido Comunista. Naturalmente, el proceso no puede detenerse. La concertación de partidos ha hecho ya sus primeras y exitosas experiencias conjuntas, ha logrado convocar – **¡varias veces!** – a centenares de miles de patriotas. Dentro del país – naturalmente también fuera – todos sienten la necesidad de **seguir**, pero de seguir creciendo a saltos, con acciones cualitativamente superiores, que enderecen ese estado de ánimo nacional en golpes decisivos contra la dictadura.

Se hace carne la idea de llegar a formas más altas de lucha en común, de arribar a jornadas de mayor amplitud que abracen y movilicen en acciones comunes a todavía más vastos sectores y capas sociales opuestas a la dictadura. Es



Líber Seregni

El general Líber Seregni, Presidente del Frente Amplio desde su fundación, símbolo de la resistencia y la dignidad del pueblo uruguayo, se encuentra prisionero de la dictadura desde hace un decenio. Figura de gran relevancia política en la escena uruguaya y de creciente prestigio internacional, el reclamo de su libertad ya es clamor universal, desde el Rey Juan Carlos de España hasta el presidente francés Miterrand, gobernantes y partidos en el gobierno, políticos, parlamentos, organismos internacionales, escritores latinoamericanos, etc., han exigido su puesta en libertad. Diversas distinciones han acompañado ese reclamo, entre las cuales cabe destacar el Premio Lenin de la Paz (1980–1982) concedido al general Seregni por un jurado internacional integrado por prestigiosas personalidades sociales, científicas, artísticas y literarias de renombre mundial. La manifestación del 1º de Mayo de 1983, el acto del 27 de noviembre de 1983, expresiones de multitud de un nivel jamás alcanzado en Uruguay, ratificaron a la par que la voluntad de combate del pueblo, también el reclamo de la libertad para todos los presos políticos y en particular el enorme cariño que rodea al General del Pueblo, coreando la consigna "Seregni, amigo, el pueblo está contigo." ¡Más que nunca, la batalla dentro y fuera del país para arrancar a Seregni de la cárcel!

cierto, se está ya manejando la idea de que una forma de concretar esa aspiración como plantean muchas fuerzas dentro del país podría ser un gran Paro Cívico Nacional. La idea no es utópica si se recuerda que existen precedentes históricos en nuestra propia América Latina: por ej. una jornada de ese tipo precipitó la caída de Pérez Jiménez en Venezuela.

¿Cómo se puede entender una jornada de ese tipo? Se la puede entender como una o varias jornadas donde se expresa concertadamente todo el país: la clase obrera, los comerciantes, sectores representativos de la industria y el agro en su conjunto, y junto a ellos sectores de la enseñanza y de la cultura. Así, el Uruguay entero puede confluir con todas sus capas sociales en una o varias jornadas nacionales – cuyas formas serían decididas en acuerdo de todos – de repudio a la dictadura que ensangrentó el país. Podría ser éste un golpe decisivo a la dictadura, a sus pretensiones continuistas, imponiendo definitivamente la salida electoral, la libertad de los presos, la legalidad de los partidos, colocando a la dictadura quebrantada en una absoluta actitud defensiva y llevándola a la derrota definitiva.

Está claro que un objetivo semejante sólo podrá acordarse según la opinión y la concertación de todos, partidos políticos y organizaciones. No será fácil de alcanzar y en definitiva dependerá del propio crecimiento de la conciencia y la movilización popular y de la amplitud de miras de las organizaciones sociales y de los partidos. Si se llegara a un Paro Cívico, o a una suma de demostraciones, de este tipo, se asestará el golpe final a la dictadura. No es una aspiración utópica. Su posibilidad surge del nivel alcanzado ya por la lucha popular y por la coordinación de los partidos.

Pensamos que una o varias jornadas así, serán o el prólogo o un gran jalón en el camino de acabar con la dictadura. Está claro que sólo puede ser decidido en función de los niveles de las masas, de los acuerdos políticos y de la amplitud que se logre en ese sentido. Sólo así será verdaderamente la Jornada Cívica Nacional a que ya aspiran amplios sectores dentro del país. Sería la solución de soluciones, sabiendo además, que no termina en sí misma, sino que puede ser la gran puerta abierta para crear una nueva situación en el Uruguay de la reconstrucción nacional y de la democracia avanzada.

Pregunta. – ¿Cómo concibe Ud. la democracia avanzada que siga a la derrota de la dictadura?

Respuesta. – Democracia avanzada significa ir más allá de la democracia que existiera en nuestro país antes del golpe de estado. En la democracia avanzada que proponemos deben sumarse específicamente determinados avances y reivindicaciones populares, sea en el plano de las libertades como en su contenido económico y social.

En primer lugar, significa democracia sin exclusiones políticas ni sindicales y que liquide hasta el fin todas las estructuras montadas por la dictadura.

En segundo lugar, debe ser una democracia con una elevada participación de las masas en las decisiones políticas, base de una coincidencia de todos los sectores políticos sin exclusión de clase alguna.

Sin un gran respaldo popular, sin una amplia participación de las masas y de las organizaciones políticas, sociales y populares que el pueblo siente como suyas, será muy difícil para un futuro gobierno democrático resolver las graves dificultades que le esperan.

El futuro gobierno alumbrado por la derrota de la dictadura tendrá que encarar grandes problemas: extirpar de raíz los restos del fascismo, consolidar la democracia, abocarse a la reconstrucción del país, encarar los grandes problemas de los trabajadores de la ciudad y del campo, la situación de las capas medias, de la industria y del agro.

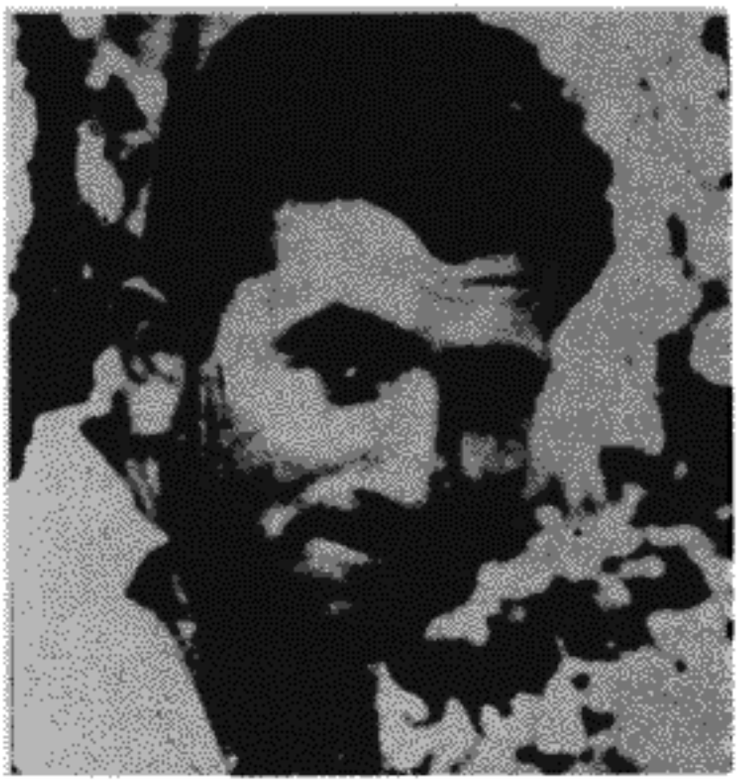
Nada de esto será posible sin repudiar la línea de sometimiento al capital financiero, al imperialismo, al FMI, sustituyéndola por una línea de independencia económica, de estímulo a la economía nacional, haciendo pagar a la oligarquía, a los bancos, a los sectores que han lucrado con la dictadura. Y al mismo tiempo deberá satisfacer las grandes reivindicaciones de los trabajadores de la ciudad y del campo. Estudiar y promover medidas de reforma agraria: tierras, créditos, equipos y aperos a los campesinos, acabar con la usura bancaria, decretar la moratoria de la deuda del agro. Deberá reconstruir el sector estatal, fortalecer las nacionalizaciones e impulsarlas, promover in-

cluso la nacionalización de la banca para lo cual existe una especie de clamor nacional; deberá decretar la moratoria de la deuda externa de acuerdo con los países latinoamericanos igualmente afectados y renegociar la deuda en condiciones que no ahoguen la economía nacional, deberá establecer una política económica exterior independiente, vinculándose a todos los mercados del mundo sin discriminación alguna.

Ese gobierno deberá ampliar las libertades y derechos de la clase obrera y el pueblo, asegurar su irrestricto derecho de organización, incluso a los trabajadores del estado, restablecer la autonomía plena de la universidad y el contenido laico y democrático de la enseñanza, renovando programas y textos contaminados con la ponzoña fascista, deberá impulsar la creación y la cultura nacional, que ya hoy rompe las costuras de la sañuda represión de la dictadura, en la canción, el teatro, el arte, etc.

Ese gobierno deberá atender los acuciantes problemas de la desocupación, del salario, de elevación del nivel de vida de los trabajadores despojados por la política económica de la dictadura, deberá restituir toda la gama de conquistas económicas y sociales que la clase obrera y el pueblo conquistaron en decenios de combate: los seguros sociales, las jubilaciones decorosas y el control de las cajas por los trabajadores, el seguro de salud, la seguridad de la familia y el niño, etc. En fin deberá una reparación histórica a los sectores que pagaron el más alto precio de la crisis y la dictadura. Deberá asimismo reparar todas las sustracciones y devolver todos los bienes y locales de que fueron despojadas las organizaciones sociales, sindicales, estudiantiles y políticas.

En política exterior, el gobierno deberá acabar con la política entreguista y profascista de la dictadura, afirmar el papel independiente y soberano de su política exterior. Debe ser un factor de paz mundial, de rechazo de la política intervencionista de la Administración Reagan, debe proponer un latinoamericanismo consecuente y la autodeterminación de nuestros países. No estamos exigiendo, en este caso, un gobierno revolucionario y transformador como podría ser el gobierno del FA. Hablamos de afirmar una línea de democracia, progreso social, de paz y de soberanía nacional.



Raúl Sendic

Raúl Sendic, principal dirigente del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros), quien se encuentra detenido desde 1972, siendo sometido a un encierro medieval y encontrándose en precarias condiciones físicas.

Saludo a "Mayoría"

Se cumplió un año de existencia, imberbe de tiempo pero robusta de vitalidad, del colega quincenario "Mayoría", órgano del exilio uruguayo editado en Estocolmo.

"Mayoría"-expresión de las ideas frenteamplistas y unitarias-está dirigida a toda la colectividad uruguaya en el exterior levantando la solidaridad internacional junto a la lucha del pueblo uruguayo en estas álgidas horas en que todos los patriotas en acción concertada, combatiendo sin tregua, acrecientan el amanecer puntual de nuestro país sin dictadura, sin presos, sin exiliados, con plenas libertades políticas y sindicales y la noble tarea de empezar a construir un futuro mejor. Ante este acontecimiento enviamos a todos quienes hacen el periódico el cálido y fraternal saludo de "Estudios", expresando nuestras mejores felicitaciones por la tarea cumplida y augurios por el camino a recorrer hasta el más próximo reencuentro de nuestras publicaciones en un Uruguay de democracia avanzada.

Con esa postura, ese gobierno no hará sino expresar la aplastante mayoría de nuestro pueblo que, incluso bajo el terror fascista, hizo sentir su solidaridad con el Chile de Allende, que manifestó por la victoria en Nicaragua, que recientemente expresara su repudio a la agresión colonialista de Inglaterra (con la complicidad yanqui) en las Malvinas, y que ahora mismo repudió la criminal invasión a Granada y exige que se detenga el brazo agresor en Nicaragua y El Salvador.

Un nuevo gobierno democrático deberá acabar con la espina envenenada del fascismo, con todas sus estructuras, desmontándolas una por una y todas. Sin exclusiones políticas ni sindicales, con elevada presencia de la clase obrera y las masas en las decisiones políticas y abocándose a la reconstrucción nacional, que de ningún modo nadie puede exigir que sea nuevamente pagada por la clase obrera y el pueblo.

El Uruguay que surja de la sombría noche del fascismo deberá ser de renacimiento pero también de avance. Por eso lucharon, dieron su sangre, su vida, sufrieron torturas, pasaron el exilio, cientos de miles de patriotas y demócratas uruguayos. La realidad ya presente, con masas de centenares de miles en las calles, permite plantearse estos objetivos. No son desmedidos, ni irreales, ni extremistas. Incluso algunos de estos puntos ya integran los programas de partidos o son promovidos por dirigentes de esos partidos. Son objetivos amplios y reales. Naturalmente, no se nos escapa que serán hijos de la lucha y de la correlación de fuerzas entre pueblo y oligarquía. Y estamos en esa lucha, como Partido, como Frente Amplio y están en esa lucha, con su propio rostro, el movimiento obrero, estudiantil, popular y fuerzas patrióticas de otros partidos.

Pregunta. – Hablemos pues de ese movimiento de masas, obrero y popular, ¿Cuál es y cuál será su papel?

Respuesta. – La clase obrera está en el centro de la escena: irrumpió majestuosamente el Primero de Mayo, salió ya en sus primeras acciones en setiembre y ha desplegado el 18 de enero un paro general sin precedentes desde los memorables días de la huelga general contra el golpe. El movimiento obrero fue la fuerza social que paró el golpe principal del golpe y del fascismo. Y lo pagó con miles y miles de presos y torturados. Y una y otra vez levantó sus organizaciones clandestinas bajo las banderas de la CNT y mantuvo la antorcha del movimiento de clase e independiente, la lucha por cada reivindicación por pequeña que fuera, aprovechó todas y cada una de las fisuras, de los espacios que por su propia lucha se fue conquistando. Y este sabio y heroico movimiento obrero filtró por dentro la ley antisindical (que deberá ser expresamente derogada) mostrando que nunca se lo podrá domesticar. Yo creo que uno de los méritos esenciales del movimiento sindical uruguayo ha sido el de crear la unidad total de la clase en una sola central, abarcando a todos los asalariados y agrupando en su torno todo un sistema de organizaciones populares, con un programa de clase y a la vez amplio, avanzado, de proyección nacional. Toda la tradición histórica y en particular ya bajo las banderas de la CNT ha sido la de defender la independencia de clase del movimiento obrero. Cuando el PIT se proclama continuidad histórica de todo ese movimiento, confirma además esa tradición, que no se contrapone sino que se enlaza con su inserción en la lucha de todo el pueblo contra la dictadura.

Así lo entendió – y muy bien – el PIT cuando comenzó sus acciones de paros en setiembre, cuando salió a manifestar a pesar de la dura represión, así lo entendieron en estas semanas los trabajadores de Ildu, de Funsa, de la flota pesquera, de los bancarios y así lo entendió toda la clase obrera, los asalariados, que con el apoyo de vastas capas sociales, estudiantes, comerciantes pequeños, etc., "abrieron el año" 84 con el magnífico paro del 18 de enero.

Pregunta. – Por lo tanto ¿este paro no fue de modo alguno "inoportuno" como afirmaran algunas personalidades políticas?

Respuesta. – Esta pregunta la ha contestado la vida. El paro hubiera sido inoportuno si hubiera sido condenado por las grandes masas de la población. La oportunidad de una acción

contra la dictadura, que abarca cientos de miles de personas, que paraliza el país, que vence todas las pretensiones represivas y calumnias y que es acompañado por sectores industriales, de sectores del campo, es evidentemente una de las más grandes acciones contra la dictadura que se hayan realizado en el país.

Por lo tanto nos parece un profundo error, las declaraciones de dirigentes políticos que se han pronunciado considerando inoportuno el paro y que obtuvieron ya la respuesta en el mismo éxito del paro. Criticar el paro – más allá de todas las intenciones pues no pongo en duda el espíritu antidictatorial de quienes lo hicieron – significa en cierta medida hacer concesiones a la dictadura contra los trabajadores.

Pienso que no había lugar ni para críticas ni para posiciones ambiguas. A favor del paro se pronunciaron grandes fuerzas políticas, el Frente Amplio, los sectores mayoritarios del Partido Nacional ("Por la Patria", "Corriente Popular Nacionalista") y su líder Wilson Ferreira Aldunate, así como el sector colorado que conduce Manuel Flores Silva ("Corriente Batllista Independiente"). Hicieron perfectamente bien. Nuestro Partido se enorgullece de haber dado todo su apoyo a ese paro y lo consideramos no sólo una jornada de la clase obrera, sino una jornada patriótica nacional.

Contra toda ligera interpretación, pensamos que la clase obrera la manifestarse de esta manera fortaleció la lucha antidictatorial, redujo los planes continuistas de Alvarez y el ala más reaccionaria, estimuló el combate popular, continuó con sus propios métodos la gran jornada del 27 de noviembre, espejo de la voluntad nacional contra la dictadura. Fue una gran demostración de los trabajadores. Después de este paro ¿la dictadura ha quedado más débil o salió más fuerte? El reciente discurso de Aranco demuestra que la dictadura salió debilitada, que los planes del continuismo de Alvarez quedaron debilitados y que, por el contrario, en vez de que las fuerzas políticas piensen ahora en restringir o disminuir su apoyo a la coordinadora de los partidos y a la posible concertación, deben sentirse estimulados por el paro, para participar en esa concertación y para todos los acuerdos que confluyan hacia una gran jornada, mucho mayor, jornada que reúna no sólo los obreros y las capas medias, sino también a todo lo que está vinculado con el concepto de "fuerzas vivas del país" (el concepto, naturalmente no nos pertenece y lo hemos criticado). Una demostración de la clase obrera, de las capas medias, de los universitarios, de los empleados, de la industria, el comercio y el agro en su conjunto, o sea una demostración de todas las componentes económicas, sociales, políticas, culturales, intelectuales, del país. Un "¡váyase!" definitivo a la dictadura, un ¡váyase! sin retorno, para liquidar todos los restos del fascismo y de sus estructuras.

Están maduras al mismo tiempo todas las reivindicaciones, para que esa misma expresión nacional, que adelanta reivindicaciones por todos los caminos – baste ver la plataforma del PIT, de los estudiantes universitarios y en su conjunto la de toda la enseñanza, la plataforma que levanta el agro, etc. – vemos que las reclamaciones no rozan sólo a un sector sino que se van superponiendo reivindicaciones de todas y cada una de las capas del campo, de la industria, toda la gran problemática económica, social y cultural del país.

Es evidente que, en vísperas de la derrota definitiva de la dictadura y del alumbramiento de una nueva realidad nacional todas estas fuerzas contribuirían, reuniéndose y expresándose, a elaborar en cierto sentido las bases de la reconstrucción nacional, contrapuesta a la política económica supeditada, al capital financiero y el imperialismo conducida por la dictadura en detrimento de todas esas clases y capas sociales.

Pregunta. – ¿De celebrarse las elecciones en noviembre, cuál será la posición de nuestro Partido?

Respuesta. – Indudablemente la que acuerde el Frente Amplio. Es un tema complejo. Entre otras cosas falta ver cuánto conquistará la lucha popular para eliminar las variadas formas de proscripción. Estas golpean sobremanera al Frente Amplio y dentro de éste al Frente Izquierda de Liberación y por consecuencia a nuestro Partido. En el mismo Partido Nacional sigue proscripto su líder Wilson Ferreira Aldunate. El Partido exige el levantamiento de todas las proscripciones, la libertad de todos los presos, entre los cuales se encuentran dirigentes de nuestro Partido, parlamentarios del

mismo Frente Amplio, exige el regreso posible del exilio. Habrá que ver las condiciones concretas para definir actitudes respecto a la elección anunciada. Desde luego, creemos que el Frente Amplio debe encontrar una manera de participar en esa elección.

Las elecciones son de por sí una gran conquista ganada por la resistencia y la lucha y no es ningún obsequio de la dictadura. Sin duda no nos hacemos ilusiones. Hay quienes especulan con la exclusión del Frente y de nuestro Partido, de sus amigos y aliados. Si eso ocurre, desde ya cabe afirmar que no es el camino de una auténtica democratización.

Las condiciones para un real retorno a la democracia, como lo ha dicho el FA y lo comparten otras fuerzas políticas y sociales, están en la liquidación de cualquier proscripción. Esto exige la liberación de los presos políticos, la amnistía irrestricta y el retorno de los exiliados y expulsados entre quienes no pocos somos dirigentes del Partido Comunista y del Frente Amplio. La democracia uruguaya no puede prescindir de nadie, menos todavía puede prescindir de quienes han pagado con cárcel, tortura, con sacrificio, con esfuerzo de la resistencia, la conquista misma de estas nuevas perspectivas. Llevar esto a la práctica significa un gran esfuerzo, un gran esfuerzo que es fundamental en la reconquista de la patria. Y el FA no debe excluir ninguna forma posible de participación o demostración electoral.

Pregunta. – ¿O sea que elecciones democráticas, derrota de la dictadura y libertad de los presos se unen en una sola batalla?

Respuesta. – Sin duda. No podemos aceptar de ningún modo postergación alguna de la libertad. El pueblo uruguayo no se conforma con que se augure esa libertad para cuando ya rija un gobierno democrático. Eso equivale a que la cuestión de la libertad de los presos desaparezca de la escena, significa desarmar la ardiente campaña nacional e internacional por arrancar la libertad y salvar la vida de cerea de mil rehenes de una dictadura que – hace pocos días otra vez – mata y asesina. Pero además el propio contenido democrático de las elecciones se mide por la libertad de esos presos, el respeto a las opciones políticas de este pueblo en lucha se mide por la libertad de los hombres que responden a sus concepciones.

1984 debe ser año de derrota de la dictadura y año de la libertad de los presos. Ya, ahora. Es la bandera más querida del pueblo, es su consigna más ardiente en todas y cada una de las manifestaciones. La lucha por la libertad de los presos debe transformarse en clamor y batalla mundial y nacional, Pero además todos los partidos políticos deben definirse en su torno. Es inadmisible que se hable de elecciones democráticas cuando el General Líber Seregni, el "preso político más importante de América" como lo definiera Wilson Ferreira Aldunate, se halla aún pagando cárcel por su dignidad y heroísmo y cuando un considerable sector del pueblo lo ve como su máximo dirigente político. Todos los partidos políticos deben definirse exigiendo la libertad de los parlamentarios del Frente Amplio, del héroe de nuestro Partido y de la patria, Jaime Pérez, del científico que ha cosechado **nueve** doctorados honoris causa de nueve universidades del mundo, José Luis Massera. Ya el movimiento obrero desfila en todas las manifestaciones con los nombres queridos de Pietrarroia, y otros, exigiendo su libertad; en la plataforma del Primero de Mayo se levantó la ardiente bandera de la libertad y la amnistía, en locales sindicales se honra la memoria heroica de Gerardo Cuesta, símbolo de la clase obrera uruguaya y mártir de la resistencia. Siguen enseñas del heroísmo juvenil como Mazzarovich, León Lev, encarcelados.

La cuestión de la libertad de los presos políticos **ahora** es una cuestión clave de la lucha y definitoria de actitudes políticas. ¡Ni un minuto más de cárcel para los héroes de la resistencia! tal es el clamor popular. La libertad de los presos políticos no admite excepciones. La amnistía completa y total debe abarcar a todos los que hoy sufren en las cárceles de la dictadura. Se sabe, que, entre otros, hace más de 11 años sufre cárcel Raúl Sendic en precarias condiciones de salud, producto de la crueldad carcelaria.

Pregunta. – ¿Cómo considera Ud. la función y la imagen que el Partido Comunista ha conquistado entre las masas?

Respuesta. – Hoy, en todas partes, dentro y fuera del país, se mira al Partido como una fuerza cargada de gloria, de honor, de heroísmo. Incluso fuerzas que están lejos de nosotros, en el campo ideológico y político, reco-

nocen la autoridad moral y política del Partido, por la consecuencia de su actitud de combate contra la dictadura desde el golpe de estado y la huelga general y tantas otras páginas gloriosas de la historia nacional.

Lo hemos dicho, el Partido supo entonces responder organizadamente, a pesar de sucesivos golpes, de la caída de direcciones, de la prisión de miles de dirigentes, cuadros y militantes, a pesar de la tortura, las "desapariciones", del exilio a que fue arrojado o expulsado. El Partido pasó con honor las pruebas más difíciles y es su orgullo la conducta de sus presos. Es tesoro imborrable del Partido la memoria de quienes murieron por la prisión y las torturas como Gerardo Cuesta, o de desaparecidos como Eduardo Bleier, o de quienes han recuperado la libertad tras ejemplar conducta en el "infierno" y en la cárcel, como Alberto Altesor, Rita Ibarburu, entre otros, o los que aprendieron el duro oficio de la clandestinidad, o de los que en el exilio mantuvieron firme el corazón y puestos los ojos en la patria y en la solidaridad con su lucha.

En la resistencia, el Partido fue consecuente para abrir una línea amplia por la unidad del pueblo, de convergencia, de concertación de todos los partidos y fuerzas adversas a la dictadura. En este período, bien se puede decir que las mejores banderas de la historia del país han estado en las manos – entre otros – de los hombres y mujeres y jóvenes de la lucha clandestina de nuestro Partido y de nuestros amigos y aliados del Frente Amplio. El trabajo organizado y profundo del Partido se ajustó a las nuevas condiciones en la cárcel, la clandestinidad y el exilio. No es vanagloria politiquera, es la realidad y pagamos un altísimo precio por ella. Podemos decir que la acción heroica del Partido ha sido factor decisivo de la resistencia, vinculado a todo lo que en el Uruguay "trabaja, piensa y crea".

Un Partido heroico, no una secta, que nunca perdió sus lazos con los trabajadores y el pueblo todo, impidiendo así que se le pudiera aislar y contribuyendo a todo lo positivo que ha llevado a la nueva situación.

Junto al Frente Amplio, a la CNT, a CDU y a todos los demócratas el Partido ha sido forjador de la solidaridad internacional, promoviendo la actividad del exilio y las expresiones de pueblos y gobiernos, precipitando así el aislamiento internacional de la dictadura.

Y ha sido un Partido fiel a sus principios marxistas-leninistas y al internacionalismo proletario, un Partido unido en la cárcel, la clandestinidad y el exilio. Un partido consciente de su responsabilidad en el mantenimiento y reforzamiento de los grandes instrumentos históricos del pueblo uruguayo también en el exilio: el FA, la CNT, la FEUU. Un Partido que contribuyó a educar al exilio de cara al país, en el apoyo al pueblo que combatía la dictadura dentro del país.

Y este balance no es un reconocimiento vano. Hoy más que nunca, estamos seguros de la importancia decisiva para el país y la democracia de un Partido Comunista grande e influyente en aras de la patria, la libertad y el progreso social.

Entre las grandes multitudes que hoy desfilan y se conmueven hoy en Uruguay, una buena parte está ya claramente volcada a la izquierda y con simpatías hacia nosotros. En vastos sectores golpeados por una persistente ofensiva ideológica y en un marco donde carecíamos de medios de difusión y respuesta, es posible se hayan sembrado dudas motivadas por problemas ideológicos. Esto hace mayores nuestras obligaciones, porque hay que derrotar la dictadura, conquistar la democracia, defenderla y desarrollarla. Pero también seguir forjando condiciones de unidad para un Uruguay mejor.

A lo largo de este decenio de dictadura se ha hecho evidente que el anticomunismo fue y es la bandera de la dictadura y el fascismo. La dictadura dijo cuando anegada en nuestra sangre, exhibía su soberbia, que borraría por 50 años a los comunistas de la realidad nacional. Y en nombre del anticomunismo masacró, persiguió, encarceló, torturó y mató a camaradas, a militantes democráticos, sindicales y del Frente Amplio. Atacó a todos los partidos y fuerzas democráticas tras la cortina de humo del anticomunismo. El anticomunismo fue su bandera cuando quiso "constitucionalizarse" en el plebiscito. El anticomunismo fue su instrumento envenenado en las elecciones internas para apoyar a conciliadores y entreguistas. El anticomunismo es su bandera para atacar la convergencia y la concertación, incluso cualquier



León Lev, Jorge Mazzarovich

León Lev fue detenido el 12 de Marzo de 1979, estuvo desaparecido muchos meses sufriendo bestiales torturas que pusieron en peligro su vida y demostrando al mismo tiempo su inquebrantable moral revolucionaria forjada en años de militancia comunista. En la clandestinidad asumió la conducción de la Juventud Comunista y cuando las condiciones lo exigieron supo tomar rèsponsabilidades de primera línea en el Partido Comunista. Su nombre y su ejemplo son hoy banderas de toda la juventud en la lucha contra la dictadura.

Jorge Mazzarovich detenido a fines de 1974, junto con Jaime Pérez, es ferozmente torturado durante meses a pesar de tener su salud quebrantada ya en aquel entonces.

Primer secretario de la UJC, miembro del Comité Ejecutivo del PCU, entrañable dirigente de la juventud uruguaya, la lucha sin pausa por su liberación es tarea de honor de todos los jóvenes.

forma de oposición. El anticomunismo es su pretexto para mantener ilegalizado el glorioso Frente Amplio.

Si la dictadura ha vivido alimentando el anticomunismo, sería absurdo que en la oposición puedan alzarse voces anticomunistas que reiteran las mismas falacias y falsedades acuñadas por la dictadura.

Hoy en Uruguay las masas irrumpen y ocupan la escena. Aprenden más rápido que en todo momento anterior. Tal es la escuela de la lucha de clases y de la lucha antifascista. Hoy decenas de miles de hombres y mujeres y jóvenes entran al combate por primera vez y harán su escuela. En esta lucha se están forjando miles de combatientes de vanguardia, muchos miles han dado ya un paso al frente entrando al Partido y a la UJC en las horas más de prueba y de definición. Otros miles y decenas de miles también lo harán si conocen nuestro verdadero rostro, nuestro programa, si les ofrecemos y les hacemos conocer nuestra verdadera imagen y nuestra verdadera historia, vale decir, si nos revelamos como lo que verdaderamente hemos sido, forjador histórico del movimiento obrero de vanguardia, el constructor sin tregua y sin sectarismos de los principales instrumentos de lucha del pueblo, el partido heroico que supo siempre mantener en alto el pavés de la resistencia.

Eduardo Bleier



Eduardo Bleier, dirigente del Partido Comunista, que fuera detenido en Montevideo a fines de 1975, sometido a las más bárbaras torturas, incluso se le enterró vivo, en diciembre de 1975 debió ser internado en el Hospital Militar en grave estado de salud y en ningún momento la dictadura informó a sus familiares sobre el paradero del mismo. El reclamo mundial de organismos e instituciones internacionales, entre ellos el Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, denunció, condenó y exigió la aparición con vida de Eduardo Bleier, junto con un centenar de desaparecidos del Uruguay, entre ellos Fernando Miranda, Oscar Tassino, Julio Castro, León Duarte, Manuel Liberoff y Gerardo Gatti.

Esa misma exigencia es hoy más fuerte que nunca por saber el destino de los desaparecidos uruguayos.

Ante la muerte de Yuri Andrópov



Mensaje del Comité Central del Partido Comunista de Uruguay

Al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética

Queridos camaradas. En nombre de los trabajadores uruguayos, de los militantes y de la dirección de nuestro Partido, expresamos al PCUS, a su Comité Central, al Gobierno y al pueblo soviético, el profundo pesar que nos embarga por el fallecimiento de Yuri Andrópov, secretario general del CC del PCUS y presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS. Su desaparición es una gran pérdida para la lucha de los hombres progresistas del mundo entero.

En todos los cargos en que Yuri Andrópov actuó, en todas las tareas que le fueron encomendadas – desde los tiempos lejanos de su labor en el Komsomol, luego en su participación en el movimiento guerrillero en Carelia y más tarde en importantes puestos de trabajo del Partido y el Estado – siempre se distinguió por su espíritu de entrega, por su pasión revolucionaria y por su capacidad teórica y práctica, por sus cualidades de dirigente leninista, por sus dotes de organizador, por su contribución al trabajo colectivo, por sus rasgos de probado dirigente comunista.

En poco más de un año al frente del CC del PCUS y en los pocos meses en que se desempeñó como máximo dirigente del Estado soviético, hizo gala de una energía singular, sin dejarse vencer por su quebrantada salud. Andrópov, reafirmando la continuidad de la política del PCUS, con espíritu creador, renovador y crítico, realizó grandes aportaciones al cumplimiento de los objetivos del pueblo soviético, trazados por el XXVI Congreso y los plenos subsiguientes, en esta etapa históricamente prolongada y de fundamental importancia para el destino de la humanidad, que es la del socialismo desarrollado. Fiel a las ideas de Marx, Engels y Lenin, encabezando el Buró Político y el Comité Central del PCUS, Yuri Andrópov impulsó vigorosamente las tareas y las iniciativas para el mejoramiento de la dirección de la economía, de la eficacia de la producción, de la elevación de la productividad del trabajo, de la disciplina socialista, en aras del mayor bienestar material y del desarrollo cultural del pueblo soviético, librando al mismo tiempo un tenaz esfuerzo ideológico para el desenvolvimiento del nuevo hombre socialista, en la perspectiva del mañana comunista.

Continuando con la inalterable política de paz de la URSS y de su dinamismo para encontrar los caminos de la distensión internacional, Andrópov fue promotor de numerosas iniciativas y propuestas para la reducción de los armamentos y en particular para librar a la humanidad del inmenso peligro de hecatombe nuclear, buscando la acción común de todas las fuerzas de la paz.

En todos estos meses en que Yuri Andrópov trabajó como principal dirigente del Partido y el Estado soviético, los pueblos fueron testigos de su esfuerzo incansable y constructivo para salvar la paz. Al mismo tiempo libró firme lucha para desenmascarar el

Saludo a Konstantín Chernenko

En nombre del Comité Central del Partido Comunista de Uruguay, nuestro primer secretario, Rodney Arismendi envió un saludo de cálidas felicitaciones al camarada Konstantín Chernenko por su nombramiento para el cargo de secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, augurándole nuevos éxitos en la histórica labor de construcción del socialismo y el comunismo en la Patria de Lenin, en la lucha por la paz y la distensión internacional, en la afirmación y avance del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario.

aventurerismo belicista de la Administración Reagan, sus agresiones, su desenfrenado armamentismo, sus maniobras para alterar en beneficio de la política hegemónica del imperialismo, en particular de Estados Unidos, la paridad estratégica entre las dos mayores potencias mundiales.

El camarada Yuri Andrópov se distinguió asimismo por su lucha en favor de la cohesión de la comunidad socialista, de la acción común de las tres grandes fuerzas revolucionarias de nuestra época, el mundo socialista, la clase obrera de los países capitalistas, el movimiento de liberación nacional. Andrópov continuó la invariable política soviética de apoyo a todos los pueblos que luchan contra el imperialismo, en particular los de América Latina con el inalterable respaldo a Cuba, la asistencia a Nicaragua amenazada, la solidaridad con los pueblos que se enfrentan a la agresión yanqui en América Central y el Caribe, la simpatía con la causa democrática y la autodeterminación de los pueblos de nuestro continente. También el pueblo uruguayo continua sintiendo de muy cerca la solidaridad soviética.

Reiterando nuestro pesar por la gran pérdida sufrida reafirmamos nuestra confianza en la política exterior e interior del PCUS en bien del pueblo soviético, del triunfo de las ideas comunistas y de la causa de la paz.

Con fraternales saludos

Rodney Arismendi
Primer secretario del CC del PCU
10 de febrero de 1984



Konstantín Chernenko

Konstantín Ustinovich Chernenko nació el 24 de setiembre de 1911 en la aldea Bolshava Tes, del distrito de Novoselosk, territorio de Krasnoyarsk; de nacionalidad ruso.

Miembro del PCUS desde 1931. Posee instrucción superior: cursó estudios en el Instituto Pedagógico y terminó la Escuela Superior de organizadores del Partido, adjunta al CC del PC (b) de la URSS.

Konstantín Chernenko comenzó su vida laboral desde temprana edad trabajó de bracero de campesinos ricos. Su actividad laboral sucesiva está ligada con su labor dirigente en las organizaciones del Komsomol y luego en los órganos del Partido. Desde 1929 a 1930, Konstantín Chernenko fue jefe del departamento de propaganda y agitación del comité distrital del Komsomol de Novoselovsk, territorio de Krasnoyarsk. En 1930 ingresó como voluntario en el Ejército Rojo. Hasta 1933 sirvió en las tropas fronterizas, fue secretario de la organización del partido del puesto fronterizo.

Después de terminar el servicio en el ejército, Konstantín Chernenko trabajó en el territorio de Krasnoyarsk de jefe del departamento de propaganda y agitación de los comités distritales del Partido de Novoselovsk y Uyarsk, director de la casa de educación partidaria del territorio de Krasnoyarsk, subjefe del departamento de propaganda y agitación,

secretario del comité territorial del Partido de Krasnoyarsk.

En 1943, Konstantín Chernenko comienza sus estudios en la Escuela Superior de organizadores del Partido, adjunta al CC del PC (b) de la URSS. Al terminar sus estudios, en 1945 pasa a ocupar el cargo de secretario del comité regional del Partido de Penza.

Konstantín Chernenko es promovido en 1956 al aparato del CC del PCUS, donde encabeza una sección del departamento de propaganda y, al mismo tiempo, trabajó en la dirección colegiada de la revista "Aguitator".

Desde 1960 ocupa el cargo de jefe del secretariado del Presidium del Soviet Supremo de la URSS. En 1965, Konstantín Chernenko es promovido a jefe del departamento general del CC del PCUS. De 1966 a 1971 es miembro suplente del CC del PCUS. En el XXIV Congreso del Partido (marzo de 1971) es elegido miembro del Comité Central del PCUS y en marzo de 1976, en el Pleno del CC del PCUS, celebrado después del XXV Congreso del Partido, secretario del CC del PCUS.

Desde 1977 es miembro suplente del Buró Político y a partir de 1978, miembro del Buró Político del CC del PCUS. Es diputado al Soviet Supremo de la URSS de las 7–10 legislaturas, diputado al Soviet Supremo de la Federación Rusa de la 10 legislatura.

Konstantín Chernenko fue miembro de la delegación soviética en la Conferencia Internacional sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (Helsinki, 1975) y participó en las negociaciones de Viena sobre problemas del desarme (1979).

Konstantín Chernenko es una relevante personalidad del Partido Comunista y del Estado Soviético. En todo los cargos que le encomendó el Partido reveló altas aptitudes de organizador, firmeza de principios partidarios, fidelidad a la magna causa de Lenin y a los ideales del comunismo.

Es autor de varias obras científicas sobre problemas actuales de la elevación del papel dirigente del Partido en la vida de la sociedad soviética, del perfeccionamiento del estilo y los métodos de la labor partidaria y estatal y el desarrollo de la democracia socialista.

En el Pleno de junio (1983) del CC del PCUS, Konstantín Chernenko presentó un informe en el cual se determinaban las principales orientaciones para mejorar la labor ideológica del PCUS en las condiciones actuales.

Por los grandes méritos ante la Patria, Konstantín Ustinovich Chernenko fue distinguido dos veces con el título de Héroe del Trabajo Socialista y condecorado con tres Ordenes de Lenin, tres Ordenes de la Bandera Roja del Trabajo y muchas medallas de la Unión Soviética. Es premio Lenin.



Apareció!

La Editorial **"Problemas"** acaba de publicar el breve volumen" **"Algunos documentos acerca de la táctica contra la dictadura"** que incluye una serie de publicaciones que documentan la táctica del Partido Comunista frente a la dictadura uruguaya. Todos ellos han sido publicados dentro del país o difundidos en el exterior y corresponden a los últimos años de la lucha del pueblo uruguayo por la reconquista de la democracia y han ido señalando la unidad del pensamiento táctico de nuestro partido desde la huelga general de junio de 1973, en torno a algunos ejes fundamentales: desarrollar la lucha de las masas en todas las condiciones (clandestinidad hasta combate por amplios espacios legales); afirmar la continuidad histórica del Frente Amplio; impulsar la coincidencia o convergencia de todos los antifascistas en un solo movimiento capaz de derrotar la dictadura y alumbrar un nuevo régimen de amplia democracia. El sumario comprende: artículo de R. Arismendi "Forja y temple para la victoria sobre el fascismo (61 aniversario del PCU); "Uruguay en una nueva hora de América Latina", entrevista a Rodney Arismendi para el diario "El Día" de México; reportaje a Arismendi ("Mayoría" de febrero de 1983); "Resolución General del Comité Central del PCU" de febrero de 1983; "Lo nuevo en la situación política" aparecido en "Estudios" Nº 88; Resolución General del Comité Central del PCU (enero de 1984); "Opiniones de un presente" por R. Arismendy ("Estudios" Nº 82).

Reunión de los partidos comunistas de Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay

comunicado

América Latina vive un proceso de lucha por la democracia y la afirmación de las soberanías en el camino hacia la liberación nacional y social. Los pueblos latinoamericanos, que estuvieron unidos en la gesta de la Independencia, son protagonistas de combates patrióticos para enfrentar la agresividad de Reagan, solucionar los problemas de fondo derivados de la dependencia y de la intromisión del imperialismo y cerrar el ciclo nefasto de golpes de Estado reaccionarios y fascistas. Bolivia conquistó hace ya más de un año el derecho a darse un gobierno generado por su pueblo. Argentina ha obtenido también, ahora, un gobierno de elección popular. Uruguay y Chile acrecientan el combate contra las dictaduras terroristas que aún los sojuzgan pero cuyo fin se avisora.

Los partidos comunistas de Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay han efectuado una reunión de delegaciones de las Comisiones Políticas de sus Comités Centrales, presididas por sus respectivos secretarios generales, en que reafirmaron sus posiciones internacionalistas y marxistas-leninistas e intercambiaron experiencias y opiniones sobre el curso del proceso democratizador y las luchas antidictatoriales y antimperialistas en los cuatro países y sobre sus perspectivas y proyección. Los partidos concurrentes ratificaron sus lazos fraternos, coincidieron en la caracterización del combate que libran sus pueblos y expresaron su mutua solidaridad.

En Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay, con sus especiales características, sus respectivas formas de lucha y ritmos propios, se desarrolla un proceso en cuyo centro se ubican la clase obrera y sus aliados. Es una eclosión junto al proletariado, del campesinado, de las más vastas masas populares y de los más amplios sectores de las ciudades y del campo, que incluyen las capas medias y empresarios nacionales, las grandes poblaciones periféricas, las fuerzas de la cultura, la mujer y una juventud que se incorpora a la vida social y política, con gran lucidez, combatividad y heroísmo, enfrentando a regímenes que han castigado como delito el hecho de ser joven.

Los pueblos que emergen a una nueva vida democrática o que pugnan por alcanzarla reciben como herencia de los regímenes reaccionarios y fascistas una situación de crisis que reviste caracteres, en cada uno de nuestros países, de catástrofe nacional. El desmantelamiento de sectores claves de la industria, cifras pavorosas de desocupación, la pauperización de la clase obrera, la ruina de gran parte de los productores agrarios y de las capas medias, la quiebra de los sistemas financieros, el manejo depredatorio del sector público, el atraso generalizado y deudas externas que aplastan a la economía son los índices del saqueo de nuestros países por el imperialismo, que ha impuesto a sangre y fuego las recetas monetaristas de la escuela de Chicago en favor de las transnacionales y de las oligarquías nativas y ha usufructuado de la corrupción de las camarillas que asaltaron el poder. Se requiere adoptar políticas económicas absolutamente diferentes, patrióticas, reactivadoras de la producción, ajenas a los dictados del Fondo Monetario Internacional y que atiendan primordialmente la satisfacción de las necesidades vitales de los trabajadores y de nuestros pueblos.

El imperialismo norteamericano intenta retrotraer la historia. Se opone en las más diversas formas a que América Latina alcance la consolidación de regímenes democráticos y dé solución a los graves problemas que están vin-

culados, precisamente, a la dependencia. Al apoyar la agresión de Gran Bretaña contra Argentina para sostener su dominación colonial sobre las Malvinas y convertirlas en una base militar nuclear de la OTAN, Estados Unidos desenmascaró su orientación como contrapuesta en toda línea a los intereses, a la independencia, a la vida y a la paz de América Latina. Ahora, el criminal asalto de Estados Unidos contra la pequeña Granada reafirma su desprecio a toda norma civilizada y la esencia agresiva de su política diseñada en el conocido documento de Santa Fe, descarada declaración de los propósitos de atropellar toda expresión de independencia y de democracia efectiva en América Latina. Se plantea objetivamente una contradicción global fundamental entre el imperialismo y nuestros países.

La administración de Reagan amenaza y agrede, en estos días, a los pueblos hermanos de Centro América y del Caribe. Sostiene de hecho una guerra no declarada contra la heroica Nicaragua sandinista y alienta el designio criminal de pasar en cualquier momento a la intervención directa. Despliega su poderío para que tiranías títeres suyas continúen ejerciendo el terror contra los heroicos pueblos de El Salvador y Guatemala. Ha ocupado virtualmente a Honduras. Está masacrando, con sus "marines" a la población de Granada. Apunta directamente contra Cuba socialista. Todo este vandalismo imperialista se articula con una orientación ultrarreaccionaria, agresiva y belicista, de ataque a los pueblos en todos los continentes – como es el caso de El Líbano – de insensata galvanización de los elementos más reaccionarios, de creación de múltiples focos de conflicto armado, de cruzada anticomunista y antidemocrática, de armamentismo en escala gigantesca y de un curso que, especialmente con la instalación de nuevos misiles en Europa Occidental, coloca a la humanidad ante el peligro cierto de una hecatombe nuclear que haga desaparecer la vida en el planeta.

Los partidos comunistas de Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay consideramos que las luchas de nuestros pueblos y su tenaz resistencia al imperialismo, al fascismo y a la reacción, se vinculan íntimamente a la gran causa universal de la paz y de la salvación de la humanidad. Estimamos nuestro deber supremo entregar los



Solidaridad de los comunistas argentinos con los comunistas uruguayos

aportes de nuestros pueblos a los esfuerzos que despliegan la Unión Soviética, los otros países socialistas, el movimiento de países no alineados, el movimiento comunista internacional, gran cantidad de partidos socialistas, socialdemócratas y otras fuerzas democráticas, pacifistas y antimperialistas y ese inmenso movimiento antibélico que se despliega en Europa, en los propios Estados Unidos y en el mundo entero, para impedir que Reagan y el imperialismo norteamericano consumen sus objetivos demenciales e inhumanos.

Expresamos, en particular, nuestra solidaridad con los pueblos de Granada, Nicaragua, El Salvador, y Guatemala. Respaldamos a los patriotas paraguayos y haitianos en sus luchas contra las dictaduras más antiguas del continente. Reafirmamos nuestra adhesión plena, nuestra solidaridad y nuestra entrañable camaradería con la Cuba socialista, cuyo nacimien-

to significó un cambio cualitativo en el proceso liberador del continente. Hacemos nuestras todas las luchas que libran en cada país de América Latina la clase obrera y los pueblos por la libertad, por la soberanía y con vistas a la plena emancipación y a la construcción de regímenes socialistas.

Reclamamos la extirpación de los métodos de torturas, secuestros y desapariciones que tan trágica expresión han encontrado con las dictaduras en nuestros países y exigimos la aparición y la libertad de Antonio Maidana, secretario general del Partido Comunista de Paraguay. Exigimos la libertad de todos los presos políticos democráticos del continente. En particular, levantamos nuestra voz por la vida y la libertad del general Líber Seregni, presidente del Frente Amplio de Uruguay, de los dirigentes comunistas y parlamentarios de ese país Jaime Pérez y José Luis Massera; de Víctor Díaz, subsecretario general del Partido Comunista de Chile y de los miles y miles de presos políticos desaparecidos en Argentina, Bolivia, Chile, Uruguay y otros países de América Latina.

Inspirados en las mejores tradiciones de nuestros pueblos, proclamamos nuestra solidaridad en la gran tarea de revertir en los años 80 la contraofensiva que el imperialismo desplegó en la década de los años 70 en el Cono Sur de América Latina y de desarrollar la consolidación de regímenes que abran paso a una efectiva participación de las masas en la solución de los problemas inaplazables de la ruptura de la dependencia y del atraso. Nuestra América debe avanzar hacia el progreso dirigida por sus pueblos y con respeto pleno a los derechos humanos.

Noviembre de 1983

declaración

Al Frente Sandinista de Liberación Nacional:
Al pueblo nicaragüense:

No hay en este momento preocupación más grave para América Latina que la amenaza de inminente invasión de los Estados Unidos, de sus títeres hondureños, guatemaltecos, salvadoreños y somocistas, contra la heroica Nicaragua Libre.

Después de la escandalosa ocupación a sangre y fuego de Granada, que ha valido a la Administración Reagan la condenación mundial, aquella se propone continuar la escalada intervencionista, dando el paso siguiente con la invasión de Nicaragua.

Bien sabemos – y ojalá no lo ignore el imperialismo – que el pueblo nicaragüense está dispuesto a dar su vida por la independencia y la libertad.

Los Partidos Comunistas de Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay queremos decirles que nuestros pueblos rechazan con indignación estos planes. Estamos seguros que ellos se alzarán con todos sus fuerzas en defensa de la soberanía y del derecho de autodeterminación de la hermana Nicaragua. Los comunistas estarán en primera fila combatiendo en solidaridad con la nación de Sandino y su gloriosa revolución.

Nada ni nadie conseguirá destruirla. Nos asiste la plena convicción de la victoria final de la nueva Nicaragua. Cuenten ustedes y todo vuestro pueblo con la irrestricta y total decisión de apoyo, sobre todo en esta hora singularmente peligrosa.

¡Nicaragua, patria libre, triunfará!

LOS COMITES CENTRALES DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS DE ARGENTINA, BOLIVIA, CHILE Y URUGUAY.

Noviembre 1983



Dibujo de Anhelo Hernández

agresión, intervención, armamentismo y guerra:

por Gonzalo Maciel

"Mis compatriotas americanos, hoy damos inicio a esfuerzos que prometen cambiar el rumbo de la historia de la humanidad" – Ronald Reagan. Frase del discurso pronunciado en Marzo de 1983, dedicado a exponer el programa de militarización del cosmos.

Hacia la superioridad militar

Cambiar el curso de la historia, más precisamente hacerla retroceder, quitando a los pueblos el derecho a elegir soberanamente el sistema social que mejor responde a sus intereses cardinales; es la idea que condiciona la política exterior y fundamenta las concepciones estratégicas y militares del imperialismo norteamericano en nuestros días. Declarando a la Unión Soviética "centro del mal", se da inicio a una verdadera cruzada contra el socialismo; proclaman el objetivo de "dejar al comunismo entre las cenizas de la historia". Definen al movimiento de liberación nacional como "terrorismo internacional", lo que sirve de cobertura para desarrollar una cruda política intervencionista a lo largo de los cuatro puntos cardinales, con el eufemismo de la defensa de los "intereses vitales" de los EEUU extienden bases, submarinos, ejércitos, instalaciones de polo a polo, por todas las latitudes y puntos, los más lejanos de Washington.

Son ideas demenciales. Lo inmensamente grave es que no quedan en los papeles. De ésto, nos hablan la invasión a Granada, la guerra sucia contra Nicaragua, el genocidio de pueblos en Salvador y Guatemala, la virtual ocupación militar de Honduras, la continuidad del bloqueo junto a la agresividad constante contra Cuba, el apoyo a las dictaduras reaccionarias y fascistas en nuestro continente.

En el Cercano Oriente, no satisfechos con el incondicional apoyo a la política expansionista de Israel, son los propios "muchachos de Reagan" los que siembran la muerte en el Líbano, amenazan a Siria y a todas las fuerzas progresistas de la zona. El poderío económico y militar del imperialismo está detrás de las agresiones de los racistas sudafricanos contra Angola, Mozambique y otros estados africanos, y la ocupación de Namibia, de esa misma fuente se nutren las bandas contrarrevolucionarias afganas. Los EEUU son cómplices en las agresiones permanentes contra los pueblos de Kampuchea, Vietnam y Laos. Y así podríamos seguir, esta enumeración no agota el prontuario de sus crímenes.

Todo esto puesto al servicio del objetivo de dominar el mundo, de extender el poder global de EEUU. Haciendo una maniobra de distracción, se agita la amenaza del poderío militar soviético, para de verdad, en la práctica, aplicar una política de diktat militar y represión armada contra los movimientos revolucionarios

la política exterior "made in USA"

de liberación, queriendo cambiar así, a su favor, la correlación de fuerzas en todas partes. El expansionismo militar norteamericano alcanza proporciones inauditas, ya que a lo largo de decenios ha estado creando una red ramificada de bases militares que abarca todas las regiones estratégicas del mundo. El Pentágono posee hoy en día más de 1.500 bases e instalaciones militares situadas en el territorio de 32 países, la mayoría de las cuales bordean las fronteras de la URSS y sus aliados. Más de medio millón de soldados norteamericanos se encuentran fuera del territorio nacional. Bajo esta y la anterior administración" han sido creadas las "fuerzas de despliegue rápido" cuyos efectivos ascienden a centenares de miles de hombres. Ha aumentado bruscamente la presencia militar de EEUU en las más diversas regiones del mundo.

Es entonces que hoy se observa en todos los campos una creciente agresividad del imperialismo yanqui, orientada a quebrantar la paridad militar con el socialismo. Es claro que no se trata de una reacción a una supuesta "superioridad" militar de la Unión Soviética. Ya se ha demostrado minuciosamente con cifras concretas – datos que se han reflejado varias veces en estas páginas y que hoy reiteramos parcialmente en relación a la situación europea – que nadie puede negar, la existencia de un equilibrio aproximado en el terreno militar entre EEUU y la URSS. Sin embargo este aspecto sigue siendo uno de los argumentos básicos de la propaganda de los imperialistas. Existen también aquellos ingenuos o despistados que prefieren desconocer los hechos reales, concretos, se manejan con "equidistancia" de ambos bloques militares; distribuyen por partes iguales la responsabilidad por la gravísima hora que vive la humanidad. Hay que decir, por lo menos, que los árboles no les dejan ver el bosque. Esa posición, en última instancia, sólo sirve para no denunciar las acciones aventureras del imperialismo especialmente de EEUU, para maquillar la verdadera esencia de la política de los monopolios, y en definitiva para echar sombras sobre las fuerzas revolucionarias de nuestra época, encabezadas por la clase obrera cuya expresión estatal es la comunidad socialista, cuyas proposiciones de desarme incluso hasta la supresión de los "bloques militares" han sido constantes, especialmente numerosas en tiempos de Brezhnev, e inteligentes, positivas y matizadas a través de las iniciativas expuestas por Andropov.



Desde los propios círculos de gobierno de EEUU aparecen testimonios involuntarios de lo que venimos afirmando. Así, el ex-presidente Carter afirma: "Cuando era presidente, las falsas afirmaciones de los responsables militares de que nosotros somos débiles y los rusos son fuertes, me exasperaban. Decir tal cosa equivale a tergiversar seriamente los hechos. Si hacemos una estimativa equilibrada, veremos que no estamos en situación de desventaja con respecto a la Unión Soviética. En casi todos los elementos del poder militar somos tan fuertes como los rusos." (Revista Internacional, Nº 12/1983, pág. 6). Suena raro que esto lo digan quienes en su momento cedieron a las

presiones del complejo militar industrial, pero lo que si es evidente que en Washington saben que no existe ninguna amenaza militar soviética. En los primeros meses del año 1983, la comisión presidencial para las fuerzas estratégicas (Comisión Scowcroft), integrada por exsecretarios de Defensa y altos oficiales de las Fuerzas Armadas, en informe escrito afirmó: "Los programas militares soviéticos, de por sí, no denotan intención de iniciar un ataque nuclear."

Con la justificación del presunto "atraso" militar, la actual administración norteamericana se ha lanzado a la preparación de la guerra contra el socialismo. Recapitulemos brevemente los hechos – más elocuentes que las palabras – que desenmascaran el verdadero rostro de la política norteamericana.

- Brusco incremento de las armas que le permitirían aniquilar las fuerzas estratégicas soviéticas, evitando el golpe de respuesta. Así crean los programas de despliegue de los misiles MX y Trident 2, los Midgetman, de miles de cohetes crucero de largo alcance, de bombarderos B-I y Stealth y se trabaja en la creación de un sistema espacial de defensa antimisil. A estos mismos objetivos sirve la instalación de cohetes de alcance medio en Europa.
- A pesar de que en declaraciones públicas dicen otra cosa, las Directrices para las Fuerzas Armadas, elaboradas en 1982, parten de la concepción de una posible victoria de EEUU en la guerra nuclear. Allí se escribe:" Estados Unidos debe asegurar su predominio en armas nucleares incluso en las condiciones de una guerra prolongada ... Debe imponerse y estar en condiciones de obligar a la Unión Soviética a buscar el cese inmediato de las hostilidades en condiciones favorables para EEUU." (Revista Internacional, Nº 12/83, pág. 5). Se sigue planificando una guerra nuclear "limitada" en el teatro europeo y a ese objetivo se destinan los misiles crucero, los Pershing-2 y el arma neutrónica.
- De acuerdo con la concepción del "primer golpe" o "golpe preventivo", EEUU se niega a seguir el ejemplo de la URSS y asumir el compromiso de no ser el primero en utilizar armas nucleares.
- Se han asignado cientos de millones de dólares para la producción de gases binarios neuroparalizantes en grandes partidas.
- EEUU y la OTAN incrementan rápidamente el poderío de las armas convencionales. El objetivo del "Plan Rogers" consiste en que los miembros del Pacto Atlántico aumenten sus gastos militares hasta un 4,5 % anual en precios reales.

"La mayoría de la gente piensa que nosotros emprendimos la modernización de nuestras armas por causa de los cohetes SS20. Nosotros lo hubiéramos hecho incluso en el caso en que no existieran los SS20." (Declaraciones realizadas a la revista "Stern" por el general Rogers, Comandante de las Fuerzas Armadas de la OTAN y publicadas por "Pravda", 30.12.83. –).

URSS: ¿Monopolio en armas nucleares de alcance medio?

Al igual que en el terreno de las armas estratégicas, a nivel del armamento de alcance medio los EEUU se han propuesto quebrar la paridad existente, lograr la superioridad sobre el Pacto de Varsovia con el objetivo de asestar el primer golpe. Aquí la cobertura elegida ha sido la existencia de un supuesto "monopolio" soviético en armas de alcance medio. La cita de declaraciones del general Rogers echa luz sobre los verdaderos responsables de la carrera de armamentos en Europa y a primera vista sería innecesario abundar sobre este tema. Sin embargo, la masiza campaña propagandística pretende contrabandear la idea del "monopolio" y parece útil hacer una breve recapitulación histórica de lo acontecido luego de la Segunda Guerra Mundial.

"El problema de la confrontación nuclear en Europa no ha sido creado por la URSS sino por EEUU. Poco después de terminar la Segunda

Guerra Mundial, EEUU concentró en sus bases europeas centenares de bombarderos con proyectiles nucleares. Durante la década del 50, el número de aviones y posteriormente de cohetes, de que disponían EEUU y la OTAN aumentó constantemente: a inicios de los años 60, la cantidad de cargas nucleares emplazadas en Europa Occidental llegaba a las 7.000 unidades."

"Es claro que la URSS no podía permanecer indiferente ante el continuo incremento de armas mortíferas que apuntaban a sus ciudades. De 1959 a 1961, la URSS desplegó sus misiles SS-4 y SS-5 para contrapesar esos medios de emplazamiento avanzado de la OTAN. En 1969 se iniciaron en EEUU los trabajos para la creación de un nuevo cohete de alcance medio, que luego se llamaría Pershing-2. A mediados de los 70 se trazó el programa para la fabricación y el despliegue en Europa de dicho cohete, como así también de los misiles crucero de largo alcance."

"Contrariamente a lo que se afirma en Occidente, la aparición a finales de la década del 70 de los misiles soviéticos SS20, no alteró el equilibrio. En primer lugar, porque los nuevos cohetes eran instalados en reemplazo de los antiguos SS-4 y SS-5 que eran retirados y desmontados; además, el número de cohetes retirados era superior al de los nuevos misiles instalados en su lugar, de modo que el total de cohetes disminuyó. Actualmente ya han sido desmantelados todos los cohetes SS-5."

"En segundo lugar, además de los misiles ingleses que habían sido instalados con anterioridad, durante esos años se efectuó a ritmo intenso el despliegue de misiles franceses y se modernizó la aviación de bombardeo nuclear de ambos países." (Tomado del artículo de B.N. Ponomariov en Revista Internacional, Nº 12/1983. –).

Así llegamos a la situación de los años 80, caracterizada por la paridad aproximada de armas nucleares de alcance medio en Europa; hecho reconocido por los más diversos dirigentes políticos y especialistas militares de distintos países, sólo negado por los "halcones" imperialistas, aunque sean incapaces de probar con cifras y datos sus afirmaciones. La correlación de las fuerzas militares hasta el despliegue de los misiles norteamericanos la ilustramos en el cuadro Nº 1; y las propuestas en las conversaciones de Ginebra están resumidas en el cuadro Nº2.

La política agresiva, intervencionista de EEUU y sus aliados de la OTAN ha puesto en serio peligro la paz en diversas regiones del mundo. Pero como lo subraya Yuri Andropov: "hoy el punto neurálgico de las relaciones internacionales es la carrera de los armamentos nucleares en Europa, que puede ser fuente de un rápido y fuerte aumento del peligro de una nueva guerra mundial". (18 de agosto de 1983).

La "doble decisión" y los cohetes

Hace cuatro años que la OTAN adoptó su fatal "decisión doble", que en los hechos significó trabajar a todo vapor para instalar en las fechas previstas los nuevos misiles y continuar sentados en la mesa de negociaciones de Ginebra como cobertura de su acción destinada a quebrar la paridad militar.

También culminó un período en el cual la Unión Soviética no cesó de advertir que la instalación de los misiles norteamericanos no quedaría sin respuesta; que EEUU y sus aliados percibirían la diferencia entre la situación anterior y posterior al despliegue de los mencionados cohetes.

Las resoluciones de los gobiernos de la RFA, Inglaterra e Italia que dieron luz verde al estacionamiento de los primeros cohetes, plantearon una situación radicalmente nueva que exigió de la URSS y el Pacto de Varsovia la adopción de contramedidas. En la práctica los territorios de la RDA, Checoslovaquia, Hungría quedaron a 2 minutos desde el disparo de los referidos misiles, y la URSS y otros países a 6 minutos aproximadamente! Como para pensar en rápidas medidas, mucho más frente a imperialistas como Reagan cuyo nivel se asemeja al de Hitler!

La declaración de Yuri Andropov del 24.11.83 informó al pueblo soviético y a la opi-

nión pública mundial de las medidas adoptadas.

Por cuanto el despliegue de los misiles norteamericanos anuló la posibilidad de un acuerdo mutuamente aceptable en Ginebra, la URSS consideró imposible proseguir las conversaciones que en la nueva situación sólo servirían de cobertura a los actos de EEUU y la OTAN tendientes a minar la seguridad europea y mundial.

Fueron suspendidas las obligaciones que la URSS contrajo en forma unilateral con el propósito de facilitar las conversaciones de Ginebra, en particular la moratoria a la instalación de armas de alcance medio en la parte europea de la Unión Soviética.

De acuerdo con los gobiernos de la RDA y Checoslovaquia, en el territorio de estos países se han acelerado los trabajos para el estacionamiento de cohetes táctico-operativos de alcance mayor.

Por cuanto EEUU, mediante la instalación de sus cohetes en Europa, acrecienta la amenaza nuclear a la Unión Soviética, se adoptarán otras medidas que demostrarán lo ilusorio de las esperanzas norteamericanas que sueñan mantenerse en el aislamiento geográfico y la invulnerabilidad de su territorio mientras transforma a Europa Occidental en su rehén para la hecatombe nuclear.

En aguas próximas a EEUU se desplegarán medios soviéticos que por sus características serán adecuados a la amenaza que crean para la URSS los cohetes recientemente instalados en suelo europeo. Además se adoptarán otras medidas para garantizar la seguridad de la URSS y demás países socialistas.

Al mismo tiempo, se reitera que la URSS no busca la superioridad militar y que sólo hará lo estrictamente necesario para que no se rompa el equilibrio militar.

Contramedidas soviéticas

Durante la conferencia de prensa celebrada en Moscú, el 5 de diciembre de 1983, dedicada a la instalación de los misiles norteamericanos en Europa, el Mariscal de la URSS N. Ogarkov, ante el requerimiento de los periodistas, precisó el alcance de las contramedidas de la URSS en lo que tiene que ver directamente con el territorio de los EEUU. Así se expresó el Jefe del Estado Mayor General de las FFAA de la URSS: "Reiteraré la explicación: serán adecuados por el alcance, por la potencia, por la precisión y, lo que es más importante, por el tiempo de vuelo hasta el blanco. Quisiera agregar que las posibilidades de nuestras fuerzas armadas no se limitan, ni mucho menos, a meros cohetes. Por eso, frente a toda acción dirigida a cambiar el equilibrio existente en Europa y a nivel estratégico global, se emprenderán, naturalmente, otras medidas que garanticen la seguridad de la Unión Soviética y de otros países de la comunidad socialista. Concretarlo, aquí, ahora, no lo considero posible."

En la declaración de Yuri Andropov, se afirma que si los EEUU y los demás países de la OTAN se muestran dispuestos a volver a la situación existente antes de empezar el estacionamiento de los misiles norteamericanos en Europa, la URSS también estará dispuesta a hacer lo mismo. Entonces cobrarían de nuevo vigencia las proposiciones soviéticas sobre limitación y reducción de armas nucleares, como así también entrarían en vigor los compromisos unilaterales asumidos por la URSS.

Con la instalación de los Pershing en Europa, la situación internacional ha tenido un agravamiento de consecuencias imprevisibles, a la vez que se ha dado inicio a una nueva etapa de la carrera de armamentos. Durante más de dos años en la mesa de negociaciones de Ginebra, la URSS sabiendo el verdadero objetivo de su interlocutor, conociendo que **no** estaba interesado en lograr ningún tipo de acuerdo, intentó explotar cualquier posibilidad de llegar a un acuerdo justo y aceptable para ambas partes. Los fanáticos del trato duro, del diálogo desde "posiciones de fuerza", creyeron ver en esa actitud soviética un signo de debilidad. Teorizaron que sólo después de la instalación de los misiles se podrían llevar adelante conversaciones "serias"; y que entre la espada y la pared la URSS aceptaría por fin la "opción cero", o lo que es lo mismo, el desarme unilateral. Las contramedidas de la URSS cayeron como un baño de agua fría sobre quienes – dirigentes políticos y militares – de un lado y del otro del Atlántico se creyeron que con el chan-

taje lograrían el desarme unilateral de la URSS. Fallaron los cálculos. Pensaban que el deseo real de la parte soviética de conseguir un acuerdo que permitiese alejar el peligro de una guerra nuclear, se basaba en el miedo. Tal vez no puedan entender que la política exterior de la URSS es una política de principios, que ella no expresa sólo los intereses cardinales de los pueblos de la URSS, de la comunidad socialista, sino de todas las fuerzas progresistas del planeta, del inmenso movimiento por la paz que ha alcanzado dimensiones desconocidas y que para desgracia de los militaristas no ha dicho la última palabra.

Las contramedidas a que se vio obligada la URSS son el único freno posible al militarismo demencial de la Administración yanqui: oponer un muro defensivo capaz de neutralizar la fuerza del primer golpe que hoy se despliega en Europa. La película norteamericana "El día siguiente" – que ha estremecido a millones de telespectadores – muestra con claridad y veracidad lo que pasaría si deciden apretar el botón. Tampoco es muy envidiable la situación de Europa Occidental, es el rehén atómico de Washington. Algunos se hacen ilusiones con la teoría de la "doble llave", dicen que los consultarán, pero no lo harán, como tampoco lo hicieron para invadir Granada.

Los nuevos cohetes no apuntan sólo contra los países socialistas. Siendo que en lo fundamental los cohetes estarán apuntados hacia la zona sud-oeste de la URSS, no puede dejar de verse que su radio de acción alcanza a la península de los Balcanes, toda Africa del Norte, y una parte considerable del Cercano y Medio Oriente. Esto crea una amenaza directa a los países de esa amplia región del mundo; y significa además un duro golpe a los esfuerzos por crear una zona desnuclearizada en los Balcanes, a favor de la cual se han manifestado Bulgaria, Grecia, Rumania, Yugoslavia y Turquía.

Los cohetes reforzarán la hegemonía de Washington en la OTAN. Pero no quiere decir que impedirá las divisiones en el seno de la propia Alianza. La política nuclear de la Administración Reagan condena a los gobiernos europeos al conflicto con sus propios pueblos. Las sociedades, los parlamentos están divididos; tendrán que gobernar con la opinión pública mayoritariamente en contra sobre un tema de peculiar importancia: el de la paz.

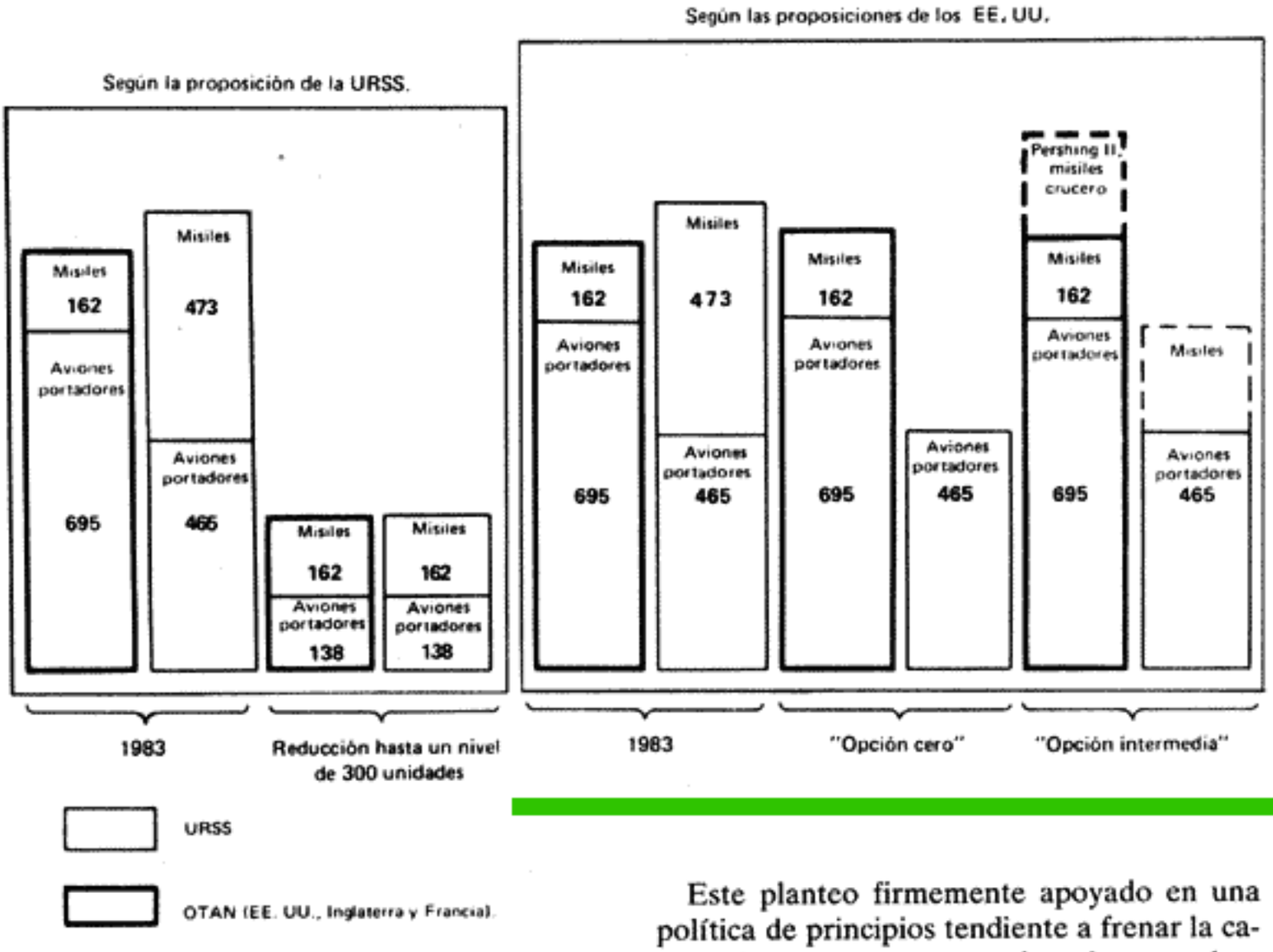
Tampoco es un hecho casual, sino reflejo de una realidad profunda, el que **todas** las proposiciones soviéticas sobre paz y desarme han sido aprobadas por enorme mayoría en las sucesivas sesiones de la Asamblea General de la ONU – Asi como por los No alineados.

Algunos ya han percibido la difícil situación en que se encuentran los gobiernos que cedieron al chantaje de la Casa Blanca, y siendo conscientes que son responsables del peligro, intentan restarle importancia para debilitar la resistencia a sus planes, para desarmar al movimiento por la paz, y para eludir su responsabilidad frente a las consecuencias posibles de sus actos. En esa dirección van las declaraciones de Michael Heseltine, Ministro de Defensa de Inglaterra, quien dice que: "las fuerzas inglesas y norteamericanas de disuasión, más el hecho de ser los rusos gente razonable, evitarán la guerra limitada en Europa."

Pero la gravedad de la situación creada, por culpa de EEUU y sus aliados, no es fácil de ocultar con declaraciones "analgésicas", la mayoría de los pueblos de Europa no sólo están en contra de los nuevos misiles, sino que participan en la lucha por la paz. Es así que desde la llegada de los primeros cohetes, éstos deben ser transportados a escondidas, como de contrabando. Hay detenciones masivas de manifestantes contra los misiles, que rodean las bases militares donde deben ser emplazados, en fin esos gobiernos europeos están también en guerra contra sus propios pueblos.

Una fuente insospechable de simpatizar con el socialismo, "The Guardian" de Londres, analiza así la situación en que se encuentra Europa Occidental después de la instalación de los nuevos misiles: "Los cohetes crucero y los Pershing-2 ya se encuentran en el continente. Los americanos llevan adelante una política intervencionista en el mundo. Los rusos se retiraron de las conversaciones en Ginebra. ... Nuestros gobiernos han obtenido una victoria pírrica. El movimiento por la paz no se encuentra en un callejón sin salida, como se presuponía. En los hechos es hoy más fuerte que nunca. La OTAN no se encuentra más unida después de la llegada de los misiles ... Los gobiernos de los países miembros de la OTAN se

PROPOSICIONES DE LA URSS Y EEUU EN GINEBRA



encuentran en dificultades. Suponían que los cohetes crucero y los Pershing-2 debían defender la libertad y la democracia. Por el contrario nuestros gobiernos defienden las bases de los cohetes de sus propios pueblos. Vivimos en un clima de semi-guerra, en el cual no rigen las más elementales normas democráticas ni tampoco la soberanía de los estados ... La aplastante mayoría de la opinión pública de los cinco países donde ya se inició la instalación de los misiles o que deberá iniciarse a la brevedad, está en contra. Esta oposición es muy fuerte. Importantes personalidades se sumaron a ese movimiento. Pero a pesar de eso, nuestros gobiernos no logran valorarlo en sus justos términos." (Artículo reproducido por el semanario soviético "En el extranjero", 1–5. 1. 1984).

En medio de situación tan crítica para la paz en Europa y el mundo, la URSS no la considera irreversible. En la propia declaración de Yuri Andropov, ya analizada, se indica el camino: volver a la situación anterior al despliegue de los misiles.

Este planteo firmemente apoyado en una política de principios tendiente a frenar la carrera de armamentos, en primer lugar nucleares, disminuir y eliminar al fin la amenaza de guerra, fue reafirmado por la resolución tomada por el Soviet Supremo de la URSS el 29. 12. 1983 y también en la entrevista concedida por N. Tijonov al diario japonés "Iomiyri", publicada en "Pravda" de fecha 2. 1. 1984.

Esta posición la reitera Gromiko, saliendo al cruce de quienes siembran ilusiones y especulan con que de un momento a otro se reanudan las conversaciones, en reciente intervención publicada en "Pravda" de fecha 5. 1. 1984. Allí se dice: "Otra será la situación si los países de la OTAN retoman un punto de vista realista sobre los problemas de la seguridad, si manifiestan estar dispuestos a volver a la situación existente antes del despliegue de los misiles, repito antes de iniciarse el despliegue de los mismos. Entonces la URSS estará dispuesta también a hacer lo mismo."

6.1.84. –

NOTA al cuadro – relativo a las proposiciones de la URSS y los EEUU en las conversaciones de Ginebra.

En este esquema podemos apreciar gráficamente:

a) – la situación en Europa existente hasta el despliegue de los misiles por EEUU y la OTAN en noviembre 1983.

b) – las propuestas presentadas en las conversaciones de Ginebra por la URSS y los EEUU.

c) – la situación creada a partir del despliegue de los misiles norteamericanos y las contramedidas de la URSS.

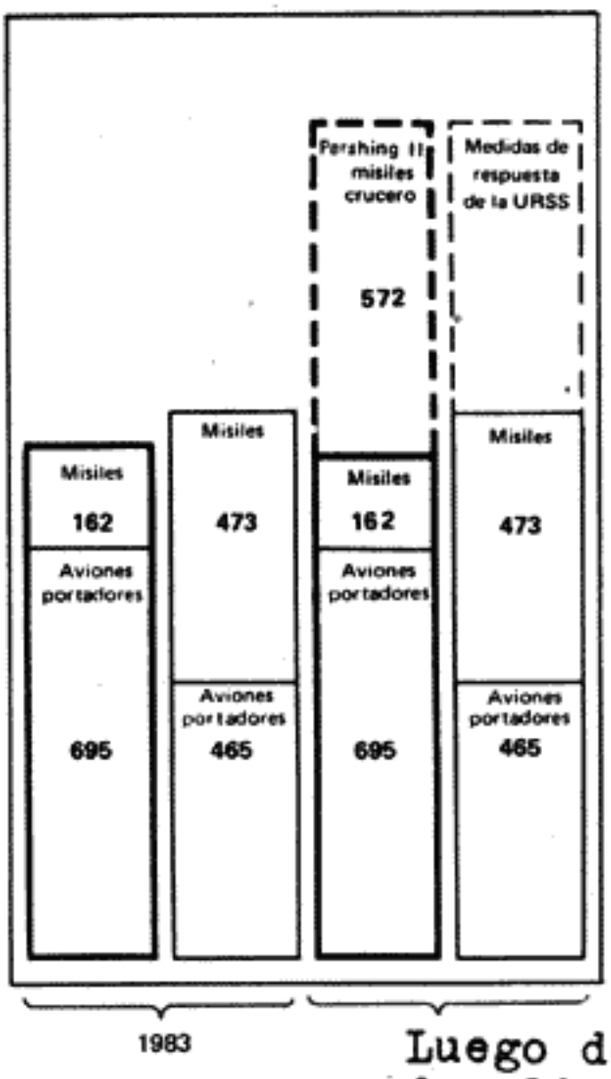
De acuerdo a la "Opción cero" de los EEUU, la URSS debía liquidar sus 473 cohetes de alcance medio, manteniendo solamente sus 465 bombarderos; al mismo tiempo que la OTAN mantenía todos sus medios nucleares. Como resultado, la OTAN recibía una ventaja del doble en portadores y casi el triple en cargas nucleares.

Luego, la "variante intermedia" de EEUU permitía a la URSS mantener una parte de sus cohetes, pero con la contrapartida del despliegue obligatorio de la misma cantidad de cohetes americanos en Europa; y nuevamente la OTAN recibía una ventaja que llegaba casi a duplicar al Pacto de Varsovia.

La URSS propuso la reducción de 2/3 de las armas nucleares existentes (hasta la cifra de 300, menor que la cifra existente en el año 1976, momento en que se inicia el despliegue de los SS 20, en sustitución de los SS 4 y los SS 5) con un subnivel igual de cohetes. La URSS avanzó aun más proponiendo la igualdad no sólo en número de portadores sino también en el número de las cargas nucleares. Como las cargas nucleares de los cohetes de Francia e Inglaterra llegan a la suma de 420–430, y cada cohete soviética posee 3 cargas nucleares, la parte soviética propuso dejar en Europa sólo 140 cohetes, es decir menos que los 162 de Inglaterra y Francia. Queda claro que existía la posibilidad de llegar a un acuerdo justo; pero a EEUU esto no le servía para intentar lograr la superioridad militar sobre la URSS.

Materiales usados para la confección de este artículo:

- Entrevistas y declaraciones de Yuri Andropov de agosto a noviembre de 1983.
- Conferencia de prensa dedicada al tema de los misiles en Europa, realizada en Moscú, 5 de diciembre de 1983.
- Artículo de D. Ustinov, "Luchar por la paz, fortalecer la capacidad defensiva", 19.11.83. –
- "El desarme: quién está en contra", folleto de la Editorial Militar, Moscú, 1983. –
- "Diciembre está cerca: Europa debe elegir", Editorial Progreso, Moscú, 1983. –
- Revista Internacional, Nº 12, 1983. –
- Revista "Tiempos Nuevos", Noviembre y diciembre de 1983. –
- Semanario soviético "En el extranjero", meses de diciembre de 1983 y enero de 1984. –
- Semanario "Rinascita", noviembre y diciembre de 1983. –
- Fueron consultados los diarios: "Pravda", "Izvestia", "L'Humanité", "L'Unitá", durante noviembre y diciembre de 1983.
- Los cuadros Nº 1 y 2 fueron tomados de "El desarme: ¿quién está en contra?". –



Luego del despliegue de los misiles norte-americanos

el terrorismo de Mr. Reagan

por Antonio Carbajales

La invasión a Granada tuvo para los imperialistas un fin en sí: aniquilar el proceso revolucionario emprendido por el pueblo granadino bajo la dirección de Maurice Bishop. Al mismo tiempo, la invasión, con sus enormes consecuencias, aparece solo como una parte de la estrategia y acciones guerreristas emprendidas mucho tiempo atrás por la Administración Reagan bajo el objetivo de barrer a **todo** el movimiento progresista, democrático y revolucionario de América Latina y el Caribe.

A pesar de las distintas situaciones existentes en el interior de los países hacia los que va dirigida esa estrategia regional norteamericana, **desde el Documento de Santa Fe al informe Kissinger, todos los caminos imperialistas conducen a la actual política Reagan, cuyo modelo, sin variantes, fue aplicado en Granada.**

El 10 de enero se harán públicas las recomendaciones de la Comisión presidencial bi partidista dirigida por Henry Kissinger. Los datos "filtrados" por la prensa no dejan la menor duda de que dicho informe es una continuación de los documentos de Santa Fe y del Consejo de Seguridad Nacional, así como también de la Iniciativa para la cuenca del Caribe. Es decir, otro documento que, tomando como causa de la situación en el área el "avance del poder soviético y cubano", estructura un conjunto de medidas militares y "civiles" coherentes con la actual estrategia de Reagan. Por ejemplo, la duplicación de los actuales niveles de ayuda económica estadounidense, hasta llevarlos a 8.000 millones de dólares en los próximos cinco años; la continuación del financiamiento a los grupos contrarrevolucionarios que operan contra Nicaragua; el rechazo de las propuestas de paz de las fuerzas patrióticas salvadoreñas y dejando la intervención militar directa norteamericana como "última opción". Por todo ello, el informe es un reforzamiento jurídico y propagandístico de la política militarista de la administración Reagan en la región, a la vez que en lo nacional, trata de representar una parte de la plataforma electoral que busca una base social más amplia y seria a los esfuerzos reelectorales de Reagan.

Veamos, pues. La **estrategia militar del imperialismo** hacia Nicaragua continúa girando en torno a cuatro ejes principales:

1) La presencia militar directa de los EEUU en la zona;
2) Los ataques permanentes de las bandas somocistas;
3) Las provocaciones de los ejércitos títeres de la región;
4) Las actividades de la CIA y el apoyo a grupos reaccionarios en el interior del país.

Según los estrategas del Pentágono, sobre estos ejes generales desplegados, ya en acción, se pueden realizar, o cambiar rápidamente, las variantes operacionales más convenientes a sus intereses. De allí que para Washington estrategia y política sean la misma cosa. De allí que estén jugando, al mismo tiempo, las opciones de invasión militar directa, como en Granada; el mantenimiento por tiempo indefinido



de los ataques de las bandas contrarrevolucionarias y las acciones de la CIA buscando dificultar a grados extremos las realizaciones de la revolución sandinista, sin excluir si puede la invasión y el genocidio subsiguiente; y el aumento de la escalada intervencionista de los ejércitos de la región (Honduras, El Salvador, Guatemala), forzando un cerco militar que se convierta en penetración a fondo del territorio nicaragüense junto a las bandas mercenarias y el apoyo de la flota e infantería de marina de los Estados Unidos.

En El Salvador, en otras condiciones, las opciones militares, según los especialistas del Pentágono, se reducen a dos: la invasión de los marines o la intervención directa de los ejércitos títeres apoyados siempre por el imperialismo. Dado los fracasos y contradicciones del gobierno y la desmoralización del ejército que apuntala al régimen de Magaña-Vides Casanova, ante los avances irreversibles de la guerrilla salvadoreña, los preparativos imperialistas para el logro de sus planes en este país se aceleran y priorizan.

Aún teniendo en cuenta todas las variables o combinaciones posibles de las líneas estratégicas referidas, cabría preguntarse: ¿Cuál es la diferencia, para los artífices de la política de Washington, entre sus propuestas de salida para Granada, Nicaragua, El Salvador o Guatemala? **Ninguna.** Su dureza estratégica reaccionaria es su inflexibilidad política cotidiana. Su intervencionismo y terrorismo determinan que nada positivo pueda esperarse de la propia voluntad o iniciativa de la Casa Blanca. Y para quien lo dude, la tragedia granadina nos lo deja como una de sus primeras enseñanzas: **para Reagan, de su intervención actual en Centroamérica a la invasión abierta, media solo un pretexto,** en una coyuntura política que les parezca propicia. No debemos descartar que en esa estrategia el bloqueo y las agresiones a Cuba interinizan pero no excluyen el centro de los centros que es la tentativa de invasión.

Como ya hemos señalado, un eje determinante de toda esa estrategia militar del imperialismo es la creciente unificación de acciones de las fuerzas armadas títeres, que deben ser antifaz de las propias tropas de EEUU, teniendo para ello su apoyo fundamental en el ejército hondureño. Estos esfuerzos reaccionarios buscan **reactivar el Consejo de Defensa Centroamericano** (CONDECA), para convertirlo, en las actuales circunstancias, en una especia de mini OTAN para la región.

El Documento de Santa Fe de mayo de 1980 (Estudios 78), se pronunciaba abiertamente por estimular y sostener los acuerdos de seguridad regional, al mismo tiempo que valoraba, en forma negativa, la política de la Administración Carter en ese sentido, ejemplificada en los fracasos de los acuerdos en América Central, no obstante ser el CONDECA – según decía el documento –, "el mayor obstáculo a la subversión cubano-panameña-soviética contra los gobiernos bajo ataque: El Salvador, Hondura y Guatemala". A su vez, las recomendaciones estratégicas del Documento del Consejo de Seguridad Nacional de abril de 1983 (Estudios 87), sugieren en ese mismo sentido: "fortalecer el potencial militar de los Estados democráticos con miras a contrarrestar la actividad subversiva de los extremistas de izquierda". Asimismo se proponen un conjunto de medidas económicas, políticas, militares y de inteligencia tendientes al cumplimiento de dichos objetivos, fundamentales para la seguridad hemisférica, según la óptica imperialista.

El CONDECA fue constituído en 1964 como consecuencia de los reacomodamientos militares del imperialismo introducidos en el continente luego del triunfo de la revolución cubana y como parte de los programas de contrainsurgencia interna. El sociólogo mexicano Claude Heller señala: "Con la revolución cubana la concepción tradicional de seguridad hemisférica fue sustituída por la de seguridad intercontinental, significando que la amenaza de agresión podía surgir del interior mismo de un país latinoamericano y no necesariamente del exterior." (Cuadernos semestrales del CIDE, Nº 4, 2º semestre 1978, pág. 142).

Como en otras regiones del mundo, en Centroamérica también, esa estrategia militar de organizaciones regionales montadas por el imperialismo en defensa de su "seguridad" e intereses, tenía un soporte principal: la Nicaragua de Somoza. Como dice Arismendi en **Primavera Popular en Nicaragua**: "El somozato era el ombligo de la superestructura político-militar erigida por el imperialismo yanqui para dominar Centroamérica y el Caribe." De la fun-

dación del CONDECA participaron además, hace veinte años, Guatemala, El Salvador y Honduras, asesorados por los Estados Unidos. Costa Rica no participó por no tener fuerzas armadas y Panamá lo hizo solo como observador.

Guillermo Toriello en su libro: **Guatemala: más de veinte años de traición,** en forma documentada explica la participación directa de este organismo en todos los intentos contrarrevolucionarios contra Cuba, República Dominicana; en las acciones coordinadas de contrainsurgencia contra el movimiento guerrillero y popular de la región; en los golpes de Estado reaccionarios, instrumentados siempre bajo el objetivo de mantener el statu quo de las dictaduras centroamericanas, oponerse militarmente a cualquier cambio progresista en los países miembros, proteger las inversiones de las transnacionales norteamericanas y someterse a una sumisión total a los dictados de Washington.

Claro que no todo fue previsto por los imperialistas. En 1969 Honduras se retira del organismo luego de la llamada "Guerra del fútbol" contra El Salvador. También en ese año Panamá, que se había integrado posteriormente al CONDECA, se marcha del mismo bajo el gobierno de Torrijos. Finalmente, el triunfo sandinista de 1979 termina por resquebrajar la "alianza estratégica" de los ejércitos de la región montada por Estados Unidos. Reducido a Honduras, Guatemala y El Salvador, el CONDECA como tal permanece inoperante desde esa fecha. Poco antes del triunfo sandinista, los imperialistas intentan formar el llamado "Triángulo Norte", integrado por los ejércitos de Honduras, El Salvador y Guatemala, pero, debido a los problemas internos en estos dos últimos países y entre Honduras y El Salvador, secuelas de la guerra, dichos intentos no prosperaron mayormente. Hoy día los esfuerzos de Washington por reactivar la alianza militar regional van dirigidos, en primer lugar, a concretar la formación de este "Triángulo Norte" para que opere principalmente contra Nicaragua y para prestar ayuda al ejército salvadoreño en su lucha contra el FMLN. El eje de todo este reagrupamiento y coordinación militar es el ejército de Honduras comandado por el **yes man**, general Gustavo Alvarez.

El papel que le adjudica Washington a Honduras, el país más pobre de la región, determina una serie de compromisos concretos y medidas de diverso tipo entre uno y otro país:
– fortalecimiento de la capacidad militar de Honduras (asistencia técnica, adquisición de armas, asesoría militar, construcción de obras de infraestructura);
– realización de maniobras militares conjuntas; o sea un régimen de semiocupación;
– utilización del territorio hondureño como base estratégica operacional de la contrarrevolución, desde donde se realizan los ataques e infiltraciones de las bandas somocistas, los atentados y sabotajes por aire y mar y las principales acciones de la CIA.

Algunos pocos datos corroboran objetivamente estas afirmaciones: El número total de tropas de Honduras, antes de julio de 1979 era de 14.240, a octubre de 1982, 21.400, es decir que aumentaron en un 50%; la ayuda militar de Estados Unidos a Honduras sumó, en el año fiscal 1980, un total de 3,0 millones de dólares. En 1981, pasa a 5,5 millones y en 1982 a 10,6 millones (sin incluir aquí los fondos destinados a la modernización de las bases navales de Caratasca y Puerto Castilla). Hoy día cerca de 8.500 soldados norteamericanos realizan maniobras conjuntas en territorio hondureño. Numéricamente las fuerzas armadas de EEUU en ese país son bastante más del tercio de los efectivos hondureños. Su capacidad bélica debe suponer un número multiplicador enorme. (Datos tomados de Documentos, publicación del Instituto de Estudios Políticos para América Latina y Africa (IEPALA), octubre 1982).

A manera de breve conclusión, digamos que toda esta estrategia militar del imperialismo en la región choca con grandes dificultades para su aplicación. Esto ya tiene que ver no solo con la fuerza de la lucha de los pueblos de la región, lo determinante, sino también con la propia debilidad del imperialismo y sus aliados, incluyendo los aspectos militares. La invasión a la pequeña Granada lo demostró. Las alianzas móviles que pretende erigir Washington, se ven atadas ante las grandes dificultades internas en cada uno de los gobiernos que le son fieles y por las contradicciones que estos tienen entre sí. Si se desplaza el ejército hondureño y

guatemalteco a El Salvador, ¿quién se encarga de la situación en Nicaragua y en la misma Guatemala? Y así sucesivamente. La opinión pública norteamericana está en contra de un nuevo Vietnam y esto juega más que nunca en períodos preelectorales, ni qué hablar de la opinión pública mundial. Reagan semeja un mal equilibrista al que en plena función se le van cayendo, uno a uno, sus paquetes, y pretende agarrarlos todos en el aire, de una vez. Lo malo es que algunos de esos paquetes están cargados de elementos nucleares.

Sin embargo esta debilidad carga más de peligros la situación. Nada de lo que hagan los imperialistas se puede subestimar. Enredados en su estrategia militar en El Líbano, en su apoyo a Sudáfrica invadiendo Angola, instalando los misiles en Europa, **sus acciones en la búsqueda de una salida a su crisis por medio de la confrontación y la intervención es lo principal y determinante en su conducta política internacional.** Y esto es así también en Centroamérica y el Caribe.

Le estrategia "civil" de la administración Reagan

El documento elaborado por el Grupo de Santa Fe contiene en su tercera parte: Política económica y social, quince proposiciones referentes a política energética, agricultura, deuda económica, movimiento sindical, educación, comercio e inversiones. A su vez, en la parte III del documento del Consejo de Seguridad Nacional, bajo el título: Estrategia, cinco de nueve puntos expuestos tienen que ver con la ayuda económica, creación de instituciones "democráticas", programas de reformas, cooperación regional entre Estados y diversos aspectos propagandísticos.

Hace ya un tiempo, en Estados Unidos, George Shultz daba a conocer el llamado "Proyecto democracia" de Reagan para el mundo entero, especie de cruzada que tiene por objetivo "consolidar la estructura de la democracia" a través de un complejo plan al que se le asigna 65 millones de dólares para el año fiscal 1984.

Las medidas de carácter militar, intervencionistas y agresivas, como ya señalamos, son las determinantes en la conducta del imperialismo. Pero al mismo tiempo, son contempladas un conjunto de medidas "civiles", de "desarrollo", o "no militares", enmarcadas dentro del "Proyecto democracia" de Reagan. ¿Qué alcances y qué grados de aplicación concreta tienen las mismas? Tienen por finalidad aumentar el grado de dependencia de los países del área; apuntalar las organizaciones políticas y dirigentes más reaccionarios; fortalecer el desarrollo de la libre empresa y la consolidación de grupos económicos de la gran burguesía, sobre todo financieros y monopolistas aliados a los intereses norteamericanos. En pocas palabras, **reforzar el desarrollo general del capitalismo en la región de carácter dependiente, consolidar las estructuras de poder imperialista y reaccionarias y sujetar a la esfera estadounidense la política de los gobiernos que acepten ir por este camino, buscando a través de ello una "contención estable y permanente de la subversión" a cargo de los propios Gobiernos y ejércitos aliados tutelados por Washington.**

Dicha "Alianza para el regreso" se concreta, en el plano regional, a través de la reactivación de la Comunidad Democrática Centroamericana o un frente común de acciones y posiciones coincidentes por parte de Honduras, Guatemala, El Salvador y Costa Rica. El complemento a esta medida de carácter político y diplomático lo constituye, en lo económico, la iniciativa para la Cuenca del Caribe, recomendada por el documento de Santa Fe y ya analizada por nosotros en Estudios 88. "Fomentar la cooperación regional entre los Estados democráticos – dice el Documento del CSN – con miras a crear una plataforma para promover acciones tendientes a garantizar la seguridad colectiva, haciéndolo mediante la OEA, el Tratado de Río y la Comunidad Democrática Centroamericana".

Esta estrategia "civil" de la Administración Reagan a nivel regional, tiene su concreción en el **interior de los países** con Gobiernos aliados, a través de una serie de medidas orientadas en cuatro direcciones principales:

Primero: el apoyo a los grupos económicos y financieros más poderosos. Por ejemplo, en

Guatemala, el Comité de Agricultores, Comerciantes, Industriales y Financieros (CACIF), fundado en 1957, uno de los organismos empresariales más importantes de Centroamérica.

El ejemplo de los sucesos de agosto del 83 en Guatemala, definida como el "trofeo estratégico" por Santa Fe, ilustra claramente la estrategia "civil" de la Administración Reagan. La gestión de Ríos Montt y su Estatuto Fundamental de Gobierno, entre otras cosas, provocó serias contradicciones entre el sector militar gobernante, la gran burguesía guatemalteca agrupada en el CACIF y la jerarquía de la Iglesia. Con el gobierno de Mejías Victores, según consigna el Boletín Nº 2 (1983) del Servicio de Información y Análisis de Guatemala (SIAG), "los sectores organizados en el CACIF han asumido de hecho la dirección de la política exterior con el propósito de proyectar una imagen distinta del país y al mismo tiempo, negociar la inyección de capitales a través de préstamos en la comunidad económica, especialmente ante el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial".

En Honduras, altos empresarios son designados para importantes cargos de gobierno a petición de Washington. Según un cable de Prensa Latina desde San José, en enero asumen el ex presidente del Consejo Hondureño de la Empresa Privada y el actual secretario ejecutivo de dicha entidad como Ministro de Economía y Jefe del Consejo Supremo de Planificación Económica respectivamente. Ambos son del Partido Liberal. Otros empresarios y directivos de la Asociación Nacional de Industriales ocuparán distintos cargos. Asimismo, a través de su embajador Negroponte, Washington sugirió la formación de un gobierno de "unión nacional" supuestamente encaminado a "consolidar la democracia relativa existente en Honduras".

En Nicaragua, desde mucho tiempo atrás el imperialismo utiliza sectores de la empresa privada junto a políticos burgueses y grupos reaccionarios de la Iglesia a los que alentó el Papa Wojtila en su malhadada visita, como elementos desestabilizadores en el interior del país, en contra de las medidas adoptadas por la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional.

En el plano político, Washington no esconde sus preferencias por los partidos, movimientos, organizaciones y dirigentes fascistas y terroristas, como el MLN de Sandoval Alarcón en Guatemala, el ARENA del mayor D'Aubuisson en El Salvador, el Partido Liberal del presidente Suazo Córdova en Honduras, la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN) y los sectores más entreguistas y pro norteamericanos en el partido gobernante en Costa Rica.

Segundo: el segundo eje de la estrategia "civil" de la Administración Reagan se instrumenta a través de los llamados "Programas de acción cívica" (como el de "fusiles y frijoles" y "techo, Trabajo y tortilla", en Guatemala); planes de "Asistencia a las áreas en conflicto"; la formación de "Aldeas estratégicas" (El Salvador, Guatemala) en las regiones donde operan fuerzas guerrilleras; introduciendo ciertas reformas institucionales en las zonas de emergencia, sobre todo a nivel municipal, tendientes a una mayor coordinación civil-militar y a la implantación de grupos de "autodefensa civil" bajo mando militar.

Estas experiencias siguen el ejemplo de la triste "Operación Phoenix" en Vietnam, puesta en práctica por el entonces director de la CIA, William Colby. Se combina el terror indiscriminado, el arrasamiento de pueblos y comunidades, la matanza de la población civil y la emigración masiva del campesinado a los países limítrofes. El objetivo central para los imperialistas es desmantelar las zonas de operaciones de la guerrilla, desarticular las bases sociales del movimiento, controlar grandes masas de población encerradas en verdaderos campos de concentración y enfrentar a la guerrilla grupos de civiles armados transformados en verdaderas organizaciones paramilitares.

Como lo denuncia el Comité de Resistencia Popular de Guatemala en su libro "Los campesinos indígenas rompen el silencio", dichas acciones forman parte de los programas de contrainsurgencia estadounidenses que pretenden combinar los planes de seguridad (fusiles) y desarrollo (frijoles). "Al formar esta infraestructura social y física se favorece la penetración del ejército, la aceptación por la población y su acantonamiento en las áreas de emergencia". Al mismo tiempo se fusiona el aparato militar con el burocrático-estatal al organi-

zarse instituciones públicas dependientes de los mandos del ejército. Por último, estos programas, les permite canalizar cierta ayuda y asistencia de organismos internacionales, y según ellos, borrar la imagen que se tiene del ejército como organización de genocidas.

Tercero: son enunciados o se aplican con mucho ruido y pocas nueces, medidas de "reforma agraria", "amnistía de presos políticos" o "elecciones generales", como en El Salvador para 1984 y en Honduras (1985).

Cuarto: Se envuelve todas estas acciones, partes de la estrategia "civil" de la Administración Reagan para la región, con grandes campañas propagandísticas y despliegues diplomáticos, tendientes a contrarrestar la presión de la opinión pública internacional, generar ciertas expectativas y mostrar la "mejoría en derechos humanos" en la región para agilizar los canales legales en Estados Unidos para una ayuda económica y militar mayor a los regímenes incondicionales a Washington.

A manera de conclusión general podemos señalar brevemente, que de los extensos enunciados del Documento de Santa Fe para la promoción del desarrollo múltiple de los países del continente solo han quedado, o se aplican condicionadamente, con estricto carácter político, un conjunto concreto y bien determinado de medidas que nada tienen que ver con una auténtica alternativa de desarrollo a largo plazo para nuestros pueblos, sino al contrario. En pocas palabras: **la democracia y el capitalismo estatal-monopolista de guerra que definen la esencia del "plan civil" de la Administración Reagan es el complemento necesario y subordinado a toda su estrategia de guerra e intervención directa desplegada en Centroamérica y el Caribe.**

La unidad y convergencia de las más amplias fuerzas para derrotar el terrorismo de Reagan

En **Cuba**, en su discurso del 1º de enero, Fidel Castro, señalaba claramente la crisis del dominio imperialista en América Latina, base para la explicación de los avances irreversibles de todo el proceso revolucionario continental y de la actual política agresiva del imperialismo norteamericano. Decía Fidel: "Las dictaduras militares de derecha en Chile, Argentina, Uruguay y otros países, último recurso del imperialismo y el capitalismo, han fracasado estrepitosamente, llevando a esas naciones a la ruina y al colapso económico ... La llamada democracia representativa burguesa está tam-

dibujo de Anhelo Hernández



bién en crisis, ahogada por la ineficiencia, la corrupción, la impotencia social, las deudas impagables y la ruina económica. Crecen el desempleo, la inseguridad y el hambre. Atrás han quedado las ilusiones reformistas y los desprestigiados y onerosos remedios de las inversiones transnacionales. **Los cambios estructurales son inevitables. Más tarde o más temprano se producirán y serán más profundos cuanto más honda e insalvable sea la crisis, que no es simplemente coyuntural. Ni Cuba puede exportar la Revolución, ni Estados Unidos puede impedirla".**

En **Nicaragua** pese a la destrucción que provocan los ataques mercenarios, pese a los enormes esfuerzos económicos y humanos que hay que distraer para la defensa del país, pese a las vidas que ha cobrado la irresponsabilidad imperialista, la revolución no se detiene. La Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional promulgó el 1° de diciembre el decreto de amnistía a todos los exiliados, excepto jefes y cabecillas de la contrarrevolución, y de todos los nicaragüenses de origen miskito arrastrados por la contrarrevolución. El decreto garantiza que todos los contrarrevolucionarios que depongan sus armas "tendrán además del salvoconducto, la opción para incorporarse a los programas de entrega de tierras de la reforma agraria". Asimismo, con fecha 4 de diciembre, fue promulgado el decreto sobre la apertura del proceso electoral fijada para el 31 de enero de 1984. Este mes, una sesión extraordinaria del Consejo de Estado redactará la Ley electoral. La fecha de los comicios, anunciados para 1985, será fijada concretamente el 21 de febrero de este año.

En **El Salvador**, no obstante la ayuda militar norteamericana al régimen de ese país, las fuerzas revolucionarias del FMLN se adjudicaron dos importantes victorias en menos de tres días. El 30 de diciembre fue ocupado el campamento de la cuarta brigada de infantería en la ciudad de El Paraíso, departamento de Chalatenango. En el curso de los combates fueron muertos y heridos más de 300 soldados y oficiales del enemigo y más de 200 fueron tomados prisioneros, así como se apoderaron de cuantioso armamento. Más del 90% del territorio del departamento de Chalatenango se encuentra bajo el control de la guerrilla. El 1° de enero, el FMLN destruyó el puente Cuscatlán, sobre el río Lempa, dejando así incomunicada la región oriental del país.

En **Guatemala** el Partido Guatemalteco del Trabajo, en ocasión del 34 Aniversario del PGT, obligó al régimen de Victores a dar a publicidad, nacional e internacional, una Declaración pública de la Comisión Política del Comité Central. En la misma, luego de un exhaustivo análisis de la situación se realiza un llamamiento a sus militantes y al pueblo trabajador a impulsar combativamente estas tareas inmediatas:

1°) En el plano militar el esfuerzo se dirige a desarrollar la fuerza armada del pueblo guatemalteco para derrotar a la dictadura y al imperialismo; 2°) El impulso de la unidad revolucionaria sin exclusiones, es una tarea determinante en el curso del proceso revolucionario; 3°) Las tareas de reactivar la lucha de las masas es impostergable y de una importancia clave en los actuales momentos; 4°) Ante la crítica situación en la región, corresponde a las fuerzas populares y democráticas guatemaltecas movilizarse y activar en contra de la intervención imperialista en Centroamérica.

El 7 y 8 de enero, en Panamá, al cumplir un año de su formación, el Grupo de Contadora se reúne junto a los cinco cancilleres de los países de la región para considerar las recientes propuestas hechas por México, Colombia, Venezuela y Panamá en la búsqueda de la aprobación de un documento para una negociación final en Centroamérica.

En el resto del continente, los importantes cambios concretados en Argentina, con el triunfo de Raúl Alfonsín y el retorno del país a la democracia, así como también, la victoria en Venezuela del candidato ADECO, Jaime Lusinchi, abren importantes perspectivas, junto a un creciente movimiento de solidaridad internacional, para la derrota definitiva de la política Reagan en la región.

Todos estos ejemplos nos sirven para concluir lo siguiente: "UNIDAD Y CONVERGENCIA DE PUEBLOS Y GOBIERNOS" no es una consigna o un concepto. Hoy día es una estrategia real de acción, una parte ya del propio proceso revolucionario y antimperialista de los pueblos del continente.

La justeza de dicha orientación se verifica y

se abre paso a través de la dura puja entre revolución y contrarrevolución en el continente, abarcando múltiples aspectos de la realidad latinoamericana: desde los avances en la lucha de los pueblos centroamericanos, hasta el amplio espectro de fuerzas coincidentes en la solidaridad a nivel internacional; desde la unidad de las fuerzas revolucionarias en el interior de los países en lucha, hasta la amplia gama de expresiones políticas positivas para la democratización de nuestro continente, reunidas en Buenos Aires en la toma de posesión de Alfonsín; desde la cantidad y representatividad de las organizaciones y movimientos presentes en el XXV Aniversario de la Revolución Cubana, hasta las opiniones mundiales de condena unísona a la invasión del imperialismo a Granada; desde el aislamiento en los foros internacionales de las posturas americanas, hasta las recomendaciones últimas realizadas en Quito por la Conferencia Económica Latinoamericana, acerca del fortalecimiento del comercio latinoamericano y la adopción de medidas concertadas de los Gobiernos del continente para hacer frente a la crisis económica, principalmente ante la deuda externa contraída.

En su Declaración de Quito, rechaza asimismo "el intervencionismo que ha tenido recientes y dramáticas manifestaciones en la región", se pronuncia por encontrar una solución negociada a los problemas en Centroamérica y proporciona un decidido respaldo político a las gestiones del Grupo de Contadora.

Por lo tanto la **Unidad y Convergencia de Pueblos y Gobiernos tiene una trascendencia histórica que no está limitada al momento político actual, ni se agota en la realidad específica de cada país.** En términos generales la misma se presenta como un amplio espectro de fuerzas, ideas, organizaciones, potencialidades y alternativas latinoamericanas a desarrollar durante un período histórico de encaramiento conjunto de los graves problemas económicos, políticos, sociales y culturales de nuestros pueblos; para concertar medidas de desarrollo; para fortalecer organismos regionales representativos; para frenar los avasallamientos a la soberanía de nuestros pueblos; para la defensa y consolidación de la democracia para estrechar en una efectiva solidaridad de acciones concretas la justa lucha de nuestros pueblos y de los pueblos del mundo por la paz y la distensión internacional; para que, como decía Fidel Castro, "de una forma o de otra, Estados Unidos tenga que resignarse a coexistir con sistemas sociales y económicos diferentes y países independientes en este hemisferio".

Pero hoy por hoy, la Unidad y Convergencia de Pueblos y Gobiernos es la **única alternativa real** para la profundización del aislamiento y derrota definitiva de la estrategia de guerra e intervencionismo abierto del gobierno americano.

Materiales consultados:

R. Arismendi. – "Primavera popular en Nicaragua" (Estudios 73):
"La perra otra vez en celo" (Estudios 78);
"La teoría y la práctica de la revolución en América Latina" (Estudios 83).
Publicación del Comité de Resistencia Popular de Guatemala:
"Los campesinos indígenas rompen el silencio". 1982.
Publicaciones del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), México.
Publicaciones del Centro de Estudios Latinoamericanos de la UNAM (CELA), México.
Documentos del Instituto de Estudios Políticos para América Latina y Africa (IEPALA), España.
Boletines del Servicio de Información y Análisis de Guatemala (SIAG).
Boletines informativos de Prensa Latina.
Fidel Castro. Discurso del 1° de enero de 1984 con motivo del XXV Aniversario de la Revolución Cubana. Granma del 3 de enero 1984.
Declaración pública de la Comisión Política del Comité Central del Partido Guatemalteco del Trabajo en ocasión del 34 Aniversario del PGT. "Uno más uno". 12.10.1983.

10 de Enero de 1984

temas del Uruguay de hoy temas de siempre

A nuevos avances, nuevos problemas

Las resoluciones y el Llamamiento del Comité Central, que se insertan en este número de **Estudios**, son una puesta a punto de la actual situación política uruguaya. En este artículo, pues, prestaremos atención a un aspecto: en la medida que el movimiento antidictatorial cobra vigor, recrudecen o renacen opiniones y matices, que siempre han existido y existirán, pero que la culminación o cambio que ya se avizora, promueve con más exigencia o urgencia.

Las anotaciones que hacemos no van dirigidas a magnificar o agudizar diferencias pasadas o presentes, cuando tanto camino queda por recorrer para derrotar al enemigo. Pero esas diferencias de enfoque existieron y existen.

Cuando examinamos en nuestros documentos los problemas tácticos, o cuando formulamos lo que denominamos **política de** amplitud y profundidad, lo hacemos promoviendo el análisis concreto de tales fenómenos y posiciones. Eso nos ha permitido plantear las consignas apropiadas a cada momento, sin perjuicio y sin menoscabo de nuestros principios de partido de la clase obrera. Y en su caso, del Programa y propuestas del Frente Amplio, al cual pertenecemos.

El CC lo ha afirmado enfáticamente: la perspectiva de un desenlace democrático real, de una efectiva derrota de la dictadura y del continuismo, de la democracia tutelada y castrada que auspiciaba el "cronograma" de Alvarez y sus seguidores. En estas líneas deseamos anotar algunos hechos que muestran que este largo proceso no ha sido lineal y sin obstáculos, sino sembrado de no pocas dificultades, reservas, prejuicios, etc.

Y no sería del caso recordarlos si fueran el producto casual de equívocos, desinformación, actos no bien meditados, tan comunes en el quehacer político, y fácilmente superables en la marcha.

Como no se trata de eso, sino de posiciones que son reflejo de una distinta concepción de clase, es que hay que señalarlo. Porque tales posiciones aflorarán sin falta en el futuro – ya están aflorando – y es menester que cada fuerza o sector político sea conocido por sus reales atributos y posiciones, y puede y deba confrontar los mismos con las realidades, pero también con las opiniones de fuerzas, que, aunque embarcadas en la lucha antidictatorial común, disienten con determinados enfoques. No es necesario reiterar que tal confrontación de opiniones no tiene por qué vulnerar los acuerdos logrados contra el enemigo común.

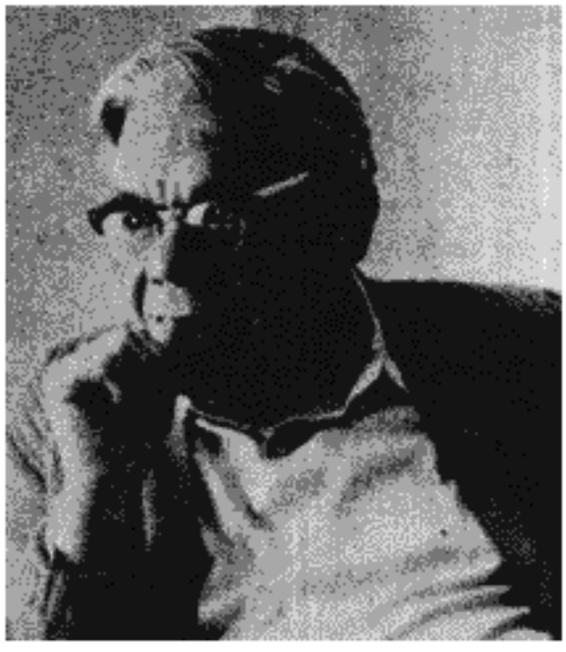
Cuando la división se torna "mala palabra"

Recordemos hechos. No hace tanto tiempo que en "Opinar" su director estampó aquella frase ligera: "la ilegalidad del Partido Comunista, ahora, no me hace cosquillas". Tampoco hace tanto que se calificó de "colados" o "infiltrados" a los votantes en blanco en la Manifes-

tación de noviembre de 1982, por parte del Dr. Sanguinetti, ni que el Dr. Lacalle realizara una grosera alusión sobre una supuesta supeditación política del Partido Comunista a un poder extranjero.

En "Estudios" y en otras publicaciones se salió al paso con firmeza a tales planteos. Son recordables los precisos y enérgicos términos del comp. Arismendi, en su conocida "Opiniones de un presente" **(Estudios 82).**

Entonces alguien podría haber dicho que la crítica a esas posiciones, seria, argumentada, pero enérgica, aunque unitaria, hubiera sido una piedra en el camino de la necesaria concertación. Pero ¿qué dijeron los hechos? Como



por Enrique Rodríguez

un símbolo: la conformación y representatividad unitaria, sin exclusiones, del estrado del acto del Obelisco (27 de noviembre). Es el mejor argumento hacia dónde marchaba y marcha el proceso uruguayo: marcha hacia la acción unida y sin exclusiones.

No nos guía el interés menor de mostrar la razón que teníamos. Preferimos argumentar, serenamente, con las palabras de los protagonistas de esos episodios.

Tomamos textualmente las declaraciones del Dr. Julio M. Sanguinetti, del 1º de diciembre, en seguida del recordado acto del Obelisco. Dijo así a los periodistas:

"El diálogo político no es concebible **en el país de hoy** como un factor de pacificación **si no están incluidos en él todas las colectividades, todas las tendencias políticas del país."**

Y ante el señalamiento del periodista, que ésa no había sido su actitud un año atrás, agregó:

"**Los partidos reflejan estados** de ánimo de la opinión pública. No actuando en forma espasmódica, en virtud de cada oscilación que se registra, pero sí siguiendo la **evolución general de ella**". (Subrayado nuestro).

Es decir, se reconoce "el reflejo de estados de ánimo", "de oscilaciones de la opinion pública", en este caso de la base de su propio Partido, etc.

Tímido tono autocrítico del planteo, como se ve; pero lo que interesa preguntarse es lo siguiente: ¿Dónde estaríamos hoy, si se hubiera persistido en esa prédica destructiva o si se hubieran impuesto las tesis exclusionistas mencionadas anteriormente? Sólo pensarlo escuece. Los jerarcas más fascistas del régimen seguirían cabalgando cómodamente en su maldito cronograma, jugando a las escondidas en el Parque Hotel. Pero, además, ¿puede decirse que la no exclusión de ningún Partido, es sólo "concebible en el Uruguay de hoy" (diciembre de 1983) y no lo era entonces, en 1981 o diciembre de 1982?

Será difícil demostrarlo. Porque, aun en el caso de que se considerara que en este año 1983, las condiciones fueran diferentes y mejores ¿cuáles serían los factores que habrían incidido para precipitar esa diferencia para mejor? Plantearse esa pregunta es contestarla: esos factores fueron el pueblo en lucha, el Primero de Mayo, la propia movilización y esclarecimiento en las bases de los Partidos, etc. Vale decir: aquella puntualización crítica contra el camino de la discriminación y la exclusion del Frente Amplio y del Partido Comunista (por considerarla injusta y errónea) resultó acertada, y en medio de un clima de lucha ardiente tan propicio, ayudó a crear el clima apropiado para esta concertación sin exclusiones que hoy es aceptado por todos.



Rosario Pietrarroia

Rosario Pietrarroia fue detenido en noviembre de 1975 y sobre él también recayó la bestialidad del fascismo. Dirigente de la Convención Nacional de Trabajadores, fundador y secretario del sindicato metalúrgico, miembro de la dirección de nuestro Partido. A pesar de su quebrantada salud, su firmeza proletaria y comunista lo sostuvo contra la política de aniquilación a que fue sometido y que ha dejado ya irreparables lesiones al punto que hoy se encuentra prácticamente ciego por premeditada carencia de asistencia médica. Millones de obreros metalúrgicos de todo el mundo han puesto su firma al pie de un petitorio por su libertad.

Y como cosa no menor, destacamos que esa crítica estaba basada en una profunda fe en el pueblo, que, efectivamente, y tal como se dijo en aquella oportunidad, estaba en franco tren de crecimiento en su combatividad, espíritu unitario y decisión de terminar con la dictadura. Este final de año **caliente**, lo comprueba de sobra y el grandioso paro general del 18 de enero anuncia el tono que las masas impondrán al año que comienza.

Nos parece plausible este planteo actual del Dr. Sanguinetti. Y si ahora lo anotamos no es de modo negativo. Sería el colmo criticar hoy lo que que ayer creíamos que debía hacerse.

Pero, tal como ya hemos dicho antes, no se trata de ver sólo los hechos de hoy, estricta y estáticamente, sino verlos en su desarrollo (como hicimos hace un año en la incidencia mencionada). Tampoco se trata de creer que aquellas y otras actitudes políticas, se asumen por factores fortuitos. Insistimos: más allá de las actuales y auspiciosas coincidencias, ciertos enfoques teñidos de prejuicios, reflejo de concepciones idealistas sobre el desarrollo social, etc., si no son examinados con criterio crítico, pueden resultar obstáculos para futuras operaciones políticas imprescindibles para ganar efectivamente – y no superficialmente – la batalla por una democracia real.

Gran tema de siempre: la lucha de clases

Para demostrarlo tomemos todavía otro ejemplo: en el periódico "Opinar" del 8 de diciembre, destacadamente y con la firma del Dr. Tarigo, leemos lo siguiente:

"Quienes somos demócratas creemos en el pueblo en su conjunto, en todo el pueblo y no únicamente en una clase social. **Y creemos que los Partidos son los instrumentos políticos de todas las clases sociales**, distinguiéndose entre sí en función de ideas políticas y no en función del origen social de los hombres que los integran. Con este criterio absurdo de las clases sociales (...)", etc.

Y dice más adelante:

"Esta guerra de clases es una idea profundamente antidemocrática que al mundo le ha costado mucho dolor y mucha destrucción. **Y en definitiva, se funda en una verdadera estupidez."** (Subrayado nuestro).

Aunque podría argumentarse que es sólo una opinión periodística y que puede no ser la posición oficial de su Partido, queremos hacer unas puntualizaciones, en el orden de preocupaciones que hemos mencionado antes. No puede dejar de observarse que lo tajante de la definición transcripta, puede tener consecuencias.

Si se tratara sólo de una profesión de fe "evolucionista" en general, contraria al concepto marxista de lucha de clases, no sería preocupante. Pero al ponerlo sobre el tapete, con el énfasis notorio del artículo y en el momento

en que se hace, incide – se lo quiera o no – sobre temas concretos de hoy, y en un momento de agudas confrontaciones sobre ese tema en la lucha de la oposición uruguaya contra la dictadura.

Este tema parece ser una preocupación permanente del Director de "Opinar". Ya en un número anterior había escrito indignado sobre unas frases o bravates proferidas por un connotado jerarca sindical argentino – de origen peronista –, donde este señor amenazaba con una acción que poco menos que desestabilizadora, en caso de que triunfara Raúl Alfonsín.

En esta ocasión, "Opinar" transcribe un artículo de uno de los tantos de decenas de periódicos argentinos (éste es de origen trotskista), en el cual se estampa la siguiente afirmación: "De Videla a Alfonsín, una misma clase social en el gobierno", partiendo de lo cual dicho periódico despliega una larga toma de posición, donde se tratan los temas tácticos y estratégicos con una extrema simplificación, con atoramiento de frases, con clasificaciones de clase arbitrarias, anticientíficas y por supuesto, antimarxistas.

No vemos que tenga eso de novedoso ni de catastrófico. Estamos ya curados de espanto sobre las volteretas y aventuras "non sanctas" de algunos jerarcas sindicales en Argentina. Tampoco nos asombra que haya algún trosquista que equipare políticamente a Alfonsín con la cúspide militar que llevó a la catástrofe a la Argentina, lo que, en el contexto actual, es bastante disparatado.

Pero todo eso es muy transitado y hace muchos años en nuestra opinión. Lo que no se comprende bien, por ser contraindicado y perjudicial, hoy y aquí en Uruguay, es que se magnifiquen tales hechos – laterales hoy en Argentina – cuando en nuestro país, la clase obrera, tanto en sus expresiones políticas como sindicales, está ubicada en el corazón mismo de la lucha por terminar con la dictadura, cuando en el majestuoso Primero de Mayo, el PIT mostró que toda su tesitura, la tradición que invoca y el Programa que propone al país entero está a mil leguas de las baladronadas irresponsables de ese "personaje" argentino. Y cuando los partidos obreros y el Frente Amplio justamente luchan, tratando de vencer las incomprensiones de otros, para que la oposición realice, no sólo la actual concertación de esfuerzos, sino que mire más lejos hacía el porvenir que siga a la dictadura. Porque, insistimos: lo preocupante del planteo es esa afirmación, según la cual la lucha de clases **"es una idea profundamente antidemocrática que al mundo le ha costado mucho dolor".**

Ya antes de Marx, los grandes historiadores franceses Thierry, Mignet, Guizot, comprobaban la existencia de las clases y de la lucha de clases como base de la historia. Y no hay un científico social moderno que se atreva a negarlo. ¿Existen o no en Uruguay, obreros, capas medias, terratenientes, burgueses? Esto es innegable. No es una idea es una realidad social objetiva.

En uno de los pasajes el Dr. Tarigo dice: "guerra de clases" confundiendo los conceptos al modo terrorífico habitual en los sectores más regresivos y hoy en el Sr. Reagan.

Por supuesto que la lucha de clases ha costa-

Vladimir Turiansky

Vladímir Turianski está en prisión desde noviembre de 1975. Dirigente de los trabajadores estatales de la energía eléctrica, Vicepresidente de la Convención Nacional de Trabajadores, obrero y estudiante en su juventud, calificado ingeniero después, pero siempre fiel representante de su clase y miembro de la dirección de nuestro Partido. A él pertenece una historia del movimiento obrero uruguayo que tuviera gran difusión fuera y dentro del país. Las organizaciones obreras y sindicales de todo el mundo han reclamado su libertad, los trabajadores de su gremio junto a todo el pueblo uruguayo exigen igualmente el cese de su prisión.



do y costará aun mundo dolor a la clase obrera, no "al mundo" en general, ya que la clase capitalista (y su desarrollo natural, el imperialismo) lucró y lucra con la explotación asalariada, la explotación *neocolonial* e incluso con las guerras, que **por intereses de clase**, y no por errores o rabietas de un rey o presidente o un demente Reagan por ejemplo, desatan los imperialistas.

Pero ¿acaso puede encararse este tema apostrofando a la clase explotada que lucha por sobrevivir, o por el contrario, hay que apostrofar a la clase explotadora por su egoísmo insuperable?

Claro está, no es obligación, si no se lo desea, definirse por o contra el capitalismo. Nosotros sí, lo hacemos, enfáticamente convencidos y luchamos por sustituir ese régimen capitalista por el socialismo. Pero no es eso lo que está hoy en discusión, como no lo está con los cristianos acerca de los dogmas de la Iglesia. No es la etapa socialista lo que hoy está en el tapete de la realidad uruguaya ni en otras realidades similares. Vale decir, no es obligado ser anticapitalista para luchar contra esta dictadura oprobiosa de Uruguay, o la de Pinochet en Chile, o en El Salvador de D'Aubisson, o la de Stroessner en Paraguay, etc.

Pero hay un hecho notorio y comprobable que puede ayudar a plantear este tema de la lucha de clases en su justo término, aun sin definiciones teóricas depuradas sobre el fenómeno: tanto en el Programa del Partido Colorado como en el del Partido Nacional se establece el derecho de huelga.

Cabe preguntarse para qué y por qué en esos programas y en la Constitución se establece el derecho de los obreros a paralizar su trabajo, para presionar a un patrón, o a una patronal o a un gobierno, reclamando lo que creen justo y que la parte opuesta les niega. La huelga obrera es una forma característica y especial de la lucha de clases (aunque no la única).

Reconocer ese derecho a la huelga es, implícitamente reconocer que existen clases sociales y que éstas luchan entre sí. El ritmo, volumen, y hasta la regulación legal o reglamentaria de ese fenómeno social lo determinan circunstancias precisas de tiempo, lugar, correlación de fuerzas, etc. Pero el hecho de fondo está ahí: existen clases sociales, existe lucha de clases y por eso en este caso, existe el derecho de huelga. Esto es bastante elemental.



Gerardo Cuesta

Gerardo Cuesta fue detenido en enero de 1976 y sometido a salvajes torturas que dejaron consecuencias físicas irreparables. La dictadura lo asesinó premeditadamente en el curso de una falsa intervención quirúrgica.

Mártir de la clase obrera y de nuestro Partido, secretario de la Convención Nacional de Trabajadores, diputado del Frente Amplio, durante decenios dirigente metalúrgico, dirigente de nuestro Partido, su memoria vivirá en el recuerdo y en el combate de nuestro pueblo contra la dictadura y por la reconstrucción de un Uruguay libre y democrático.

Digamos ante todo que no vemos fantasmas ni nos asustan letras de molde. Nos preocupa, sí, sinceramente, que estos planteos tengan vigencia y resonancia en protagonistas importantes de la oposición.

Porque en dichos planteos salta a la vista un criterio que, de aplicarse, hará difícil, o será un obstáculo para las soluciones reales que el país deberá abordar.

Y no se trata de que pretendamos – eso es obvio – que el Dr. Tarigo se convierta en teórico de la lucha de clases, puesto que, no sólo no cree en ella, sino que dice con todas las letras que "es una idea absurda".

No se necesita repetir que nunca los marxistas han repudiado las mejoras y reformas sociales progresistas que se logran con el movimiento. Por el contrario, somos propulsores de ese movimiento y alma de la lucha sindical; aunque somos contrarios al reformismo commo concepción, ya que frena y se contrapone a la necesaria maduración clasista y revolucionaria de la clase obrera. Pero éste es nuestro punto de vista y sobre él se puede polemizar con soltura y nosotros no eludimos ese debate de ideas. Pero nos parece preocupante no sólo qúe se niegue la existencia de la lucha de clases que rompe los ojos, sino que se equipare o poco menos, que son una misma cosa la proclamación clasista y la antidemocracia. Eso está escrito en "Opinar" y da para pensar.

¿En qué democracia pensamos, Dr. Tarigo?

Porque ¿qué puede suceder cuando quienes sostienen tales convicciones se enfrenten con el caldero hirviendo de una desesperante situación económica de la clase trabajadora, cuando también y al mismo tiempo se enfrenten al hecho cierto y comprobado de que un puñado de privilegiados oligarcas y banqueros nativos pero sobre todo extranjeros se han enriquecido y se siguen enriqueciendo?

La lucha de clases se expresará. La denuncia y el reclamo sindical la pondrá de manifiesto. ¿Quién podrá evitar eso? Pero la pregunta es otra. Desde un elemental sentido de democracia y justicia social ¿por qué evitar ese reclamo obrero?

¿Acaso se piensa que esa cúspide de banqueros, especuladores y oligarcas apátridas van a ceder voluntariamente en sus privilegios, van a devolver un centésimo de las millonadas que han sustraído al sudor obrero, pero también a las capas medias, a la industria nacional y casi todo el agro? ¡No! Y habrá que exigirles y habrá que arrancarles mejoras y conquistas perdidas. Y la lucha obrera, organizada y disciplinada, pero firme, será un útil instrumento. En realidad el único o por lo menos imprescindible para ello.

El planteo no es forzado. Será insoslayable. Y un gobierno democrático que desee cumplir lo que el pueblo trabajador reclama ajustadamente (sin chantajes de aventureros como el que alarmó al Dr. Tarigo en Buenos Aires). Reivindicaciones, que, por otra parte todos aceptan como justas, como lo mínimo que hay que realizar. Un gobierno democrático, repetimos, no deberá temer esa vigorosa y sana eclosión obrera, que obligue a los beneficiarios oligárquicos del ciclo dictatorial y de la supeditación del país al FMI a conceder un mínimo de mejoras y a cesar en la sangría antinacional a que están entregados.

Lejos de temerse esa irrupción, deberá contarse con ella, en cierta manera convocarla, como factor estimulante para doblegar la resistencia enconada de esos oscuros intereses que sostuvieron la dictadura y las de otros que no aman la libertad. Pero también para consolidar la democracia luego de la caída del régimen dictatorial. La clase obrera que estuvo desde el primer día contra el régimen estará desde el primer día por consolidar la democracia.

Las concertaciones de hoy pueden ser acuerdo nacional para hoy y mañana. Y los trabajadores serán factor básico de ese acuerdo. Pero no debe pensarse que esto ocurrirá sin problemas si alguien se empeñara en continuar la explotación negra que el régimen aplicó.

Además, en Uruguay no puede haber confusiones, más allá de desencuentros o de ciertos reclamos urgidos y hasta desesperados que puedan brotar inevitables y espontáneos. Ya algunas voces – no nuestras – pero observadoras, sensatas, responsables, se preguntan con preocupación hasta dónde podrá contenerse el justificado descontento "de abajo".

En Uruguay, durante todos estos años, se ha dicho y repetido no sólo por parte de los trabajadores – cuando pudieron hacerlo – sino por parte de todos los sectores políticos y sectores sociales no proletarios, pero golpeados por la acción devastadora de la política oficial de la dictadura, que una más justa distribución de la riqueza, un rápido fortalecimiento del mercado interno, una elevación del poder adquisitivo de la mayoría del pueblo, era la política que se imponía en oposición a la sangría que bajo pretexto de neoliberalismo de los Vegh Villegas, Valentín Arismendi y Ramón Díaz, su-

mergía al país entero en la servidumbre al dólar, a la dependencia, a la destrucción de sus fuerzas productivas en la ciudad y el campo.

Y la pregunta surge sola. Si no es ésta la concepción ¿con qué criterio o plataforma se habla y se reclama el esfuerzo obrero a la gran empresa de salvar el país?

La proclama del Primero de Mayo está ahí, habla claro. No hay allí ningún extremismo verbal y desaforado, respira madurez, responsabilidad, patriotismo auténtico, no el mentido de las proclamas oficialistas.

Y por supuesto, cae de su peso que no estamos pensando ni indicando, ni auspiciando un Uruguay caótico o reclamaciones utópicas, aventureras y desmedidas.

El PIT, continuador de la hermosa y clasista trayectoria de la nunca olvidada CNT, en su programa del Primero de Mayo habló otro lenguaje y nadie piensa en aventuras irresponsables de su parte. Creemos que el Dr. Tarigo también debe pensar así. Si pensase otra cosa, tendríamos que suponer que ha ahondado poco en la historia del movimiento obrero uruguayo de los últimos 30 años, o que efectivamente lo ciegan prejuicios de clase.

La cita de "Opinar" contiene muchos otros matices. A quienes reconocen la existencia de la lucha de clases les adjudica la idea de creer "**solamente** o **únicamente** en una clase social y no en el pueblo en su conjunto". Idea primitiva que nunca hemos oído que haya sido sostenida por los marxistas-leninistas. Además, se niega importancia a la pertenencia a tal o cual clase social y sólo se distingue a las personas "en función de ideas políticas" y se determina la configuración de una clase social ("alta, media o baja") en función de la cantidad de "hombres íntegros o canallas" que pueda haber en cada una de ellas.

El Dr. Tarigo es un universitario, pero lo que escribe demuestra que nunca leyó a Marx, Engels y Lenin porque las definiciones que maneja parecen de los antiguos textos del Dr. Lapeyre, – en uso en los años veinte –. Pero no se ha dignado – es visible – leer la Declaración Programática de nuestro Partido y los miles de artículos, libros y discursos de dirigentes y miembros del Partido.

Analizar ese cúmulo de ideas y confusiones, por otra parte, ya tan sistematizadas y digeridas por quienes estudian en profundidad los temas de la sociedad, nos llevaría lejos del objetivo, más modesto, de este artículo. Sólo queremos dejar constancia que la concertación contra la dictadura debe reunir, aunque a veces usen formas distintas, a todos, desde el PIT a la Federación Rural, a todos los Partidos, desde luego. Esa coincidencia es patriótica, democrática, reúne a diversas clases, capas sociales, y a todo el espectro político no fascista. Sería absurdo que dividiéramos con juicios morales o adjetivos a los hombres de esa concertación por sus diferencias de clase. Eso no es necesario ni conveniente. Marx era un Doctor, jurista y filósofo, Engels hijo de un industrial y Lenin fue abogado. Y son los genios de la revolución socialista. ¡Léanos, a veces, Dr. Tarigo, aunque no le plazca!

Pero no nos engañemos. Estas diferencias de enfoque están presentes a cada rato. Y no debe subestimarse su aclaración con vistas al futuro, pero también como explicación sensata de algunas actitudes del presente.

No inventamos nada. Tenemos ante nosotros un reportaje que en forma muy destacada realizó el 9 de diciembre pasado, el periódico que dirige el Dr. Sanguinetti, al Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga, convencional del Partido Colorado por la lista 15.

Las amnesias del Dr. de Aréchaga

El motivo aparente del reportaje es requerirle su opinión de jurista sobre los derechos humanos, tema actual junto al de la amnistía.

Pero ¿qué resulta? Resulta una fatigosa y repetida cita de artículos de Convenios Internacionales sobre el tema, una intrigante pero también fatigosa e infaltable referencia lateral y mal intencionada contra la Unión Soviética, Yugoslavia, etc., en función de una reunión de la ONU ¡en 1948!

Y de pronto el reportaje se traslada – rápida y bruscamente, en unas escuetas frases – a su actuación como ministro del interior en el año 1968. He aquí las palabras del Dr. Jiménez de Aréchaga al periodista:

"La gestión ministerial a que Ud. se refiere, de mayo a noviembre de 1968, se desarrolló en un momento particularmente difícil, cuando el orden público se hallaba seriamente perturbado y los tupamaros – que iniciaban entonces su actividad subversiva – llevaron a cabo su primer secuestro. Todo ello obligó al gobierno de la época a adoptar y aplicar medidas prontas de seguridad, indispensables para preservar el orden público ...", "se actuó, pues, en plena conformidad con la Constitución y con la ley".

Conviene detenerse en esto, que, más que una trivialidad periodística, parece una intencionada jugada política. El reportaje confirma la fecha: el entrevistado fue ministro del interior de mayo a noviembre de 1968. Recordemos pues.

Había fallecido el presidente Gral. Gestido, a fines de 1967. Poco antes se había producido un radical viraje hacia la derecha, fueron sustituidos todos los ministros batllistas que, de algún modo (y en medio del "corset" de la rosca) intentaban resistir el embate del FMI, que como siempre apretaba reclamando ajustes en favor de la oligarquía y el imperialismo. Los ministros Michelini, Alba Roballo, Vasconcellos, Flores Mora, Aquiles Lanza fueron sustituidos por representantes y personeros del gran capital aliado al imperialismo (Charlone, Abadie Santos, Vegh Villegas, etc.). Al asumir Pacheco fue más lejos: trajo al gran banquero Peirano Facio como líder de su ministerio (con él llegó Eduardo Jiménez de Aréchaga al Ministerio del Interior, el troglodita García Capurro en el Ministerio de Cultura y otros banqueros en diversos puestos: Frick Davies, Flores, etc.) con un fin determinado y bien preciso: ir hasta el fin en la ejecución del plan craneado y bosquejado en los cenáculos del FMI. Era un plan ahora muy conocido: su "pivot" fueron los decretos del 13 de junio congelando los salarios. Anulando los convenios a que se había arribado con los trabajadores de todo el sector público (luego de larga negociación), anulación de los convenios colectivos y consejos de salarios y varios seguros de paro, limitación de derechos sociales adquiridos en los gremios de la carne y la lana, ofensiva a fondo contra el Frigorífico Nacional, contra la banca oficial y la privada nacional, en beneficio de los trusts y bancos internacionales, etc. Para eso y no para combatir secuestros implantó Pacheco las medidas de seguridad de 1968 que se mantuvieron casi sin intervalos hasta el 27 de junio de 1973, culminación del Pachecato. ¿Tal vez no sabía de ese plan el Dr. Jiménez de Aréchaga cuando fue promovido a ministro en mayo?

No. No lo ignoraba. Fue desde el Ministerio del Interior el brazo ejecutivo represivo al servicio de la "rosca".

¿Qué hizo de mayo a noviembre de 1968 el Dr. Jiménez de Aréchaga?

La lista de atentados a la libertad y a los derechos humanos es inmensa, teñida de sangre, sembrada de prisiones y torturas y aun muertos. Ahí están para la historia los nombres de los estudiantes mártires Líber Arce, Hugo de los Santos, Susana Pintos, del obrero Recalde. Ahí está por primera vez, la militarización y destitución de funcionarios públicos, el cerco policial a la Facultad de Medicina, la operación militar contra la Facultad de Arquitectura, la destitución sin venia del Senado de directores de entes autónomos que no obedecían al ensoberbecido mandamás Pacheco Areco, la prohibición de actos públicos a partidos legales, amenaza de clausura de radios ... ¿Para qué seguir? ¡Hasta se prohibió un acto de los sectores batllistas de las listas 99 y 315 contra las "medidas económicas" que motivaron las renuncias de Michelini, Vasconcellos, etc.

Contra esos atropellos se pronunciaron todas las fuerzas de izquierda, la Universidad entera, las sociedades de Abogados, Escribanos, el Sindicato Médico, las Iglesias, y en primer plano con heroísmos y tesón singulares la clase obrera, con paros y demostraciones, encabezada por la gloriosa CNT, en fin, todo lo que vive y palpita en Uruguay. La síntesis de todo este drama fue la imponente manifestación que acompañó el féretro de Líber Arce hasta el cementerio del Buceo.

Puede parecer que esta exhumación de hechos políticos de hace 15 años sea cargosa o reiterativa. Pero justamente, no todos los que lean este artículo vivieron políticamente en 1968. Y en este año, como en 1969 y los siguientes hasta 1973, son años clave para comprender todo lo que sucedió y sucede en el Uruguay de hoy.

Lo que entonces conoció el Uruguay fue tre-

mendo y conmovió los cimientos de la hasta entonces promocionada "democracia estable". No se debe olvidar que precisamente entonces – durante el ministerio de Jiménez de Aréchaga – se acuñó aquella frase definidora y terrible para todos, pero sobre todo para quienes alimentaban ilusiones: "El viejo Uruguay ha muerto". No es una frase, es toda una etapa, indeleble en la memoria, de la actual historia uruguaya. Nadie puede olvidar ni olvidará.

De la amnesia a la justificación de Pacheco. ¡Cuidado!

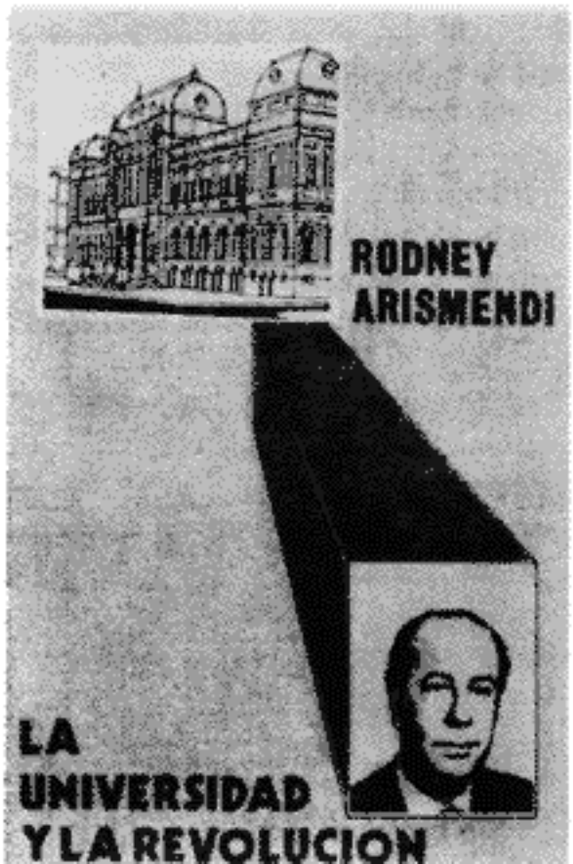
Y bien, una cosa sería si en el reportaje aludido el Dr. Jiménez de Aréchaga hablara de su Ministerio con Pacheco como un episodio turbio en el cual ciertas extrañas y confusas circunstancias lo llevaron al cargo. Si, en la medida que se le pueda pedir a tan elevado jurista internacional, la referencia tuviera un mínimo de autocrítica, o por lo menos, un silencio púdico o piadoso sobre tan lamentable actuación, como señal de que sacó alguna lección. **¡Pero no! ¡Al contrario!** El Dr. Jiménez de Aréchaga aprovecha el reportaje para repetir que aquel horror de 1968 fue cosa constitucional, lo que en buen romance parece decir que volvería a repetirlo. Y no olvidamos que es convencional por la lista 15, quizás "ministeriable" en cualquier circunstancia política "favorable" en que tan "destacado jurista" sea necesario.

Después de lo que hemos narrado ni merece contestarse la referencia que hace a los tupamaros. Ellos existían y actuaban, eso es verdad. Pero lo que se vivió en esos dos años fue una conmoción social y política generalizada resultante de los ataques frontales bien planeados con anterioridad por la oligarquía contra las bases económicas del país, a la enseñanza, la cultura, la libertad de prensa, el Poder Judicial, etc. ¡Vaya una manera de evitar o no fomentar radicalismos, guerrillas urbanas, etc., señor jurista!

Jiménez de Aréchaga – como lo hicieran antes Pacheco y Bordaberry y ahora la dictadura – mezcla siempre el tema tupamaros para ocultar planes reaccionarios. Queremos entonces acercar a los lectores – y al ex ministro – algunos sencillos datos, que refrescan la memoria y que desmontan el ya tan manoseado y artificioso andamiaje "antisubversivo". Son sólo fechas que recomendamos sean retenidas. Véase:

El **5 de junio de 1968** estalla un "lockout" de la gran patronal bancaria, pieza maestra y maniobra de alto vuelo del ministro banquero Peirano Facio e inicio de todo aquel conflicto social. La prohibición del acto de las listas batllistas 99 y 315 fue el día **10 de junio**. Las "Medidas Prontas de Seguridad" se implantaron el día **13 de junio** y comenzó la caza y prisiones masivas de centenares de dirigentes sindicales. Se forma tumultuoso una Mesa de defensa de las libertades en la que participan fuerzas de los partidos tradicionales y de todas las fuerzas de izquierda y se prepara un gran acto en el Palacio Peñarol. El Dr. Jiménez de Aréchaga invoca el secuestro de Pereira Reverbel para justificar sus arbitrariedades, pero por más que tampoco pueda justificarlas, dicho suceso sólo se produjo el **7 de agosto** y duró cinco días hasta el **12 de agosto**. A todo esto como ministro prohibió el acto de defensa de las libertades convocado para el mismo **7 de agosto** y una semana después caía asesinado por **su** policía el estudiante trabajador Líber Arce y pocos días después, **su** policía también asesinaba a los estudiantes Susana Pintos y Hugo de los Santos,

Pasa a pág. 82



El latifundio capitalista y el vaciamiento del campo: censo agropecuario de 1980

por Samuel Behak

Censo de 1980: menos productores y menor superficie censada.

La reciente publicación, en junio de 1983, de las principales tabulaciones del "Censo General Agropecuario de 1980", da pie para algunos comentarios evaluativos de las consecuencias de la política económica en el sector.

El Censo se realizó entre el 15 de agosto y el 30 de setiembre de 1980 y, al decir de la publicación, cubre todas las "explotaciones agropecuarias del país existentes al 30 de junio de 1980 de una hectárea y más de superficie total". Agrega la publicación que "Explotación Agropecuaria se denomina todo terreno que se aprovecha total o parcialmente para la producción agropecuaria y es explotado como una unidad técnica por una sola persona, o varias, sin consideración de formas de tenencia, condición jurídica, superficie o ubicación".

Acotemos de paso que el Censo no abarca todo el sector agropecuario. Por un lado, y como lo afirman los autores, dejan de lado al minifundio de menos de una hectárea, quizá poco importante en su aporte económico pero no despreciable del punto de vista social. Por el otro lado, y como lo veremos más adelante, se le escapan importantes extensiones de tierras agropecuarias.

Tengamos en cuenta que cada Censo arroja datos que configuran la situación en un momento dado, que pueden estar influidos por factores coyunturales, por el contexto general del momento en que se realizan. El año 1980 es, en el contexto del proceso del "modelo económico" del régimen un año aparentemente favorable para el sector. Fue uno de los años del "boom" de los capitales negros argentinos en la construcción, con su efecto reactivador en la actividad productiva y en el ingreso urbano; fue uno de los años en que aún se sentía en el agro el entusiasmo por las "históricas medidas liberalizadoras de agosto de 1978", aunque ya comenzaban a manifestarse los efectos de las verdaderas medidas "liberalizadoras", la carga del endeudamiento con la banca privada a altísimas tasas de interés real. Es el año en que el producto agropecuario, según la información del Banco Central, alcanza sus máximos valores, supera en un 29 % los de 1970; las existencias de ganado estaban en crecimiento.

Podemos pensar que 1980 no es un año anormal en la serie histórica de la actividad productiva agropecuaria, por lo que los resultados del Censo de ese año son válidos para la evaluación del decenio.

Los primeros comentarios, los más genera-

Cuadro Nº 1.
Número de explotaciones y superficie total censada desde 1951 a 1980

Año del Censo	Nº de explotaciones	superficie total
1951	85.258	16:964.632 há
1956	89.130	16:759.825 há
1961	86.928	16:988.408 há
1966	79.193	16:533.556 há
1970	77.163	16:517.730 há
1980	68.362	16:024.656 há

les, los sugiere el Cuadro nº 1, en el que sintetizamos la información global de los últimos 6 Censos.

Lo que más llama la atención es la notable disminución del número de explotaciones censadas a partir de 1956; desaparecen más de 20 mil explotaciones, es decir de productores, en esos 25 años, el 23,3 % de las que existían. En el decenio 56–66 desaparecen casi 10 mil productores; ahora en el decenio de los años 70 (1970–1980) desaparecen otros 8.801 productores.

Volveremos más adelante sobre este tema, para verlo más en detalle.

Pero también llama la atención, y pensamos que se debe tener en cuenta antes de seguir con otros comentarios, la constante disminución a partir de 1961 de la superficie total censada. De las casi 17 millones de hectáreas censadas en 1951 y 1961 se cae a unas 16.5 millones en 1966–70 y ahora a poco más de 16 millones de hectáreas censadas en 1980. ¿Qué pasa con ese casi millón de hectáreas que no aparecen en el Censo? Es una extensión nada despreciable.

En un comentario introductorio a la publicación de los datos del Censo 1980 se dicen dos cosas a tener en cuenta en cuanto a este tema. Por un lado, se señala que "aproximadamente 28.000 hectáreas son las cubiertas por la represa de Salto Grande y un número no determinado destinadas al trazado de nuevas rutas o al ensanche de las existentes". Es evidente que esto sólo explica una mínima parte, despreciable, de la superficie faltante en el Censo.

Por otro lado, en el comentario se dice: "existe cierto número de explotaciones que no pudieron ser censadas por no encontrarse ninguna persona que pudiera dar información sobre las mismas, básicamente productores con residencia permanente en el extranjero y en algunos casos sucesiones no divididas aún, donde no hay acuerdo entre los posibles informantes".

Retengamos que "básicamente" los autores del Censo (que deben tener más información al respecto), consideran que son "productores con residencia permanente en el extranjero", que pudiera ser uruguayos o no (no lo aclaran) que no tienen ni siquiera un administrador o representante que pudiera (o quisiera) dar información sobre esas tierras.

También sobre este tema volveremos más adelante.

Expulsión de pequeños productores.

Veamos más en detalle la información de los últimos censos. Hemos agrupado las explotaciones en 5 categorías: las 2 primeras son las que pueden considerarse relativamente pequeñas a medianas (de 1 a 49 há y de 50 a 199 há); las dos últimas son las que pueden considerarse las medianas a grandes explotaciones (de 1.000 a 2.499 há y de 2.500 y más há); y una categoría intermedia, de 200 a 999 há. Como todo agrupamiento global tiene mucho de arbitrario y deberia precisarse para cada zona del país, para cada cultivo o rubro de actividad e incluso para cada establecimiento en función de uso de equipos, de mejoras, de insumos, de la dotación de animales y, en particular, teniendo en

Cuadro N° 2. Número de explotaciones censadas desde 1951 a 1980, agrupadas según el tamaño de las explotaciones.

tamaño de las explotaciones	Censo del año 1951	1956	1961	1966	1970	1980
1 - 49	52.751	56.631	55.544	49.864	48.312	39.502
50 - 199	18.189	18.209	16.877	15.179	14.530	14.391
200 - 999	10.716	10.685	10.698	10.284	10.360	10.574
1.000 - 2.499	2.452	2.443	2.587	2.654	2.784	2.810
2.500 y más há	1.150	1.162	1.222	1.212	1.177	1.085
TOTAL	85.258	89.130	86.928	79.193	77.163	68.362

Cuadro N° 3. Superficie de las explotaciones censadas desde 1951 a 1980, agrupadas según el tamaño de las explotaciones, en hectáreas.

tamaño de las explotaciones	Censo del año 1951	1956	1961	1966	1970	1980
1 - 49	824.690	859.305	814.933	720.058	689.839	585.272
50 - 199	1:836.058	1:834.607	1:716.353	1:553.889	1:490.228	1:521.126
200 - 999	4:715.991	4:714.164	4:783.136	4:606.611	4:693.961	4:847.619
1.000 - 2.499	3:809.704	3:794.276	3:994.195	4:123.527	4:304.841	4:331.509
2.500 y más há	5:778.189	5:557.473	5:679.791	5:529.471	5:338.861	4:739.130
TOTAL	16:964.632	16:759.825	16:988.408	16:533.556	16:517.730	16:024.656

Cuadro Nº 4.
Diferencias por crecimiento (positivo) o regresion (negativa) del número y superficie censada en los decenios 56–66 y 70–80, agrupadas según el tamaño de las explotaciones.

tamaño de las explotaciones		en el decenio 56–66		en el decenio 70–80	
		Nº expl.	sup. há	Nº expl.	sup. há
1	– 49	– 6.767	– 139.247	– 8.810	– 104.567
50	– 199	– 3.030	– 280.718	– 139	+ 30.898
200	– 999	– 401	– 107.553	+ 214	+ 153.658
1.000	– 2.499	+ 211	+ 329.251	+ 26	+ 26.668
2.500	y más ha	+ 50	– 28.002	– 92	– 599.731
total		– 9.937	– 226.269	– 8.801	– 493.074

cuenta la fuerza de trabajo asalariado empleada. Pero a nivel global este agrupamiento permite una aproximación válida al análisis de la información.

Los cuadros nº2 y nº3 nos presentan la evolución del número de explotaciones y de las superficies censadas en los últimos 30 años, en cada una de estas 5 categorías.

En el cuadro nº4 resuminos la comparación (por diferencias de crecimiento, positivo, o regresión, negativa) entre dos periodos censales de un decenio cada uno. Por un lado, la evolución en el decenio 1956–1966, culminación del crecimiento de la post-guerra y montado sobre el movimiento ruralista de Nardone y la apertura a la política fondomonetarista. Por el otro lado la evolución en el reciente decenio 1970–1980, el de la plena imposición de la política económica neoliberal.

En el decenio 56–66 desaparecen del censo más de 10 mil pequeñas a medianas explotaciones, y más de medio millón de hectáreas de sus tierras. La categoría más afectada es, proporcionalmente, la segunda (de 50 a 199 há), aunque en términos absolutos son los más pequeños los que aportan el mayor contingente de expulsados de la tierra. Paralelamente, en el otro extremo aparecen 261 nuevas explotaciones medianas a grandes, que suman unas 300 mil hectáreas más de tierras.

En el decenio 70–80 desaparecen otras casi 9 mil explotaciones, esta vez fundamentalmente los más pequeños, abandonando unas 70 mil hectáreas de tierras. A lo largo del decenio las explotaciones medianas logran mantenerse e incluso crece su superficie censada.

Lo que llama la atención es la desaparición del censo 80 de casi 600 mil hectáreas de tierra de 92 grandes explotaciones, de más de 6.500 hectáreas cada una. Han desaparecido del censo pero no creemos que hayan desaparecido del país, ni siquiera que se hayan subdividido para pasar a explotaciones de menores dimensiones (en el censo tampoco aparecen aumentos tan grandes en otras categorías de explotaciones) Deben ser las tierras de esos llamados "productores con residencia permanente en el extranjero" o mejor dicho, tierras de propietarios de grandes latifundios que por no ser productores directos no responden al censo), ya no figuran en ningún análisis censal.

En su conjunto, en los 25 años que van de 1956 a1980, los que han desaparecido son unos 20 mil pequeños productores, los que explotaban superficies de hasta 200 hectáreas y, más en particular los más pequeños, los de menos de 50 hectáreas de superficie. Han dejado abandonadas unas 500 mil hectáreas de tierras, de las cuales una parte ha pasado a explotaciones mayores, pero que en su mayor parte ya no aparecen reportadas en los censos, no hay quien responda por ellas.

En el otro extremo, las grandes explotaciones, las de más de 1.000 hectáreas de extensión, prácticamente ocupan la misma superficie a lo largo de estos 3 decenios, alrededor de 9,6 millones de hectáreas censadas.

Pero en el decenio 70–80 dejan de informar sobre esas 600 mil hectáreas de los grandes latifundios.

Cuadro Nº 5.
Superficie explotada en los censos 1970 y 1980 según tenencia de la tierra.

forma pura de **tenencia de la tierra**	superficie explotada en há **censo 1970**	**censo 1980**	**variación**
propietarios	10:993.128	11:263.402	+ 270.274
arrendatarios	4:796.378	3:643.302	− 1:153.076
aparceros	287.904	216.955	− 70.949
ocupantes	275.496	428.640	+ 153.144
otras formas	164.824	472.357	+ 307.533
total	16:517.730	16:024.656	− 493.074

formas mixtas de **tenencia de la tierra**	**censo 1970**	**censo 1980**	**variación**
propietarios	8:700.215	8:509.389	− 190.826
arrendatarios	2:933.699	1:914.295	− 1:019.404
aparceros	147.385	77.384	− 70.001
ocupantes	174.984	206.295	+ 31.311
otras formas	606.670	1:529.423	+ 922.753
propietarios/arrendatarios	3:720.457	3:565.571	− 154.886
propietarios/aparceros	166.186	172.816	+ 6.630
arrendatarios/aparceros	68.134	49.483	− 18.651
total	16:517.730	16:024.656	− 493.074

Disminución de arrendatarios y aparceros

Una información importante que entrega el Censo es el de la tenencia de la tierra explotada.

Como es usual distingue las formas puras de tenencia, las que clasifica como: a) en propiedad; b) ocupante; c) en aparcería (que incluye la medianería); d) ocupante; e) otras formas que no se incluyen en ninguna de las anteriores (y que no ejemplifica). A ello se agrega información sobre las formas mixtas de tenencia, cuando una misma explotación se hace sobre tierras en propiedad y tierras en arriendo; tierras en propiedad y tierras en aparcería; tierras en arriendo y tierras en aparcería.

En el cuadro nº 5 damos la información comparada, y la variación en el decenio 70–80 de estas formas de tenencia de la tierra.

Salta de inmediato a la vista: 1) la notable disminución de las tierras explotadas en arriendo, 1,1 millón de hectáreas, un 2,4% menos que en 1970; 2) una disminución proporcionalmente similar de las tierras trabajadas en aparcería, casi un 25% menos que en 1970. Los que no son propietarios de tierras son los que más han sufrido con el modelo económico neoliberal. Lo confirma el hecho de que los que desaparecen son casi exclusivamente los arrendatarios y aparceros puros, los que no tienen ninguna propiedad de tierras. Las explotaciones de propietarios-arrendatarios o propietarios-aparceros relativamente se modifican muy poco en el decenio.

En cambio es notable el crecimiento de otras formas más inestables de tenencia de la tierra, como son la simple ocupación sin vínculos regulares con el propietario u otras formas combinadas con la ocupación.

La reducción en más de un millón de hectáreas de las tierras que en 1970 estaban arrenda-

	población total	trabajadores
Censo 1951	453.900	323.500
Censo 1956	413.859	293.057
Censo 1966	327.821	191.564
Censo 1970	318.166	181.206
Censo 1980	264.216	159.446
diferencia decenio 56–66	– 86.038	– 101.493
diferencia decenio 70–80	– 53.950	– 21.760

das es lo que parece también explicar la desaparición de medio millón de hectáreas explotadas en el decenio intercensal 70–80. Probablemente son tierras de grandes propietarios rentistas o de capitalistas que especulan con su propiedad; al cesar el arriendo, con ello también la actividad productiva, no tienen interés en presentarse al censo.

El efecto estadístico de estas reducciones y omisiones es que, en el decenio, aparece una baja en las proporciones de las tierras, arrendadas, del 29% en 1970 al 22,7% en 1980; al mismo tiempo las tierras trabajadas en propiedad pasan del 66,5% en 1970 al 70,3% en 1980. Parecería un avance y sin embargo es un retroceso: es la expulsión de la tierra de los productores no propietarios, y simultáneamente el abandono de tierras productivas. (Según el censo, en todos los principales rubros se redujo el número de los productores). En el decenio avanzó una "contrarreforma agraria", que el modelo neoliberal aceleró posteriormente con la penetración del endeudamiento financiero con la banca privada y la ola de ejecución de deudores, con la expulsión también de los pequeños, medianos y no tan medianos propietarios de tierras.

Vaciamiento de la población rural. Los semiproletarios

Todo esto se refleja también en la expulsión de la población de su medio rural. Es un proceso que viene de lejos, pero que no cesa.

En el cuadro n°6 resumimos la información de los últimos censos sobre la población que vivía en las explotaciones censadas (incluyendo al productor y su familia, así como a los que no forman parte de su familia) y los que trabajaron en esas explotaciones en la semana anterior al censo (incluyendo los asalariados y los miembros de la familia del productor).

Si comparamos los datos de los censos veremos que lo característico es la sistemática reducción tanto del número de pobladores como del de los trabajadores permanentes. En particular llama la atención el decenio intercensal 56–66, en el que la notable reducción de trabajadores supera incluso la gran expulsión de productores con sus familias. En ese decenio (ver cuadro n°4) desaparecieron 10.198 pequeños y medianos productores, pero se dejaron de censar más de 86 mil pobladores y casi 102 mil trabajadores que vivían en las explotaciones. No se trata por lo tanto sólo de los productores, va más allá de eso.

En el decenio 70–80 pasa algo similar, aunque en menor escala. En este decenio desaparecen 8.949 pequeños productores, pero se reduce casi 54 mil el número de pobladores y en más de 20 mil el de trabajadores.

El tema de los trabajadores y, en particular, el de los asalariados agrícolas, no está expuesto suficientemente en las tabulaciones del Censo que normalmente se publican. Ya en 1971 (ver "Estudios" n°62, de enero-febrero de 1972), el Ing. José Luis Massera se había preocupado porque el número de asalariados que informan los Censos es muy inferior a las estimaciones usuales de la fuerza de trabajo asalariado empleada en el medio rural. Por tratarse de "un dato muy importante para estimar la correlación de clases en el campo y el grado de desarrollo capitalista "había solicitado al Director del Censo Agropecuario aclaraciones y datos complementarios a las cifras que se pu-

Cuadro N° 7.
Total de trabajadores censados, de productores y su familia y de no familiares.

censo de 1966 tamaño de las explotaciones	trabajadores N° total	prod. y familia N°	%	no familiares N°	%	há/trab.
1 – 49	96.022	88.946	92.6	7.076	7.4	7.5
50 – 199	35.124	29.203	83.1	5.921	16.9	44.2
200 – 999	30.205	17.737	58.7	12.468	41.3	152.5
1.000 2.499	14.068	3.846	27.3	10.222	72.7	293.1
2.500 y más há	16.145	1.642	10.2	14.503	89.8	342.5
total censo 66	191.564	141.374	73.8	50.190	26.2	86.4
total censo 80	159.446	102.039	64.0	57.407	36.0	100.5

blican. La respuesta del Director del Censo fue de que "la información contenida (en la publicación) comprende, en general, a los trabajadores estables" y, a contrario sensu, no comprende a la gran masa de zafrales que, como bien se sabe representa una parte fundamental de los asalariados agrícolas de nuestro país. Por otra parte, el personal asalariado que trabaja en pleno invierno, que es cuando usualmente se toman los datos para el censo, es muy inferior al ocupado en las épocas de mayor intensidad de las labores agrícolas.

El Director del Censo agregó "la interesante observación de que muchos de los trabajadores zafrales provienen de las explotaciones menores, donde existe sobrante de mano de obra; es decir, que una buena parte de los "trabajadores" que el Censo califica como "el productor y miembros de su familia" y aún, probablemente, de los que en esa misma calificación "viven en la explotación", son en realidad **semiproletarios y no campesinos** en el sentido estricto de la palabra, a lo que habría que agregar una parte de la población de los minifundios de menos de una hectárea que no están registrados para nada en el Censo".

En aquella oportunidad el Ing. Massera recibió datos complementarios sobre el Censo 1966. Con ellos completó la visión de la estructura de la fuerza de trabajo permanente en las explotaciones. En el cuadro n°7 reproducimos esa información, agrupada en las categorías de extensión de las superficies de las explotaciones censadas; aún cuando corresponde al Censo de 1966 da una idea válida sobre el carácter de las explotaciones que hemos agrupado. Los dos tramos inferiores (1–49 y 50–199 há) son predominantemente de carácter familiar; los dos tramos superiores (1.000 a 2.499 y más de 2.500 há) son de neto carácter capitalista y extensivo. El tramo de 200 a 999 há es intermedio; se equilibra la mano de obra familiar con la asalariada en época no zafral.

En el cuadro n°7 hemos agregado una línea final con la información global que entrega el Censo de 1980. Muestra que si bien en los 15 años intercensales 66–80 desaparecieron unas 11 mil pequeñas explotaciones, arrastraron consigo fuera del medio más de 39 mil pobladores. ¿Dónde fueron a parar? Algunos aparentemente pasaron a vivir en las explotaciones, ya que el total de no familiares que viven en las explotaciones censadas en 1980 aumentó en más de 7 mil personas. Pero el grueso de los expulsados de la tierra o fueron a parar a los pueblos o a los barrios marginales de las ciudades.

Y aún en los casos en que se quedan en otras explotaciones, es generalmente en las pequeñas. Es lo que se desprende del Cuadro n°8. En las pequeñas explotaciones, las 11 mil que desaparecen conllevan la expulsión de casi 30 mil trabajadores. En las medianas a grandes apenas si hay un aumento de los trabajadores que residen en ellas (el caso de las explotaciones de más de 2.500 hectáreas ya vimos que

Cuadro Nº 8.
Diferencia del total de los trabajadores en las explotaciones censadas en 1966 y 1980, agrupadas por el tamaño de las explotaciones.

tamaño de las explotaciones	total trabajadores 1966	1980	dif.	número de explotaciones 1966	1980	dif.
1 – 49	96.022	71.098	– 24.924	49.864	39.502	– 10.362
50 – 199	35.124	30.069	– 5.055	15.179	14.391	– 788
200 – 999	30.205	29.351	– 854	10.284	10.574	+ 290
1.000 2.499	14.068	14.733	+ 705	2.654	2.810	+ 156
2.500 y más há	16.145	14.155	– 1.990	1.212	1.085	– 127
total	191.564	159.446	– 32.118	79.193	68.362	– 10.831

desaparecen del censo por otras causas). Por lo tanto, no cabe más que pensar que los casi 7 mil trabajadores no familiares que se han quedado en el campo estan ubicados en algunas de las otras numerosas pequeñas o medianas explotaciones; el latifundio no los admite en forma permanente y los llama como trabajadores zafrales.

En el decenio (al igual que en los quince años 66–80) lo característico es la expulsión de una masa de población rural que acompaña a los pequeños productores, a esos campesinos-semiproletarios que no estuvieron en condiciones de resistir la política neoliberal del régimen. En la vida rural predominan cada vez más las grandes explotaciones capitalistas, el trabajo asalariado, y crece el uso de la tierra como simple fuente de especulación financiera.

En resúmen y entrando apenas en el tema, hay dos aspectos que llaman la atención al analizar el Censo reciente.

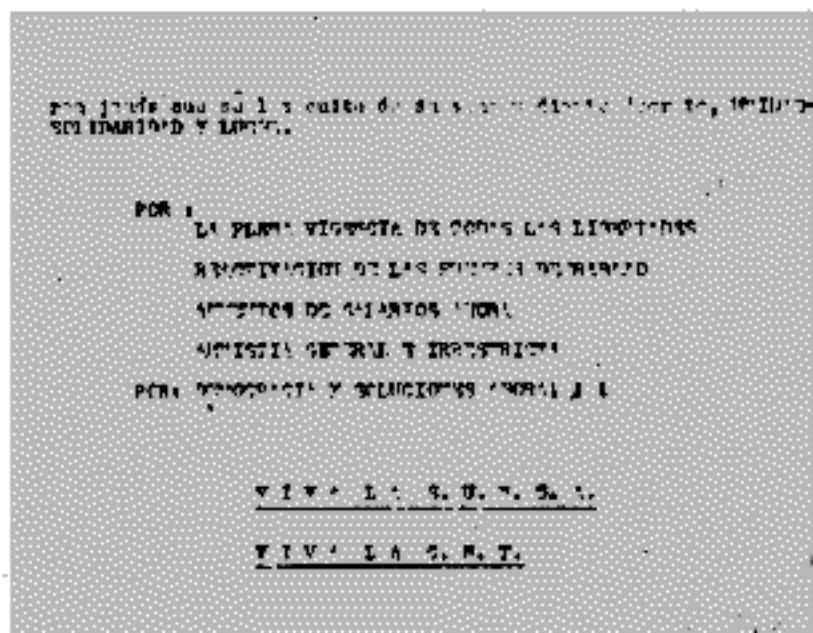
En primer lugar, la continuidad del proceso de vaciamiento del medio rural. En los últimos 25 años, a partir de 1956 se ha producido lo siguiente:

- han desaparecido el 23,3% de los pequeños y medianos productores (más de 20 mil explotaciones)
- se redujo en un 36,2% la población que vivía en las explotaciones (casi 150 mil personas han dejado el campo);
- se redujo en un 45,6% – casi a la mitad – el número de trabajadores que vivían en las explotaciones (133.600 trabajadores menos viven en el campo)

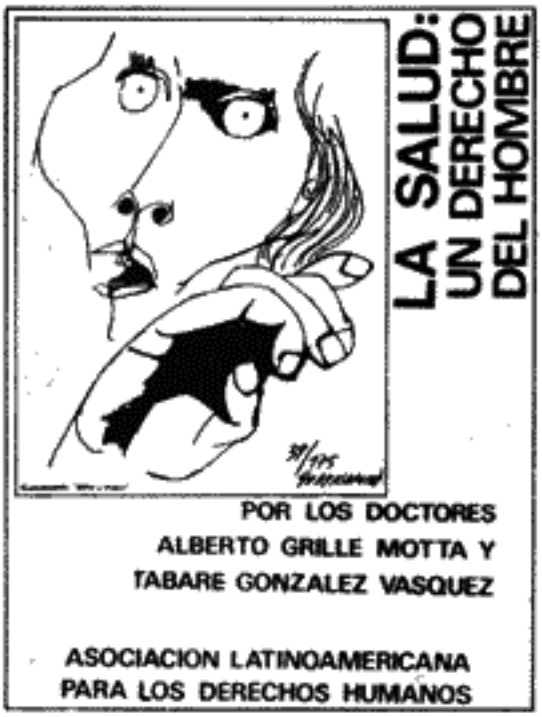
En segundo lugar, en los últimos dos decenios, a partir de 1961, de los censos van desapareciendo casi un millón de hectáreas de tierras útiles para la actividad agropecuaria. Se debe a dos factores de muy diverso contenido y alcance:

- los pequeños y medianos productores dejan abandonadas medio millón de hectáreas de tierras subdivididas.
- en el último decenio desaparecen del censo un grupo de grandes explotaciones – unas 600 mil hectáreas – que probablemente dejaron de ser arrendadas para pasar a ser simplemente un capital dispuesto para la especulación.

30 de diciembre de 1983

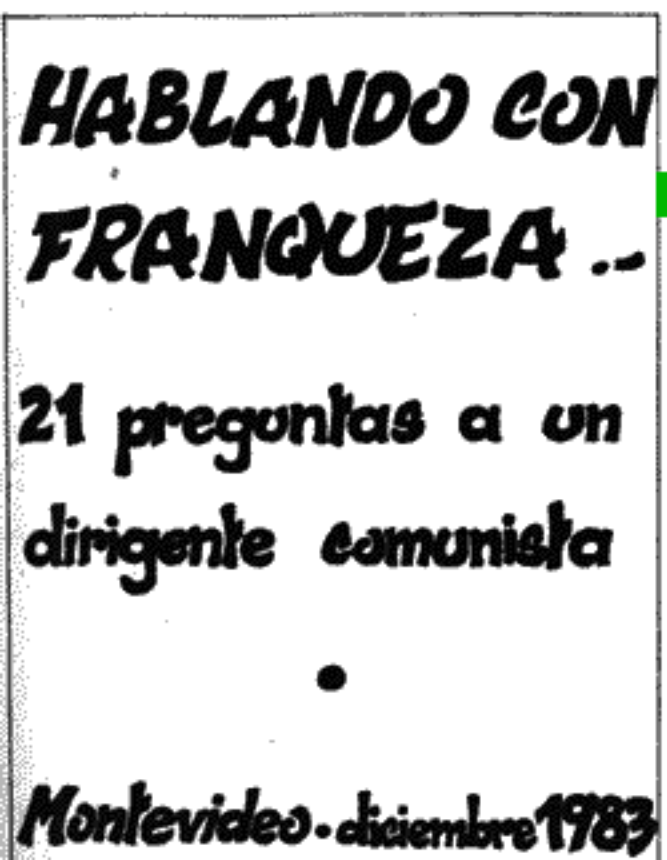



MENSAJE GRABADO DE RODNEY
ARISMENDI AL ACTO DE HOMENAJE DEL
PARTIDO COMUNISTA ARGENTINO EN EL
63º ANIVERSARIO DEL PARTIDO
COMUNISTA DEL URUGUAY


LA SALUD:
UN DERECHO
DEL HOMBRE
POR LOS DOCTORES
ALBERTO GRILLE MOTTA Y
TABARE GONZALEZ VASQUEZ
ASOCIACION LATINOAMERICANA
PARA LOS DERECHOS HUMANOS


AHORA LE TOCA
AL URUGUAY
CONFERENCIA DE
RODNEY ARISMEND
EN EL HOTEL SAVOY
DE BUENOS AIRES

Prosigue, y crece, el torrente de las publicaciones clandestinas con las cuales la resistencia uruguaya demuestra su capacidad y tesón, también en ese campo específico de la lucha, en no dar un respiro de tregua a la dictadura hasta derribarla. Y además pone en evidencia la enorme cantidad y calidad de que es capáz de munirse para lograr ese objetivo. En ese sentido resulta absolutamente imposible enumerar todas las publicaciones que en forma regular y en ediciones de variado nivel y oportunidad, surgen en el país. Imposible pese a que "ESTUDIOS" dedica desde hace varias ediciones un espacio permanente a ellas. En este número de la revista apenas si podemos poner el acento, a través de algunas muestras fotográficas, en la rapidez para dar respuesta que ha alcanzado la resistencia uruguaya en materia de informar y orientar concretamente a las más variadas capas sociales alineadas contra la dictadura, sobre los más diversos temas que el proceso uruguayo exige en forma acuciante. La prensa clandestina, en ese sentido, se ha transformado en un verdadero movilizador y organizador colectivo de masas, superando con plena solvencia los grandes y sigilosos esfuerzos organizativos para redactar los materiales, imprimirlos y distribuirlos.


HABLANDO CON
FRANQUEZA ..-
21 preguntas a un
dirigente comunista
•
Montevideo - diciembre 1983


VENCEREMOS
ENERO 58 196
ARISMENDI con los
periodistas argentinos
Encuentro del Primer Secretario del Partido Comunista del Uruguay Rodney Arismendi con periodistas argentinos en el Hotel República de Buenos Aires el 15 de diciembre ppdo.
Se inició dicho encuentro con las palabras de Arismendi: "Nos interesaba dialogar con la prensa porque creemos que 'el proceso' -para tomar las palabras inmortalizadas por los militares del Cono Sur- en América Latina se desarrolla en el sentido de la democracia, sin perjuicio de que haya pueblos que han tomado decisiones mayores en el sentido de su independencia con eclosiones revolucionarias, como ha sucedido en Nicaragua y como se conmueve Centroamérica. Evidente que hay una política general en el continente impuesta por los pueblos de carácter cada vez más nacional y más en búsqueda de perspectivas de autodeterminación económica y política que avanza y que predomina. Ese cuadro de América Latina acaba de tener un testimonio de estimulante y de enorme importancia por el tamaño del país y su gravitación: es la victo-
en Argentina por pronunciamiento popular. Sobre los problemas internos de Argentina o de otros países desde luego no se voy a pronunciar, es problema de los argentinos. Pero hoy el tema de una democracia encabezada por el actual presidente, no es un tema de un partido, no es un tema argentino, sino que siendo argentino es también un tema latinoamericano y con



introducción a textos filosóficos y literarios de Héctor P. Agosti

por Rodney Arismendi

I

Esta selección comprende fragmentos fundamentales de la obra de Héctor Pablo Agosti. Ha sido compuesta con el propósito de darle al público soviético un conocimiento más amplio y profundo acerca de este pensador y militante revolucionario de Argentina.

Al ruso, han sido traducidos dos libros de Agosti: **Nación y Cultura,** en 1963, y **Tántalo recobrado,** en 1969. Ambos trabajos, indispensables para adentrarse en la indagación teórica del autor, empero no pueden suplir al estudio conjunto de toda la obra. Esta comprende – si dejamos de lado trozos propiamente periodísticos y los pequeños ensayos diseminados en revistas de cultura – 18 volúmenes hasta 1982, año de la edición de **Cantar opinando**, que agrupa sagaces páginas de crítica literaria. Nuestra selección procura dar una visión más total de la labor de Agosti. Esta posee notable organicidad, a través de todos los libros, en cuanto a los objetivos perseguidos de investigación cultural, sostenida por un sólido dominio del método histórico materialista. En el estante personal sobresalen las críticas y los ensayos literarios, la historia crítica del mejor pensamiento argentino, la reflexión filosófica en torno a la problemática del humanismo o la gnoseología del arte y la meditación estética como ocurre en **Defensa del realismo**. Así como páginas inclasificables por género ya que son en sí mismas soliloquios de conmovida literatura, en donde el estilo de Agosti ostenta específicamente su garra de excelente escritor. Ellas pueden andar con paso independiente, más allá de los libros, como ocurre con algunas de las eclosiones líricas de **El hombre prisionero**, o trasvasar los fragmentos de crítica literaria como en **Cantar opinando**, o asomar, personales hasta la autonomía, en el **Ingenieros** o en la transida evocación de Aníbal Ponce.

Agosti es además hombre político, combatiente de toda la vida y partícipe de la gran revolución universal de nuestro tiempo. Toda su obra respira esta circunstancia, pero es natural que ello aparezca específicamente en algunos libros políticos o teórico-políticos, vertebrados como informes a congresos de su partido o al respectivo Comité Central. Dos volúmenes

destacan estas materias: **Prosa política** y **Para una política de la cultura.** Este último merece especial atención ya que encara – como elaboración de línea – la gran cuestión del papel de los intelectuales en la revolución. Define una política comunista para con sus intelectuales y hacia la intelectualidad en general. Después de los clásicos trabajos de Gramsci, **Para una política de la cultura** – que se inspira ostensiblemente en Marx, Engels y Lenin, y que ha masticado al sardo de **Quaderni del carcere** es un logro significativo del enfoque partidario en tan difícil dominio.

Acerca de esta su doble condición de escritor y militante político, Agosti se siente obligado a la confesión. No otra cosa fue la suave ironía expresada en ocasión de que le otorgaran el Premio Aníbal Ponce. En "el pelotón de los ya grandes premiados – dice – irrumpo yo ahora, condicionado por la doble vertiente de mi actuar que lleva a los políticos a tenerme por escritor y a los escritores por político, y en ambos casos con cierto retintín peyorativo. Pero qué vamos a hacerle ... Uno es como es, uno se fue haciendo como es a lo largo de muchos años, y uno no podría ser como es si adjurara de cualquiera de ambas vertientes porque ellas explican el resultado de mi obra ..."[1]

Pese a nuestro propósito de ofrecer en esta **Introducción** una visión conjunta de la producción de Agosti, advertimos hoy, cuando los traductores han terminado la riesgosa versión de dos lenguas tan disímiles, que algunos de los nuevos textos de Agosti faltan de este paisaje de su universo intelectual. Esto ocurre, primero, por las capacidades que se le han fijado al volumen, por cierto bastante nutrido, segundo, porque desde la partida razones de espacio nos obligaron a prescindir de **Nación y cultura** – libro ya editado en la URSS –, y porque el ensayo histórico-político **El mito liberal** no parecía indispensable en la hora de dejar en el cernidor sólo lo fundamental. En fin, porque en el tiempo de gestación de este libro, Agosti alumbró nuevos trabajos significativos, como **Las condiciones del realismo, Ideología y Cultura** y **Cantar opinando.** Como veremos más adelante, esta última obra está cargada de sugerencias para la filiación de Agosti como crítico literario.

Más allá de esta excusación, el volumen reúne logros fundamentales y distintivos de los afanes creadores de nuestro antologado. Permitirá sin duda un juicio general acerca del autor.

II

Con obligación introductoria y dueño de un espacio restricto, creemos indispensable un retrato de Agosti, tan enjuto como un esbozo constructivista, que nos salve de redactar una ficha y a la vez no libre a lectores perezosos de la atenta lectura que es menester.

Agosti es un importante escritor argentino, que proyecta obra y figura en el horizonte latinoamericano. Su labor intelectual recorre alrededor de cincuenta años, si hacemos el cómputo desde **Crítica de la Reforma Universitaria**, escrita en Montevideo en 1934. Está prestigiada por una veintena de libros significati-



dibujo de Anhelo Hernández

vos, que satelizan a decenas de folletos y al empeño creador y pedagógico de dirigir, en tiempos diversos, importantes revistas de literatura y arte como **La Gaceta, Expresión** y **Cuadernos de Cultura.**

Arribado a la definición política desde el ala izquierda del movimiento de Reforma Universitaria, Agosti fue uno de los dirigentes de Insurréxit, la asociación de estudiantes que en el tramonto de los años veinte y treinta procuró en Buenos Aires la conversión marxista-leninista de los mejores cuadros de la estudiantina. Militante comunista desde los 17 años, Agosti es, hace mucho, miembro del CC y de la Comisión Política del Partido Comunista de Argentina. Su biografía se matiza y enriquece con cárceles, torturas, clandestinidad y exilios, rasgos infaltables en la formación de los cuadros comunistas de nuestro continente. Algunos de sus libros fueron gestados durante esos avatares, tuteo habitual con la muerte o meros gajes del oficio. **El hombre prisionero** nació en la cárcel de Devoto, **Defensa del realismo** y buena parte del **Ingenieros** fueron paridos en el exilio montevideano, exilio que hizo de Agosti, en los años 30 y de la segunda guerra mundial, un familiar de la cultura universitaria y del quehacer literario uruguayo.

Como luchador político, Agosti ha sido y es un periodista avezado y moderno, con una bien aprendida técnica del oficio, cursada en la proeza de diarios y periódicos comunistas de ambas márgenes del Plata – esa prensa tan amada y fundamental, poseedora de siete vidas como los gatos –, pero también en el gran diarismo que Natalio Botana practicara con **Crítica** y **El Sol**, ejercido hasta como medio de vida por grandes intelectuales de la izquierda. Recuerdo entre otros a los hermanos González Tuñón, a Roberto Arlt y el propio Agosti.

Buen periodista, Agosti no es ante todo un periodista, a pesar de los miles de páginas echadas a volar por este camino. La práctica constante del periodismo no llegó nunca a devorar su vida. Y conste que de esta reflexión no debe desprenderse ninguna prevención peyorativa acerca del periodismo, que, incluso, es a veces fuente natural para que el escritor dispare su contribución política a nivel de multitudes. Y, a menudo, el periodismo suministra al escritor materiales vivos para el crisol de su creación. Se hace así zona fronteriza de la literatura, a veces matrizador de estilos, en contraste con aquellos que pretenden vivir en clausura de iniciados. Escritor y periodista, Agosti logró mantener las necesarias autonomías. Ni el periodismo en todas sus formas, ni la militancia política han esfuminado su condición natural de escritor, su devoción por las letras y las artes, como si negara el célebre discurso de las armas y las letras que parecería antagonizar acción y creación.

Nuestro amigo es un valioso escritor argentino enriquecido por cincuenta años de quehacer comunista.

Como escritor, Agosti escribió incluso poesías aunque sin pretenderse nunca poeta. Puso las artes del narrador al servicio de una indagación más fundamental en las notorias biografías de Ingenieros, Echevería y Ponce. Supo ceñirse a las severas coordenadas del ensayo, incursionó, con frecuencia, en la crítica literaria, y hasta se atrevió con una historia de la literatura francesa y una amable y ágil semblanza de Emilio Zola.

Empero, si se busca catalogar la obra de Agosti por su verdadera sustancia, es menester presentarla como una gran constelación de trabajos de géneros diversos, que gira siempre, no obstante, en torno al eje gravitatorio de la investigación y la teorización de la cultura en su conjunto. Su búsqueda se llevó a cabo guiada por un conocimiento de primera mano del materialismo dialéctico e histórico, herramienta creadora, nunca inventario de recetas a disponibilidad para urgencias políticas.

Si nos dejáramos deslizar por la resbaladiza pendiente de las catalogaciones, tendríamos que agregar que el asunto principal de Agosti es la filosofía, sin por ello desdibujar su calidad de prosista y escritor de límpida factura. La filosofía – que fue su especialidad en la breve incursión universitaria – es a menudo punto de partida o referencia testimonial, cuando no sustancia de todo el trabajo.

Fue la filosofía, mano a mano con la teoría sociológica, la que armó al joven Agosti cuando puso proa al encomio y demistificación del maestro Ingenieros, es decir, cuando se dispuso a pisar el umbral de lo que serán "sus trabajos y sus días".

El **Ingenieros** es libro inaugural – y en cierto

modo otorga una clave – de la gran investigación de Agosti acerca del pasado intelectual de Argentina, como esclarecimiento de su presente y posible futuro. **Ingenieros** emerge de las altas temperaturas del crisol de la crítica, agrandado en sentido histórico, aunque la filosofía y la sociología que lo alimentaron yazgan vencidas sobre la arena después del análisis espectral emprendido por el joven Agosti. Merecedor de la Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores, el **Ingenieros** catapultó de una sola vez al autor al prestigio en los medios intelectuales del Río de la Plata. Las sucesivas ediciones y traducciones advirtieron al continente del inicio de una empresa de crítica marxista de significación.

El ensayo principal y denominatorio de **Defensa del Realismo** es también, ante todo, obra de filosofía, aunque tenga, como **Ingenieros** otro territorio agonal y otro destino. Si el "ciudadano de la juventud" es radiografiado en las ágiles páginas casi novelescas de la biografía, **Defensa del realismo** apunta a ser un ensayo de Estética. "Constituye – según palabras del autor – una aproximación gnoseológica a la Estética, o si se quiere una exploración del arte como forma particular y específica del conocimiento de la realidad."[2]

También posee un ostensible contenido filosófico **Tántalo recobrado**, acerca de "las condiciones actuales del humanismo".

"Nos proponemos – escribe Agosti en un capítulo en que anuncian intenciones, titulado "La crisis del hombre en la sociedad de masas" – mostrar que el marxismo es el único humanismo posible"[3]. El autor cumple efectivamente ese propósito.

El itinerario de esta obra, profunda y eficazmente polémica, se advierte mejor repasando los titulares de algunos capítulos. "Mito y conocimiento", la introducción, evoca el "retorno de Tántalo", delimita los confines de la utopía pues **ese lugar ya existe** y la edad de oro, soñada por los grandes precursores, carentes entonces de base material para las anheladas ciudades del sol, es obra de los hombres, empeñosos artífices de nuevas realidades sociales. El libro estudia la "crisis del hombre en la sociedad de masas", la "dialéctica de las masas y las élites" (se pregunta: "¿crisis del hombre o crisis de la sociedad?"), recorre críticamente "los humanismos en disputa" con capítulo especial dedicado a los proyectos del humanismo cristiano, para concluir en la optimista reafirmación del hombre, el humanismo socialista, realidad vislumbrada en la Unión Soviética y otros países visitados.

"Es un espectáculo sin parangón en la historia. No diré que es ya la realización del humanismo concreto de todos los hombres totales, concebido el hombre total como el "individuo desarrollado en su totalidad, para quien las diversas funciones sociales no son más que otras tantas manifestaciones de actividad que se turnan y revelan"[4] ... "Pero sólo esa tendencia que está cristalizada ya en hechos positivos, podrá realizar por primera vez en la historia humana, la libertad real de la persona."[5]

Base teórica – filosófica – de este hermoso y profundo libro, es el capítulo tercero, señeramente rotulado "El camino de Marx". Se sintetizan aquí los fundamentos de la teorización del Maestro de Tréveris acerca del humanismo real, ya delineados en las primeras obras del marxismo maduro **(Tesis sobre Feuerbach, Ideología Alemana, La Sagrada Familia)**, que completan y corrigen los célebres **Manuscritos de 1844**. Agosti se remite, principalmente, a **El Capital** para proyectar el humanismo como reverso de la sociedad de clases y el capitalismo, de las alienaciones que extrañan al hombre, de una situación que hace del producto del hombre un objeto opuesto y ajeno a su creador. Las mutilaciones que deforman y unilateralizan al hombre no pueden superarse a nivel individual, exigen el trastrocamiento entero de la sociedad por la revolución. Esta revolución no niega al individuo, sino que otorga condiciones para el hombre total. No antagoniza individualidad y sociedad, sino que reconstruye al hombre en el proyecto social. **Tántalo recobrado** es una realización importante para fundamentar el humanismo socialista. Agosti logra un estudio serio y fresco dentro de una temática muy trajinada por la lucha ideológica a escala mundial.

Acerca de la gran cuestión de humanismo burgués y humanismo proletario, Aníbal Ponce nos legó páginas admirables. **Tántalo recobrado,** no puede ser, pese a la parecida temática, intercambiable con el ensayo de Ponce. Ambos libros coinciden en las conclusiones

más generales y esgrimen las mismas armas teóricas. Pero los dos trabajos son bien diferentes. Mientras Ponce, en bellísimo ensayo, que seduce por su prosa, hace refulgir su conocimiento de los grandes humanistas del **Quatrocento** y el **Cinquecento**, Agosti se sumerge directamente en la gran polémica contemporánea, en todas sus vertientes, acerca del humanismo, y si arranca del mito de Tántalo su exposición cabalga ante todo en el primer tomo de **El Capital**. Como se sabe, el libro de Marx es "crítica de la Economía Política", pero es también ciencia de la lógica, dialéctica y gnoseología, tres palabras que, según Lenin, designan una misma cosa.

También **Defensa del realismo**, aproximación a la Estética, debe transitar por la problemática central de la Filosofía. Agosti, a partir de la teoría del conocimiento (la dialéctica materialista), nos introduce en el debate acerca del vindicado realismo. Piensa, con razón, que más allá de la esgrima y el relucir de espadas de cartón de las escuelas múltiples, yacen, siempre, las dos opciones clásicas de la Historia de la Filosofía, idealismo o materialismo.

Agosti se siente obligado a explicarse acerca de esta obra de enorme éxito. La magnitud que asume esta explicación obliga a reproducirla textualmente:

"El autor debe decir ahora que **Defensa del realismo** constituye una tentativa de esclarecimiento practicada ante todo para consigo mismo" ... "El ensayo que da título al volumen – como bien puede percibirlo cualquier lector ligeramente atento – constituye una aproximación gnoseológica a la Estética o, si se prefiere, una explotación del arte como forma particular y específica del conocimiento de la realidad. No es, por lo tanto, una estética, sino, en todo caso, el probable punto de partida para una estética. Es indudable que el conocimiento estético no es sólo conocimiento, sino además sensibilización del conocimiento; pero es indudable, también, que toda estética presupone una forma particular de la indagación gnoseológica a partir de la teoría del reflejo."[6]

Y los editores nos advierten: "Dos tendencias antagónicas resumen, según el autor, el curso de la creación artística en los últimos tiempos: "un objetivismo cerrado, por un lado, un subjetivismo orgulloso, por el otro". Ambos pueden ser conciliados en una nueva categoría estética – el "realismo dinámico y suprasubjetivo" – cuyo ideal consiste en la "traducción de la realidad a través de un temperamento". Dinámico, porque trata de reflejar la realidad eternamente cambiante, en perpetuo devenir, y contribuye a transformarla: suprasubjetivo porque el artista interviene en la creación con su "propia tonalidad psicológica". Supera así la mera pasividad contemplativa del objetivista y la exasperación subjetiva y reivindica la personalidad y el alma del creador artístico, desdeñadas a menudo por vulgarizadores apresurados" ... "el arte contribuye así a transformar el mundo; no sólo refleja, sino que propone y crea".

Por lo que conozco, estos empeños de Agosti eran, por ese tiempo, novedad en América Latina, aunque también en Europa capitalista, a pesar de algunas ocasionales indagaciones de Louis Aragon y del debate promovido, a mediados de los años 30, por "Commune" acerca de la "querèlle du realisme". Lo nuevo del trabajo de Agosti consistía en la tentativa misma, partir de la gnoseología del marxismo para develar incógnitas de valoración propiamente estética.

En ediciones posteriores, Agosti incorpora "La encrucijada del surrealismo" – conferencia pronunciada en la Facultad de Arquitectura de Montevideo –, que entronca con el ensayo fundamental del libro. Allí ejemplifica críticamente, en controversia con el debatido movimiento literario y artístico, las conclusiones extraídas en el planteamiento general. Eludiendo las acechanzas de un sociologismo primario se interna en los territorios específicos de la creación literaria y artística, que si bien está inserta en la cuestión ideológica y de clase, tiene sus leyes propias de desarrollo, además de ser por excelencia una producción individual. Guarda distancia de los que sueñan habitar en una utópica estrella solitaria conformada sólo por valores estéticos, pero también de los que olvidan que la literatura y el arte deben ser tales, incluso para cumplir la misión de testimonio y hasta para constituirse en arma de la revolución. Siempre ocurrió así, desde los griegos y la Biblia hasta la maravillosa pléyade que nace al resplandor de la Revolución de Octubre.

III

En **Defensa del Realismo**, aparece con autonomía el ensayo titulado "Maneras de la crítica", conferencia pronunciada en AIAPE, en Montevideo.

Pese a la escasa dimensión de este trabajo, se trata de un logro por la profundidad del pensamiento y la meridiana claridad de miras. "Yo me propongo restituir esta virtualidad de una nueva crítica – de una crítica poética, en el sentido triunfalmente creador que Aristóteles asignaba a la palabra –, partiendo de una conclusión esencial: que la crítica ha sido siempre, por naturaleza y definición, belígera y parcial, y que solamente en el cultivo de esas actitudes de pelea podrá encontrar el rumbo de su perduración."[7]

Pero su crítica peleadora – virtud que su propia etimología le asigna – no puede resbalar a una simplificación sociologista, olvidando por el camino psicología y estética, y perdiendo la autenticidad del quehacer histórico que es obra de los hombres. Menos aún puede ser homologación, como directriz, del gusto personal de los revolucionarios ilustres. Lenin se emocionaba – como narra Clara Zetkin – con **La Dama de las Camelias**. Pero de este hecho de pura gustación personal nadie ha deducido que debe convertirse aquel drama de amores a contrapelo en el paradigma de una literatura revolucionaria."[8]

Si éste es el peligro para el investigador marxista amante por demás de las analogías, no es menos riesgoso que menoscabando la dialéctica, se pretenda descubrir relaciones inmediatas entre una estatua o un poema y el hecho económico en sí, en contradicción flagrante con las enseñanzas de los grandes maestros fundadores.

Agosti denuncia también la tergiversación pedantesca de la crítica, que algunos desvirtúan en filosofía, gramática o historia. La crítica – insurge el autor – puede englobar todo esto, pero la "crítica no puede ser gramatical, filológica o histórica, simplemente, ni siquiera filosófica". Debe incluir al mismo tiempo todas estas vertientes y "además la sociología", y sobre todo debe ser estética "de manera que a la luz de la crítica pueda revivirse cabalmente un proceso social y establecerse cuadros sensibles de valor estético" ... "La crítica que ambicionamos es a la vez objetiva y subjetiva: suprasubjetiva, si ustedes lo permiten."[9]

Muchas son las páginas que en la obra de Agosti pueden rigurosamente catalogarse como crítica literaria. Ya en **El hombre prisionero** tropezamos con textos típicos como las reflexiones acerca de Max Dickman y sus novelas, o en torno a la poesía de Raúl González Tuñón de **La Rosa Blindada.**

Sin ser propiamente obras de crítica literaria, mucho tienen que ver con esa destreza intelectual los dos libros que le encomendara Editorial Atlántida: **Emilio Zola** y **Literatura Francesa.** También en el tomo titulado **Defensa del realismo** hallamos testimonios de esa frecuentación de la crítica literaria por Agosti. Allí se encuentran "Los problemas de la novela", esbozo de una teoría de este género – con cierto parentesco con la obra homónima de Lukacs –, seguido de los ensayos acerca del novelista uruguayo Enrique Amorim, o sobre "una generación actual de poetas argentinos", particularmente en Juan L. Ortiz y Raúl González Tuñón.

Se puede afirmar que casi no ha habido momento en la vida literaria de Agosti ajeno al ejercicio de la crítica y hasta alguna vez del estudio de la plástica, como en los trabajos acerca de Brache y Guayasamín. Dos libros de la última época recogen gran parte de esas páginas bajo los títulos de **La milicia literaria** y **Cantar opinando**.

Tanto es así, que hace ya décadas nos preguntábamos, en una nota publicada en **Diario Popular** de Montevideo: ¿qué es principalmente Agosti? ¿Un ensayista que medita en torno a cuestiones fundamentales de la literatura y el arte, o un crítico literario?

La interrogación tenía entonces su razón de ser. Ahora ya no es pertinente. Una nutrida legión de casi veinte volúmenes documenta la premeditada labor del autor, fundamentalmente como teóricó de la investigación cultural, y muy especialmente buscador del proceso intelectual y artístico argentino. El mismo Agosti, en textos recientes, de **Cantar opinando**, se siente obligado a una reflexión confidencial a este respecto. En este – quizá su más

importante libro de crítica literaria – Agosti maduro desea expedirse acerca de sus relaciones con la crítica literaria. Se detiene, en verdad, un instante ante el espejo para hablar de sí mismo:

"Estoy muy lejos de ser un crítico profesional si por ello se entiende una práctica asidua, casi preferente o exclusiva. Han conspirado varias razones. Una, y fundamental, es que mi preocupación se sintió atraída por intereses más vastos dentro de los cuales la crítica literaria cubría un sector de la investigación, importante aunque no decisivo. Otras derivaron de circunstancias presumiblemente fortuitas que la realidad política del país convirtió en inmutables, esto es, un macartismo explícito o subrepticio que me fue cerrando el acceso a diarios y revistas, acaso el ámbito primero y más directo para el ejercicio de la crítica profesional."

"La apuntada alternativa de haber dirigido mi atención hacia temas más ambiciosos, en modo alguno significa que la crítica literaria sea ajena a mi actividad ni a mi vocación, sino que me sirvió para clarificar episodios sustanciales de la cultura comprendida como totalidad. Es, para ir a un caso, el método que sostiene mi **Echeverría**, tal vez el preferido entre cuantos libros he perpetrado. Desparramada dicha crítica a lo largo de mi labor de casi medio siglo, aun en volúmenes que no aparentaban rozarla, siempre procuré ajustarla a un criterio militante, a normas alejadas de cualquier fingimiento prescindente, aunque sin degradarla tampoco en propaganda de trocha angosta."[10]

Para la respuesta, este texto tiene alcance definitorio. Practicó la crítica literaria sin ser crítico profesional por tentación vocacional y por menester de otra responsabilidad determinante, que en cierto sentido involucraba también la crítica.

La explicación puede extenderse a otros rostros de la labor intelectual de Agosti. Porque también es un escritor vocacional inmerso en la mejor literatura, nunca traicionada por esa línea donde se ensambla la filosofía, la teoría de la cultura y la faena política, que el autor consideró brújula y destino. Cultor esmerado de la literatura, devoto del arte, prosista de brillante y moderno estilo, dueño cabal de las exigencias del idioma, en prosa está libre de deslices abstrusos y de abstracciones extremas en la incursión teórica.

Cabe advertir aquí, que la lengua de Agosti es el español modernizado del Río de la Plata, que se distingue por escritura y entonación de la peninsular. Nos distingue no sólo una mayor amplitud de vocabulario, liberado empero de miles de arcaísmos, sino también una expresión más sintética, sencilla y musical, hija quizá de la frecuentación del francés y de la irrupción inmigratoria, consustancial para el ser nacional de los países del Plata.

Me atrevo incluso a decir que nuestros registros, doy a la palabra acepción musical, son diferentes de los de España, como tan diferenciadas se han hecho nuestras historias por el andar de los siglos.

Con el mejor español del Siglo de Oro se puede tropezar en Agosti, cuando pule con exceso su prosa, improntas del barroco. Sin embargo, este se distingue de la lengua del Caribe por no adquirir la relevancia que llevó a su vindicación por Alejo Carpentier.

El idioma de Agosti, culto siempre, prolijo al extremo, no desborda jamás el molde rioplatense coloreado a veces por cierta insolencia porteña, que nunca llega a la afectación criollista o nativista, acerca de la cual se expide con crudeza y malhumor cuando procura teorizar las esencias culturales de Argentina, paridas por la Revolución de Mayo.

El empeño por fusionar la mejor irradiación europea e internacional con una verdadera creatividad nacional, puede simbolizarse, principalmente, por su **Echeverría** y supone para Agosti uno de los problemas más acuciantes. Cuando evoca, en "La expresión de los argentinos", la réplica de Echeverría a Alcalá Galiano, en 1846, no esta hablando sólo de emancipación cultural; postula la ruptura con una España sin revolución como la hubo en Francia, colonialista vencida, pero símbolo, entonces, de lo semifeudal, retrógrado y oscurantista.

Es absurdo, dice Echeverría, "ser español en literatura y americano en política" ... "El único legado que los americanos pueden aceptar y aceptan de buen gusto de la España, porque es realmente precioso, es el idioma; pero lo aceptan a condición de mejora, de transfor-

mación progresiva, es decir, de emancipación."[11]

Es que la cuestión de la liberación cultural de España no puede separarse de otra, la superación de los restos colonialistas y feudalizantes, que la Revolución de Independencia no logró acabar. La frustración de la revolución democrática avanzada, echada a andar con la Independencia, pesa como una losa en la Iberoamérica actual dispuesta a reconstruir la línea de su destino histórico por transformaciones sociales profundas y el subrayado de su perfil soberano frente al imperialismo.

Fue un acierto del escritor Carlos Alberto Erro, en el discurso de celebración de los echeverrianos por el libro de Agosti, colocar el tema en este plano: "Echeverría sabía sobre todo una cosa ... que su país había nacido de una revolución democrática ... de cuyo seno surge el ser mismo de la patria ... Históricamente la Argentina era para Echeverría el pueblo de una revolución en marcha."

Y Agosti, en su gran ensayo, nos va exhibiendo, al desarrollar la teoría de esa revolución, que el autor de **El dogma** no procede como un ideólogo inofensivo, sino como un hombre que tiene en cuenta "las características del mundo en que va a actuar". El tema echeverriano es para Agosti el de la continuidad de la revolución interrumpida, cuando ya "la burguesía argentina desertó de su misión histórica".

Echeverría no fue un extranjerizante, un utopista o un ecléctico. Agosti no instrumentaliza la cuestión Echeverría. Es para él el problema de la continuidad revolucionaria de Argentina, que toca por una punta, con Mayo de 1810, y por otra, se proyecta en el ámbito de una época, nacida en 1917 cuando la Revolución Socialista ya se ha extendido, cuando el colonialismo se disgrega, y lejanos clarines anuncian el socialismo en América Latina, como ocurrirá menos de una década después, con la inmortal proeza cubana. Es la misma postura intelectual de Fidel, cuando proclama a Martí autor intelectual del asalto al Moncada.

Este es el hilo rojo de la indagación teórico-cultural de Agosti, encontrar el perfil nacional dentro de un proceso mundial que es por esencia internacional. Muchas veces hemos afirmado, con tonalidad polémica, que ninguna revolución auténtica puede separarse de la mejor historia de su propio pueblo sin peligro de frustración.

La indagación pertinaz de lo argentino, de



dibujo de Anhelo Hernández

sus nexos (nación, lengua y pueblo), lleva a Agosti a ser teórico de las superestructuras culturales y volverse convencido sostenedor que lo universal se toca con las manos a través de lo nacional.

Los jugos raigales de la argentinidad están contenidos por la incapacidad de sus clases dirigentes para ejercer la democracia y la soberanía. Liberarse de las trabas es manumitir el proceso democrático, ahora también antimperialista, de las deformaciones históricas que maniataron el impulso de la independencia.

Empero, Agosti no es un historiador del pasado; para él los revolucionarios de Mayo, aun Sarmiento, sin duda Echeverría, Ingenieros y Ponce, son portantorchas de una de las Argentinas, la que debe emerger antifeudal, antirrosista y antioligárquica, definidamente antimperialista, cuyo parto sólo será posible por el ejercicio de la hegemonía obrera al frente de todo el pueblo, dentro de la irradiación de un mundo en camino al socialismo. Su laborioso rescate de la cultura nacional, que no escapó nunca a sus facturas de clase, debe erguirse en hombros de los trabajadores, los revolucionarios de hoy en la época del socialismo.

Sin lo nacional específico ninguna revolución puede ser creación heroica como pedía Mariátegui. Sin llegar hasta estos niveles, Echeverría afirmó que "el pensamiento avanzado ha de ser una herramienta y no un plagio".[12]

El mismo Echeverría nos otorgó la otra vertiente de la cuestión: "Por lejana que esté la América – decía –, por ignorante que la supongan, por más vallas que interpongan los Gobiernos retrógrados que la despotizan ... América no podrá sustraerse a la invasión de las ideas que han conquistado la República en Francia, ni a la acción de los acontecimientos que nacerán de su seno."[13]

Con palabras diferentes, pero con acentos premonitorios, Ingenieros diría algo parecido de la Revolución Rusa de 1917. Y Aníbal Ponce dejó su corazón transido al trasponer las fronteras del "hombre futuro".

Aquí, por varios caminos, el de la cultura, la acción política y la historia, surge una enseñanza que es lección de buen marxismo y de buen leninismo. La revolución socialista no es receta ni modelo a imponer al cuerpo vivo de una realidad nacional. Es el encuentro de cada pueblo, a través de "los desarrollos independientes del marxismo" – de que hablara Lenin en **Nuestro Programa** –[14], con su propia historia para continuarla en el marco internacional de la lucha de clases.

Todo el bagaje cultural tiene que ser repensado, todo nuestro "concreto histórico" debe ser revisto para poder transformarlo al encontrar el propio camino al socialismo. Este es el verdadero retorno a las esencias nacionales que jamás comprenderá ningún nacionalismo. Por lo tanto, nada tenemos que ver tampoco con las miméticas contorsiones de los llamados socialismos nacionales. Nuestro internacionalismo se alimenta de nuestro patriotismo, nuestro patriotismo se enaltece en la forja emancipadora de toda la humanidad. Esto supone una tarea de conexión y ruptura, de afirmación y superación, que distingue nuestro destino de comunistas.

Es por aquí que debe buscarse la mejor aportación de Agosti, en tanto teórico de la continuidad argentina y pensador de sus componentes culturales.

Como creador, Agosti refleja – incluso en su idioma de escritor y de teórico – esa realidad móvil y movilizable, argentina y latinoamericana. Ella nos distingue de Europa, de la que tanto hemos aprendido – a pesar del aborrecible eurocentrismo –, pero también de Asia y Africa, con las cuales se nos compara a veces olvidando que sólo tenemos en común las cuentas a cobrarle al imperialismo. Y ella nos acerca a la Europa socialista, como al Asia y al Africa insurgentes, en proyecciones de presente y de futuro.

Agosti va hacia el fondo de la historia argentina – a través de estudios teóricos o reviviendo la andanza vital de Echeverría, Ingenieros y Ponce – para en última instancia, reafirmar la dialéctica de lo nacional y lo internacional, que desde 1917 se une en categorías políticas de patriotismo e internacionalismo.

No es casual que entre los libros juveniles de Agosti (inmediatamente después del **Ingenieros,** algo así como una estación de meditación general obligatoria, después de su cuerpo a cuerpo con "el ciudadano de la juventud"), haya aparecido **Cuadernos de bitácora**. Es el primer jalón de reflexiones indispensables para

retomar el itinerario vertebral de las biografías. Y ése será el ritmo de su pensamiento, una permanente combinación de la reflexión teórica con el estudio del curso histórico en el trecho protagonizado por sus biografiados. Así puede ir de uno a otro, con un morral más rico, con una postura menos espontánea, más definidamente científica y teórica.

Cuadernos de bitácora agrupa ensayos significativos para la indagación de lo nacional y lo popular, la entraña de pueblo de la cultura nacional. Vale citar sus títulos porque contienen los hitos de un programa de trabajo: "La expresión de los argentinos", "La conciencia de lo nacional", "El tema de nuestra expresión", "La sociología de Sarmiento", "La Universidad y la cultura".

Ingenieros es el quinto libro de Agosti, aunque es definidor; **Echeverría** es el séptimo y **Ponce**, el décimotercero. Delinean en perspectiva la carretera principal; pero **Cuadernos de Bitácora** es el primer trabajo de generalización teórica de los problemas que esos libros irán diseminando. Más que afluente del caudal, integra el acervo de respuestas teóricas que Agosti irá dando a la problemática de la historia cultural argentina. Quizá por eso Agosti, que empieza en **Ingenieros** deba volver atrás para retomar el hilo con Echeverría. Es que el pensador de **El dogma** no soporta situaciones convencionales. Es de por sí una totalidad en el cruce de caminos al que afluye y del que parte la mejor Argentina. Esta tuvo sus dos almas como Fausto y sólo una debe ser reivindicada, desentrañándola de una ruta de grandeza y frustración, que han catastrado las avizoras figuras que Agosti evoca y pone de cara al futuro.

La hermosa y señera evocación de Echeverría, le da a Agosti certidumbre en la marcha y compás para la navegación. Es que nuestro autor, más acá o más allá de ser crítico literario y cultor de las letras, se despliega, ante todo, en las provincias exigentes del pensamiento y la investigación. Es la razón de su condición de teórico que sabe ser eficaz dominador de la metodología histórica materialista. Agosti – lo hemos dicho alguna vez – es principalmente un teórico de las superestructuras – para decirlo en jerga horrorosa pero insustituible –, un estudioso de Marx, Engels y Lenin, que prefirió con razón ejercer el método de los grandes maestros antes que recopilar sus citas, cualidad propia de la inmadurez. Por eso su indagación tiene una meta difícil de alcanzar, comprender la cultura en totalidad a partir de la historia argentina.

Esa tarea no pudo emprenderla Mariátegui – artista admirable, trabajador teórico original y jefe de partido –, aunque también en este terreno el peruano fue un gran faro de luces hurgadoras. No fue éste, propiamente, el asunto de Ponce, todo una cumbre, volcado sobre todo a documentar con vastísima cultura su conversión comunista. Y la muerte le cortó las alas en plena juventud. En otras latitudes, Marinello legó tesoros en la elaboración literaria y en búsquedas de la crítica literaria y artística. Agosti creció un poco por el medio: comienza a escribir cuando la luz de Mariátegui agoniza y pronto se apaga; es el amigo joven de Ponce, adolescente que recién afilaba su espada y tuvo con éste mutuas contribuciones, culturales las de Ponce, quizás las de Agosti, por ese tiempo más propiamente políticas. Con Marinello, hombres de generaciones distintas, algunas de sus tareas, sobre todo en el plano del ensayo literario, fueron parecidas, pero paralelas. Por ello, la empresa principal de Agosti tiene algo de labor fundadora. Esto marca su rango incluso en la hoy cien veces más rica elaboración marxista y leninista latinoamericana. Aunque, si en el plano de lo económico, social y político, si en el estudio de las peculiaridades del desarrollo capitalista de América Latina y, sobre todo, en la producción literaria y artítistica brota hoy una importante y respetable vegetación; en la teoría de lo definidamente cultural de América Latina seguimos con bastante retraso. Este retardo, que a veces ocurre en todo el mundo capitalista, tiene su dolorosa constancia particularmente en el desarrollo teórico.

Después de Cuba y su Revolución, en la Isla y en otras tierras latinoamericanas, la indagación en el plano de lo estético, de la crítica literaria y la teoría del arte, ha comenzado a florecer y multiplicarse. Pese a ello, la obra de Agosti sigue siendo sólida referencia para toda nave que parte en plan de descubrimiento.

Ya en 1949, Agosti anticipaba lo que hoy, muchos años después, deberíamos escribir so-

bre su obra: "Todo escritor es, en cierta medida, un navegante que procura tornar visibles – para sí y para el lector, las peripecias de su propio viaje. Este libro – se refería a **Cuaderno de Bitácora** – tiene por lo mismo mucho de navegación azarosa por los difíciles ríos gauchos de la cultura argentina. Ha sido una navegación de ojos abiertos, de pupilas desesperadamente puestas en las fuentes universales de la cultura, una navegación que procura llegar hasta la naciente de las aguas que surcaba, empeñada en descubrirles su oscurecido más allá remoto".[15]

La excursión de Agosti ha sido fructífera. La expedición hasta las fuentes le hizo retornar con los brazos cargados de autóctonas riquezas. Empinadas sobre ellas resulta más fácil caminar hacia el sol.

Obras fundamentales de Héctor P. Agosti

El hombre prisionero. la ed.: Buenos Aires, Ed. Claridad, 1958. 2ª ed.: Buenos Aires, Ed. Axioma, 1976; 3ª ed.: Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1978.
Emilio Zola. Buenos Aires, Ed. Atlántida, 1941.
Literatura francesa. Buenos Aires, Ed. Atlántida, 1944; 2ª ed.: aumentada, 1956.
Defensa del realismo. 1ª ed.: Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1945; 2ª ed.: Buenos Aires, ed. Quetzal, 1956; 3ª ed.: Buenos Aires, ed. Lautaro, 1963. Trad. al portugués de Carlos Loures, Oporto, Ed. Razão Actual, 1971.
Ingenieros, ciudadano de la juventud. 1ª ed.: Buenos Aires, Ed. Futuro, 1945; 2ª ed.: Buenos Aires, Ed. Santiago Rueda, 1950; 3ª ed.: Buenos Aires, Ed. Hemisferio, 1958; 4ª ed.: Buenos Aires, Juárez Editor, 1975. Trad. al portugués de José Geraldo Vieira, San Pablo, Ed. Brasiliense, 1947. (Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores).
Cuaderno de bitácora. Buenos Aires, Ed. Lautaro, 1949; 2ª ed. aumentada, 1965.
Echeverría. Buenos Aires, Ed. Futuro, 1951.
Para una política de la cultura. 1ª ed.: Buenos Aires. Ed. Procyón, 1956; 2ª ed. aumentada: Buenos Aires, Ediciones Medio Siglo 1969.
Nación y cultura. Buenos Aires, Ed. Procyón, 1959. Trad. al ruso: Moscú, Ed. de Literatura Extranjera, 1963. Trad. al búlgaro de Evtin Stankov, Sofía, Partisdat, 1980.
El mito liberal. Buenos Aires, Ed. Procyón, 1959.
Tántalo recobrado. Buenos Aires, Ed. Lautaro, 1964. Trad. al ruso de Antonina Deriuguina, Moscú, Ed. Progress, 1969. Trad. al portugués de Vanêde Nobre, Rio de Janeiro, Ed. Paz e Terra, 1970, y de Adelino dos Santos Rodrigues, Lisboa, Seara Nova, 1975.
La milicia literaria. Buenos Aires, Ed. Sílaba, 1969.
Aníbal Ponce. Memoria y presencia. Buenos Aires, Ed. Cartago, 1974.
Prosa política. Buenos Aires, Ed. Cartago, 1975.
Las condiciones del realismo. Caracas, Eds. Armitano, 1975.
Ideología y cultura. Buenos Aires, Eds. Estudio, 1979; 2ª ed.: México, Ed. Cartago, 1981.
Cantar opinando. Buenos Aires, Ed. Boedo, 1982.

Notas a la Introducción

1. Héctor P. Agosti. Discurso. **Premio Aníbal Ponce.** Ed. de Amigos de Anibal Ponce. Buenos Aires, 1978, pp. 21–22.
2. Agosti. **Defensa del realismo.** Buenos Aires. Ed. Lautaro, 1963, Nota a la segunda edición en esta tercera edición.
3. Agosti. **Tántalo recobrado.** Buenos Aires, Ed. Lautaro, 1964, p. 24
4. Carlos Marx. **El Capital.** T. I, p. 388
5. Agosti. **Tántalo recobrado.** Ed. cit., p. 214.
6. Agosti. **Defensa del realismo.** Ed. cit. Nota a segunda edición.
7. Agosti. **Defensa del realismo.** Ed. cit., p. 55
8. Agosti. Idem, p. 58.
8. Agosti. Idem, p. 67.
10. Agosti. **Cantar opinando.** Buenos Aires. Ed. Boedo, 1982, p. 129.
11. Agosti. **Cuaderno de bitácora.** Buenos Aires. Segunda edición. Ed. Lautaro, 1965, p. 50.
12. Agosti. **Echeverría.** Buenos Aires. Ed. Futuro, 1951, p. 14.
13. Agosti. Idem, p. 13.
14. V. I. Lenin. **Marx, Engels y Marxismo.** Gospolitizdat. Moscú, 1946, p. 103.
15. Agosti. **Cuaderno de bitácora.** Ed. cit., p. 10.

Simón Bolívar: ¿el primer bonapartista de América Latina?

por el profesor
Dr. Manfred
Kossok
– Leipzig (RDA)

Ponencia con motivo del Coloquio en ocasión del Bicentenario de Simón Bolívar, Universidad Wilhelm Pieck de Rostock, RDA, 24–25 (Junio) 1983

La convocatoria para este Coloquio contenía la invitación de reflejar sobre los elementos bonapartistas en la política y la acción de Simón Bolívar. Quisiera aceptar esta gentil invitación aunque con cierta intención polémica.

La cuestión del bonapartismo (o de los aspectos bonapartistas) en Bolívar es casi tan vieja como el culto a Bolívar o la leyenda bolivariana. La fundamentación más amplia de tal tesis nos la ofreció L. Vallenilla Lanz en sus ideas sobre el Cesarismo democrático, publicadas en 1919. Muchos historiadores estuvieron y siguen estando fascinados por los aparentes elementos bonapartistas en Bolívar. El historiador liberal Gervinus que tiene el mérito de haber introducido la Independencia y con ella a Bolívar en la historiografía alemana, manifestó notables reservas contra la "monocracia" del Libertador, lo que no era más que otra expresión para denominar el bonapartismo, dado que tal noción todavía no existía en aquel entonces. Para poner en claro este problema que es de tanta importancia para el juicio histórico sobre Bolívar, parece indispensable diferenciar exactamente entre dos niveles de análisis e interpretación:

1. El **primer nivel** se refiere a la posición de Bolívar frente a Napoleón I, cuya actitud podía observar muy de cerca durante su estadía en Francia e Italia. Acerca de las impresiones obtenidas hay suficientes testimonios personales de Bolívar. Los documentos existentes prueban el fuerte impacto del personaje de Napoleón sobre el espíritu romántico del joven mantuano. Bolívar se mostró profundamente entusiasmado por el genio militar de Napoleón, el prestigio universal del emperador francés y la amplia simpatía que él gozaba en las masas populares. Bolívar veía en Napoleón el auténtico heredero de la Gran Revolución. Al innegable entusiasmo de Bolívar por Napoleón como político y militar, no obstante, se ligó una concepción muy clara y crítica en torno al naciente neoabsolutismo gramburgués cuya expresión institucional fue la coronación imperial en 1804 y la pompa acerca de la famosa corona férrea de la Lombardía. Bolívar criticó la autocoronación de Napoleón como un acto "gótico", es decir reaccionario y contraproducente a las ideas de 1789. En su conducta posterior, Bolívar evitó concientemente todo lo que podría ser interpretado como una imitación de Napoleón. Decía Bolívar: "... aseguro que en estos países (de América Latina) hubiera adoptado para mi aquel uso (de Napoleón y su Estado Mayor) si no hubiera temido que di-

jesen que lo hacía por imitar a Napoleón, a lo cual hubiesen agregado que mi intención era imitarlo en todo".

Los permanentes intentos de algunos historiadores de comparar a Bolívar con Washington o Napoleón no tienen, entonces, nada que ver con la realidad. Bolívar rehusó explícitamente tal comparación. El estuvo demasiado convencido y obsesionado de su misión histórica para correr el riesgo de entrar mediante una comparación a la sombra de otros personajes o parecer una segunda edición de ellos. Inspiración-si, imitación – no. Tampoco creo que hubiera sido posible un triunfo de la Independencia, dadas las condiciones muy particulares para una revolución en Hispanoamérica, por la simple aplicación de experiencias hechas en países ajenos y por generaciones diferentes. Bolívar se daba cuenta de las particularidades existentes: "Es preciso – proclamó él – que el gobierno se identifique ... al carácter de las circunstancias, de los tiempos y de los hombres que lo rodean" (15.12.1815).

El **segundo nivel** abarca como esencia del debate la cuestión del bonapartismo en la política y la conducta de Bolívar. Para poder responder a la mencionada cuestión es preciso recordar los elementos constitutivos para una definición del bonapartismo y la época del surgimiento de éste.

Los historiadores que aplican el término "bonapartismo" a Simón Bolívar usan esta noción de una manera muy abstracta, casi fuera del tiempo histórico concreto y sin preguntar por las condiciones sociales en las cuales nació el mencionado fenómeno. Los criterios esenciales de una interpretación bonapartista se ven en primer lugar en el papel del ejército y en ciertas tendencias hacia el autoritarismo en Bolívar. ¿Son suficientes estos criterios? No lo creo. Los citados criterios, al contrario, me parecen apropiados para encubrir tanto la esencia del bonapartismo como el contenido real de la política bolivariana.

Es preciso no perder de vista al menos cinco elementos para comprender el fenómeno del bonapartismo y su ubicación histórica. De manera muy sumaria es posible describir estos elementos como sigue:

1. Según su **carácter de clase**, en el bonapartismo se manifiesta el poder político, o definido con más exactitud: la dictadura de la gran burguesía, cuya espina dorsal ya era la burguesía industrial. Es decir que al bonapartismo le corresponde una madurez más o menos avanzada de la revolución industrial.

2. Por consiguiente, existe y actua ya el **antagonismo fundamental entre trabajo y capital**. La mayoría de la burguesía se distancia más y más de su propia revolución.

3. La **situación histórica** en la cual surgió el bonapartismo se caracteriza por una relación de fuerzas clasistas inestable (Engels habló del "equilibrio" relativo entre las clases principales). En las condiciones dadas, la burguesía se muestra incapaz y no dispuesta a ejercer su poder mediante métodos "normales", es decir parlamentarios.

4. La **forma del ejercicio del poder** consiste en una dictadura militar más o menos directa y abierta, en la cual el ejército no tiene solamente una función externa ("hacia afuera") sino además interna ("hacia adentro").

5. Su **base de masas** el bonapartismo la posee en las clases y capas campesinas y pequeñoburguesas, jugando la demagogia social y nacional un papel esencial en la política.

F. Engels veía en el bonapartismo "la religión de la burguesía moderna", es decir económicamente más avanzada, considerándolo como un fenómeno típico de la "época de las revoluciones desde arriba" que cubrió los decenios desde 1851 hasta 1870/71. El bonapartismo maduró de una manera "clásica" durante el gobierno de Napoleón III. en Francia. Como ha demostrado A. Soboul en diferentes ocasiones, no es posible aplicar los criterios expuestos al primer Napoleón, contemporáneo de Bolívar.

Ya una comparación muy superficial pone en claro que sería incorrecto calificar a Bolívar de bonapartista según los criterios de la definición usada.

En el bonapartismo "clásico", el ejército desempeña una función abiertamente contrarrevolucionaria y dirigida primordialmente "hacia adentro". El ejército sirve de guardia pretoriana para la defensa de un statu quo conservador. En la Independencia, al contrario, el Ejército Liberador sirvió de "instrumento de la iniciativa revolucionaria" (C. Marx), portador del componente continental de la revolu-

ción y expresión más avanzada de la hegemonía criolla liberal – republicana. Bolívar rehusó toda función interna del ejército: "Un soldado feliz no adquiere ningún derecho para mandar a su patria. No es el árbitro de la leyes ni del gobierno; es el defensor de la libertad" (2.1.1814). Casi habiendo llegado al fin de su destino, repite: "Es insoportable el espíritu militar en el mando civil" (13.9.1829). A esto corresponde además el siguiente principio de Bolívar: "El sistema militar es el de la fuerza, y la fuerza no es gobierno" (26.11.1816). Puede agregarse la frase programática: "El destino del Ejército es guarnecer la frontera! Dios nos preserve de que vuelva sus armas contra los ciudadanos!" – así se lee en el Proyecto de Constitución para Bolivia (25.5.1826).

Su idea de un ejército continental y del principio de una intervención armada revolucionaria se refiere exclusivamente a la defensa contra peligros exteriores y ataques contrarrevolucionarios.

La posición particular y dominante del ejército de la Independencia resultó en primer lugar de la unidad íntima entre revolución y guerra de liberación. Particularmente en Suramérica dominaba el factor militar como fuerza motriz de la revolución. Paralelamente, el ejército tuvo que compensar la extrema debilidad del elemento burgués en la constelación hegemónica de las clases dirigentes. Me parece que la diferencia fundamental y clara frente al papel del ejército en un régimen bonapartista no necesita más comentario.

Los que conocen la literatura internacional sobre la "cuestión militar" recordarán los intentos, durante los años sesenta y setenta, de interpretar como bonapartistas o neobonapartistas la actitud de militares progresistas en el movimiento de liberación nacional y social contemporáneo en Asia, Africa y América Latina. Basta con mencionar las publicaciones referentes de G. Mirski. Entretanto rige cierta calma porque tales comparaciones históricas causaron más confusiones que claridad sobre la compleja dialéctica entre ejército y revolución.

Queda finalmente por mencionar el problema de la dictadura y de la autocracia en Bolívar. Sin duda existieron ambos fenómenos en la política y la conducta personal del Libertador. Hasta hoy en día, el juicio histórico acerca de Simón Bolívar sigue oscilando entre dos extremos: por un lado, Bolívar parece el prototipo de un político y militar conservador-aristocrático, incapaz de cumplir con las exigencias de una revolución en la época de transición del feudalismo al capitalismo, por otro lado se destaca a Bolívar como representante de la izquierda radical ("Äußersten Linken") cuya función histórica veía Engels en haber sobrepasado los límites clasistas de la revolución burguesa. Ambos polos de la interpretación se alejan de la verdad histórica: Bolívar no negó los fines burgueses de la revolución, como lo prueban los decretos sobre la abolición de la esclavitud, la liberación de los indios del tributo y la desfeudalización del trabajo asalariado. Pero tampoco traspasó Bolívar los límites sociales de la revolución en el sentido de la izquierda radical al estilo de Müntzer, de los diggers o de los enragés en la Revolución Francesa. Su mérito histórico consiste en haber intentado **acercar** la revolución no solamente en lo militar, político e ideológico sino también en lo económico y lo social a la esencia clasista burguesa, elevándola al nivel de una transformación social correspondiente al carácter de la época. La tragedia de Bolívar fue no haber alcanzado esta tarea histórica: La Independencia resultó una revolución inconclusa.

Sin subestimar el importante factor subjetivo en la política de Bolívar, hay que enfatizar que el problema de la dictadura resultó sobre todo de la causas **objetivas** de la revolución. Decía Marx: "Cada situación provisional del Estado después de una revolución exige una dictadura y precisamente una dictadura enérgica". Esta afirmación de Marx corresponde exactamente a la situación histórica en la cual actuaba Bolívar: "Todo el cuerpo de la historia enseña que las gangrenas políticas no se curan con paliativas" (11.4.1828). Bolívar siempre se dio cuenta de las seducciones del poder dictatorial: "La dictadura – escribe él a Sir R. Wilson en 1829 – es el escollo de las Repúblicas". En su Mensaje al Congreso Constituyente de Colombia en el mes de enero de 1830, él decía: "Si un hombre fuese necesario para sostener el Estado, este Estado no debería subsistir, y al fin no existiría". Teniendo poderes dictatoriales Bolívar los ejercía **por** y **para** la revolución,

muy por el contrario el bonapartismo representa una dictadura **contra** la revolución. Esta profunda diferencia cualitativa y funcional evidencia que no existe ninguna tradición o continuidad entre los "dictadores de la primera hora" – y que crearon la libertad de Hispanoamérica –, y los dictadores militares de los tiempos posteriores, los que defendieron de manera represiva el statu quo político y social. Bolívar no es ni precursor ni representante de la tradición dictatorial en América Latina.

A Engels se debe la tesis: "Una revolución es por cierto la cosa más autoritaria ..." Por consiguiente se manifiesta el problema de la dictadura como un fenómeno orgánico de cada revolución auténtica y profunda. Padilla, en los tiempos comuneros, los Comités de los 18 en los Países Bajos, Cromwell, los Hijos e Hijastros de la Libertad, Robespierre son algunos de los más destacados ejemplos en la historia de las revoluciones modernas. Precisamente en **esta** tradición se ubica la actitud dictatorial de Bolívar.

Los factores fundamentales de los cuales resultó la necesidad de una dictadura revolucionaria y **transitoria** fueron la guerra en permanencia, la correlación inestable de las fuerzas político-sociales y la lucha en diferentes frentes (hacia afuera y hacia adentro). Pero Simón Bolívar actuaba siempre sobre la base de una dictadura con legitimación democrática. "La aclamación libre de los ciudadanos es la única fuente legítima de todo poder humano" (9. 10. 1816). De ahí su rechazo a todos los proyectos monárquicos. La dictadura bolivariana no tenía solamente una función externa, sino también necesariamente una función interna, debido a la imposibilidad de quebrar la resistencia conservadora criolla y contrarrevolucionaria con métodos parlamentarios y bajo una "legalidad normal". Sabemos de Marx que la coerción revolucionaria es la partera de cada sociedad nueva. Bolívar entendió, comenzando con la Guerra a muerte, esta necesidad y la cumplió. "La necesidad no conoce leyes", escribió al General Santander (7. 4. 1825).

Una nota final sobre la caracterización de Bolívar dada por C. Marx, tantas veces usada para justificar la interpretación bonapartista del Libertador. Como yo he tocado este problema ampliamente con motivo de mi ponencia en la Academia de Ciencias, ya en prensa*, quisiera formular una sola frase: El esbozo biográfico de C. Marx sobre Bolívar, a pesar de los errores que contiene, no ofrece una base para definir a Bolívar de bonapartista aunque la argumentación de Marx fue profundamente impregnada por la confrontación contemporánea con Napoleón III y el culto a la personalidad que le rodeaba.

Espero que mis observaciones hayan evidenciado que a los historiadores les queda todavía mucho por pensar para hacer justicia con la figura histórica de Bolívar.

*** – "Simón Bolívar y el destino histórico de la América española" (texto en prensa).**

Temas del Uruguay de hoy

viene de pág. 58

ultimados por el novedoso invento de los "balines" o "perdigonadas" que según el Dr. Jiménez de Aréchaga "eran inofensivos porque herían en las piernas". Y las "Medidas" siguieron hasta marzo de 1969 y fueron reimplantadas poco después en junio de ese año. Cierto, desde noviembre Jiménez de Aréchaga no era ya ministro. Pero por lo que dice ahora no fue por discrepar con la política pachequista. Esto parece evidente.

¿Es o no para preocuparse? ¿Es o no para, por lo menos, aguzar la vigilancia sobre en qué están pensando ciertos líderes o personajes, que así pasan por encima de hechos políticos de tamaña gravedad y los tergiversan?

¿Es o no motivo para acerar y templar la fuerza proletaria popular, de abajo, que no conoce esas amnesias y que sabe y sintió en carne propia, lo que fue Pacheco y su régimen como introducción al horror fascista de estos diez años? Creemos que sí. Y sólo para eso hemos escrito estas líneas.

Enero de 1984.

Algunas reflexiones sobre la poesía de Agostinho Neto

por Fernando Rama

El papel de la expresión lírica como elemento madurador de la conciencia de los pueblos que luchan por su liberación nacional es hecho varias veces repetido en la historia de la conciencia social. Sin duda nunca la poesía ha tenido una utilidad social tan intensa ni tan directa como en esos períodos de ascenso de la marea liberadora de grandes masas de oprimidos. Podríamos buscar ejemplos tan remotos como los profetas del Antiguo Testamento o los poemas de la épica medieval, pero basta recordar la gran eclosión lírica, de cuño romántico y liberal, que acompañó la gesta independentista en Iberoamérica, desde las composiciones poéticas de Bolívar hasta los cantos populares de nuestro Hidalgo, sin dejar de lado la simbiosis más elaborada y profunda entre acción política y expresión poética, verdadera culminación de todo un primer período de poesía política, en el gran José Martí.

La liberación política va unida a la liberación cultural, es fundamentalmente un acto de liberación cultural en el sentido más amplio y genuino de su acepción. La expresión lírica vehiculiza naturalmente el sentimiento patriótico, la idea nacionalista, la emoción y la idea del rebelde, el desgarramiento afectivo del exiliado. Pero un análisis más ambicioso nos obliga a plantearnos el estudio de la correlación siempre existente entre el ropaje estético y el ideario político del autor. Y asi vemos, en los ejemplos mencionadas, cómo en Bolívar, conductor de pueblos, la gran idea de la independencia americana y de su futuro, aparece vestida con la estética de un romanticismo grandielocuente y culto a la europea; podemos verificar que en Hidalgo, hombre de pueblo, el romanticismo se aclimata en un lenguaje popular y es anti-aristocrático y localista; constatamos que en Martí, el pensamiento político democrático avanzado se impregna de un modernismo precursor, que apoyándose en la mejor poesía española del siglo de oro prepara al idioma americano para la gran revolución estética del modernismo. Protagonistas de un mismo proceso histórico-universal, situados en perspectivas témporo-espaciales diversas, necesariamente estos tres autores expresan matices diversificados del mismo. Pero la calidad de la producción estética de cada uno, incluída la proyección más o menos universal de la misma, se subordina en gran medida a la calidad de la unidad alcanzada en esa dialéctica estético-ideológica.

Esta breve introducción nos parece pertinente al intentar abordar la poesía de Agostinho Neto, en la cual creemos ver una unidad superior entre los aspectos ideológicos, – informados por un profundo análisis del universo a la luz del marxismo-leninismo –, y los recursos estéticos empleados. Es de esa unidad muy

La sagrada esperanza de un combatiente revolucionario

bien lograda casi siempre, de donde resultan los que a nuestro juicio son sus principales valores: su clasicismo, su carácter universal a través de su profundización en lo nacional, la naturaleza fundacional y popular de su creación poética, así como su propensión a la pedagogía.

En Neto el subjetivismo de la expresión poética aparece siempre guiado por una acabada concepción ideológica, por su conceptualización materialista dialéctica del hombre, de la sociedad y del mundo. Toda lectura desideologizada de esta poesía corre el serio riesgo de perderse en una visión descentralizada de su real contenido espiritual y estético: la personalidad torturada de un pueblo dispuesto a entrar en la historia universal. En este riesgo y sus consecuencias caen, en nuestra opinión, algunos de los estudios publicados en la revista Africa, número 7, dedicado a la memoria de Neto.[1] Mucho más cuando, como intentaremos demostrarlo más adelante, el sustento ideológico de ciertos recursos estilísticos es directo, inmediato y no disimulado por el autor. Incluso ahora que se ha publicado un pequeño libro con poemas inéditos de Neto[2], algunos de los cuales son versiones embrionarias o precursoras de los poemas incluídos en el libro mundialmente conocido[3], es posible seguir la evolución paralela de una visión político-ideológica que parte del nacionalismo anti-colonialista para llegar rápidamente al anti-imperialismo, al socialismo y al internacionalismo y de una visión cultural que parte de una concepción avanzada de lo nacional y llega, también rápidamente, a una integración total de lo angolano a lo universal.

Desde un ángulo diferente pensamos que en Sagrada Esperanza existe una simbiosis siempre muy manifiesta entre el texto y el contexto cultural e histórico, donde la cultura no puede dejar de ser política e ideología al mismo tiempo. En esta simbiosis la tensión dialéctica es siempre evidente, sobretodo cuando el propio texto acaba por integrarse en el contexto en forma concreta, destino pocas veces concedido a la poesía. Es lo que acontece con los poemas más difundidos del texto, que se transformaron en verdaderos guias para la acción, parte de la personalidad actuante del pueblo en la historia.

Poesía popular, poesía fundacional

La poesía de Neto es popular, pero no en un sentido tradicional del término, como arte que recoje una tradición oral anónima y la plasma en escritura literaria más o menos culta. No existe en estos poemas un antecedente angolano que nos permita un paralelismo con las creaciones originales de las grandes literaturas universales. Si bien existe una tradición de poesía oral en todos los grupos étnicos que pueblan Angola, ella no parece tener un peso importante en la gestación de estos poemas. Las expresiones de origen lingüístico angolano (quinbundo) son escasas en todo el poemario y aparecen siempre teñidas de un sentido evocativo especial y para expresar emociones o ámbitos nacionales que difícilmente podrían ser plasmadas en portugués. Tampoco parece muy notoria la modulación de la estructura de las lenguas nacionales, – que el poeta conocía muy bien –, en el portugués expreso de los textos, si bien este fenómeno ha sido apuntado[4] como un componente importante de la literatura producida en Angola en idioma portugués y existe un fenómeno vivo particularmente intenso en los años post independencia.

La influencia literaria de Neto y su generación (Antonio Jacinto, Viriato Cruz) fueron muy precarias, según todos los datos disponibles[5], por lo menos en el período de gestación de los poemas de Sagrada Esperanza. En este sentido podemos detectar en esta poesía un carácter fundacional que obtiene su originalidad en la personalidad ya elaborada del pueblo que la sustenta, en un modo propio de emerger de ese gran traumatismo espiritual del colonialismo, en sus raíces populares, más que en innovaciones estilísticas en el flujo de una tradición literaria instituída. El nacionalismo cultural y político, contemporáneo del primer intento colonizador, toma su forma moderna en la potente corriente cultural que surge con ímpetu a fines del siglo XIX, bajo forma principalmente ensayística y periodística. Resurgirá con renovadas fuerzas en la antesala de la revolución nacional-liberadora, a inicios de la década del 30, ahora bajo una forma predominantemente lírica, iniciando una tendencia que se mantie-

ne hasta ahora. Es en ese momento de agudización extrema de la contradicción colonizador-colonizado que se plasma esta poesía popular, dotada de una vocación política radical, que va al encuentro de aspiraciones muy hondas e impostergables. Popular porque encuentra en el pueblo una acogida, una resonancia profunda y duradera, que rápidamente supera la emoción epidérmica para convertirse en un arma de combate.

Poesía pedagógica.

Este último rasgo nos lleva a considerar otra característica de esta poesía, que nos parece uno de sus valores más originales. Porque la vocación fundacional y popular de esta poesía condiciona el carácter esencialmente didáctico de su intención. Los contenidos ideo-afectivos vehiculizados en los textos del poemario tienen siempre un momento pedagógico que apunta hacia la búsqueda de una identidad nacional, a través de una reflexión, de un distanciamiento que elude la emoción meramente inmediata para anclar en lo ideológico, como roca sólida a partir de la cual los poemas pueden fluctuar por todas las aguas tradicionales de la poesía. Pero la solidez de esa roca está condicionada por la forma correcta en que esa ideología poetizada supo reflejar, paso a paso, los distintos avatares de un espíritu popular sometido o enfrentado a transformaciones radicales. Al respecto se nos impone como modelo paralelo la estética de Brecht. Creemos ver en la poesía de Neto una búsqueda expresionista del realismo, un patente afán de distanciamiento que está dirigido a colocar al lector (oyente) en una posición reflexiva. Incluso nos parece muy brechtiana la ironía de Neto, que irrumpe aquí y allá para desapasionar educando a través de lo ideológico.

Poesía nacional, poesía clásica.

Si el alma de un pueblo tiene sus estratos diferentes, la poesía de Neto los refleja integramente, a través de un constante y característico vaivén que va de la notación intimista hasta el sentimentalismo colectivo, frecuentemente mezclados en la misma composición. Así, encontramos una temática variada: el amor personal, la partida para el exilio, el anhelo del regreso, la certeza en la victoria, el paisaje africano, la explotación del hombre negro, los traumatismos de la situación colonial-fascista. Pero siempre hay una energía espiritual, ideológica, que une el tema ocasional del poema con la referencia exacta, expresa o sobreentendida, al momento de la lucha liberadora. En todo el poemario está presente una suerte de background de referencias al gran tema único y unificador: la lucha de liberación nacional. Este elemento unificador, que es moldeado y a su vez moldea el espíritu del pueblo, le concede a esta creación una estatura clásica. El gran tema es la lucha ascensional del pueblo angolano por su identidad nacional, cultural y política y todo se supedita a él.

Pero el clasicismo nos parece evidente en la intención estética permanente de buscar el equilibrio de los diferentes elementos. El poema más conocido, "Hemos de volver", es un ejemplo válido al respecto. En este poema todo es alusión colectiva a la patria añorada, a la patria que aparece constituída por elementos concretos que la van calificando a medida que el poema se estructura: a) los elementos paisajísticos peculiares (la naturaleza pródiga); b) el elemento abstracto (la patria liberada, independiente); c) el plano de la producción material (café, algodón, trigo, oro), naturaleza transformada por el hombre futuro, angolano; d) el estrato cultural (tradiciones, ritmos, carnaval), el espíritu popular también cargado de futuro. Este poema sirve también para ilustrar cómo el andamiaje ideológico de la emoción lírica produce o es utilizada para producir un efecto de distanciamiento que le confiere su valor pedagógico y reflexivo, como señalábamos más arriba.

Algunos rasgos estilísticos.

El visualismo. – Uno de los rasgos de estilo que nos atrevemos a anotar es lo que podríamos llamar el visualismo, es decir una mani-

fiesta preferencia por las imágenes visuales, que frecuentemente sirven de apoyo al desarrollo de lo que Carlos Bousoño definía como una "visión", el movimiento ideal de un valor espiritual.

Este visualismo tiene a veces un carácter escultórico, plástico, como acontece en el poema "Camino de las estrellas". En este poema, un elemento visual estilizado sabiamente, el cuello de la gacela, se transforma en el soporte a la vez plástico e ideal, de un desarrollo espiritual, visionario, que simboliza el ideal humano a la armonía universal, al verdadero camino de las estrellas.

En otros casos, prototípicamente en el poema "Sábado en los musseques", – tal vez uno de los más bellos y logrados de todo el poemario–, el visualismo tiene un carácter cinematográfico. Todo este poema es un documental poemático, una visión despiadada, sociográfica, de los barrios humildes de la Luanda colonial. Pero el ritmo emocional del poema está sostenido por la repetición anafórica de la palabra ansiedad, ansiedad que se torna poco a poco omnipresente en el diálogo con el lector, obsesiva ansiedad que impregna una realidad social que a fuerza de violenta y alienada se transmuta en alucinación atroz de una vida humana bestializada por la opresión.

Nuestra mirada es conducida por esa ansiedad y vemos desfilar ese impar panorama humano, signado por la miseria y el dolor, por el alcohol y la alienación cultural, por la violencia del opresor (ansiedad en el hombre / escondido en un rincón oscuro / violando un niño /) y por la rebeldía de los que "descubren multitudes / pasivas esperando la hora".

Sin embargo – y para volver otra vez al mismo tema recurrente – la selección que realiza el ojo del poeta no es arbitraria, no va guiada exclusivamente por la sensibilidad humana sacudida por el panorama del musseque, no es una selección basada en criterios sociológicos vulgares, no es, mucho menos, una cámara neutra que registra. Nuevamente encontramos una selección ceñida a criterios ideológicos donde no caben ni la falsa dicotomía negro / blanco ni el folclorismo a la moda. Esa concepción teórica de la vida humana, política y feroz, también transparece hacia el final del poema cuando el autor devela la base real de esa ansiedad colectiva: la alienación como seres humanos que impide momentáneamente transformar esa realidad ansiosa, esa rebeldía, esos "lamentos de multitud" en el "esfuerzo supremo / para que el hombre / renazca en cada hombre / y la esperanza / nunca más se torne / lamento de multidud". Y también en la conclusión sintética del poema se manifiesta la intención de abrir una perspectiva, de constatar una esperanza basada en una posibilidad real: (las ocultas banderas tras la alienación).

El sábado mezcló la noche
en los musseques
con mística ansiedad
e implacablemente
va descubriendo banderas heroicas
en las almas esclavizadas.

La condensación de elementos simples

Otro rasgo estilístico que apuntaríamos, alude a un recurso que Neto utiliza con frecuencia y del cual obtiene un rendimiento estético siempre elevado: la condensación progresiva de elementos ideo-afectivos simples en unidades de complejidad creciente. Asi, por ejemplo, en el poema "Un cumpleaños", ocasionalmente autobiográfico:

(a) Decían cartas y telegramas
de la familia:
– Muchos saludos muchas felicidades

Y un hermano enfermo
la madre grávida de saudades
y la pobreza
calmamente consentida en la existencia religiosa.

(b) Y la gloria de tener un hijo médico

(c) Fuera del hogar
un amigo ex-virtuoso que se embriaga
nuestros exportados para San Tomé
la prostitución
la angustia general
la vergüenza

(d) Y la esperanza de tener uno de los nuestros recibido de médico.

(e) En el mundo
Corea ensangrentada por las manos de los hombres
fusilamnietos en Grecia y huelgas en Italia
el apartheid en Africa
y la confusión en las fábricas atómicas para matar
en masa matar cada vez más hombres.

(f) Ellos torturándonos
y predicando el terror.

(g) Pero en el mundo se construye
en el mundo se construye.

(h) Y nuestro médico
construirá también

(i) Nosotros con la incertidumbre y la certidumbre de los instantes
con el derecho de nuestro lado transitando por caminos escabrosos
nosotros los fuertes huyendo como gacelas débiles.

(j) Y en el mundo se construye
en el mundo se construye.

(k) Este un día de mi cumpleaños
uno de nuestros días
en que la vida sabe a tamarindo
en que nada decimos nada hacemos nada sufrimos
como tributo a la esclavitud.

(l) Un día inútil como tantos otros hasta uñ día.
Pero de una inutilidad necesaria.

Obsérvese cómo los elementos ideo-afectivos se suceden, al tiempo que algunos de ellos, recurrentes, le confieren al movimiento global de las ideas una forma espiralada: a) Las cartas de la familia con las "novedades" viejas y nuevas de la vida colonial, estrecha y pobre; b) el sueño familiar del hijo médico, formado en la metrópolis; c) el plano de la angustia social; d) la esperanza del pequeño mundo familiar de nuevo; e) la situación internacional de aquellos días, el movimiento obrero, el apartheid, la amenaza de la guerra; f) la omnipresencia

del enemigo común; g) el impulso contrario de la humanidad hacia la creación; h) el futuro médico construyendo también, punto de reflexión de los temas hacia el dato autobiográfico nuevamente; i) el complejo estado de ánimo de los compatriotas en medio de las contradicciones, en el preámbulo de la revolución; j) la idea positiva, optimista, a pesar de todo; k) el estado de ánimo del poeta, en ese punto muerto de la existencia qùe invita al balance, a pesar las cosas, como lo hace este poema; l) una terminación otra vez signada por la dialéctica interminable de la vida, por la necesidad hacia la instalación del reino de la libertad.

La unidad del poema, establecida por ese estado de ánimo del poeta, completado en esa coda de generalización filosófica, nos deja un discurso abarcativo de una amplia realidad donde nosotros podemos seguir poniendo cosas (otra vez ese carácter de arte abierto y didáctico).

Nos parece este un buen ejemplo de la textura impar del arte de Agostinho Neto, hondamente lúcido y reflexivo, como el espíritu del pueblo por el que luchó con abnegación hasta el fin de sus días, después de haberlo conducido hacia la victoria por los torturados meandros de este siglo XX, liberador de pueblos en el socialismo.

Bibliografía.

1 Revista Africa. Nº 7. Dedicada a la memoria de Agostinho Neto. Ed. Africa Editora Lda. Vol. II – Nº7 – Año II. Jan. Mar. 1980.

2 Agostinho Neto. A renúncia Impossível. Poemas inéditos. Pesquisas de arquivo e selecção de María Eugénia Nato e Darío de Melo. Edição Inald 1982.

3 Agostinho Neto: Sagrada Esperanza. Edición especial con motivo del I Congreso del MPLA (Movimiento Popular de Liberación de Angola).

4 Luandino. José Luandino Vieira e a sua obra. Edições 70 Ldt. 1981.

5 Prefacio de Poesía de Angola. Antología. Ed. Nova Editorial Angolana. 1977.

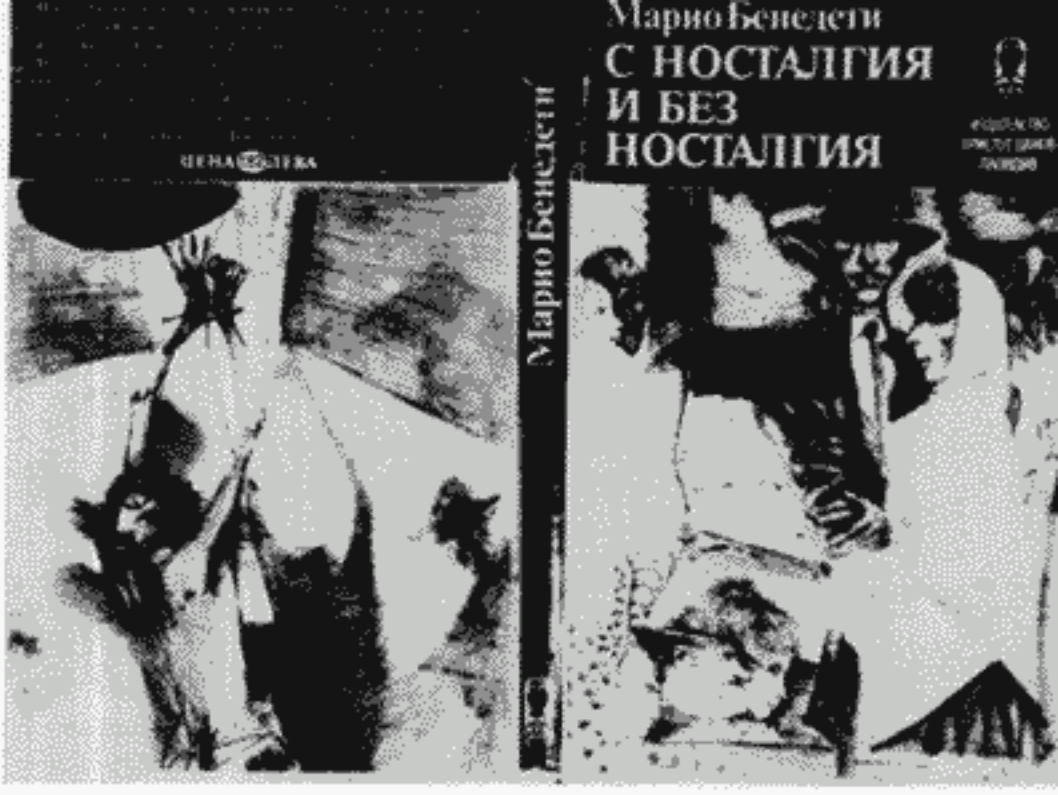


Para valorar la presencia de la literatura urugaya en Bulgaria hay que recordar los vínculos existentes entre ambos países. Pese a la distancia geográfica, Uruguay no era desconocido en Bulgaria en los años 20–30 cuando aún se hablaba poco de América Latina y prácticamente nada de su literatura. El nombre de Uruguay se relacionaba con la emigración económica búlgara y con los exiliados políticos que después del levantamiento antifascista de 1923 buscaron refugio en América del Sur. En gran medida ellos fueron los conductores de la literatura hispanoamericana y del interés por Latinoamérica en nuestro país. Antes del retorno de esa emigración búlgara pocas personas dominaban el español y algunos autores importantes fueron conocidos a través de traducciones de otros idiomas (francés y ruso).

El primer literato hispanista (historiador y crítico) fue el escritor Boris Shivachev, figura original de las letras búlgaras, quien presentó en 1931 la poesía de Juana de Ibarbourou, traducida directamente al búlgaro del español. En los archivos bibliotecarios de la primera mitad del siglo no figura ningún título uruguayo; sin embargo, no debemos descartar la posibilidad de que en la prensa esporádicamente haya aparecido algo más de las letras uruguayas.

El período inmediato después de la Revolución socialista de 1944 tampoco es favorable para la literatura latinoamericana, cosa fácil de explicar con los imperativos de la época: la re-

La literatura uruguaya en Bulgaria



por Liudmila Ilieva

Egresada del Instituto de Literatura y Lenguas Extranjeras de Bulgaria; Egresada de la Universidad de Sofía; traductora, se especializa en literatura uruguaya.

construcción de postguerra y el inicio de la construcción socialista. Un espacio para la literatura hispanoamericana aparece con la Revolución Cubana y es a partir de ese momento que surge mayor interés hacia la lengua española y las letras hispanoamericanas.

Sin embargo, es un hecho significativo que antes de ese acontecimiento, en 1955 se editara la novela de Alfredo Gravina, "Fronteras al viento", traducida por D. Kalev y Jristo Gónevsky. No sería exagerado considerar que Gravina abre el camino para la literatura uruguaya en Bulgaria. Es también uno de los primeros autores latinoamericanos conocidos en nuestro país junto a Miguel Angel Asturias, Jorge Amado y Pablo Neruda. Durante casi dos décadas Gravina es el único escritor uruguayo traducido al búlgaro. En 1964 su cuento "Accidente" integra la primera selección de cuentos latinoamericanos y en 1969 se edita su libro de cuentos "Los ojos del monte". Es la época en que la literatura búlgara requiere obras realistas, de profundas raíces populares, tanto para producciones originales, como traducidas. La temática y la maestría artística de Gravina corresponden a esta necesidad del momento.

A pesar de la escasa traducción de literatura uruguaya en este período – los años 50–60 – en la prensa aparecen noticias de la vida cultural en Uruguay. En 1957 la revista "Plamak", edición de la Unión de Escritores, publica la carta abierta de los intelectuales uruguayos contra la falsificación hecha por la prensa burguesa sobre la verdad de los acontecimientos políticos en Hungría. En 1961 la misma revista publica información sobre Cuba revolucionaria en la que se menciona la estancia allá del escritor y jurista uruguayo Carlos Martínez Moreno. En 1967 se da a conocer la fundación, en Montevideo, de la publicación de "Aquí poesía", editorial bajo la dirección del poeta Rubén Yacovsky, y también en 1967 la participación de Angel Rama en la Dirección de la revista "Casa de las Américas". Se refleja la noticia de la traducción, en la URSS, de "Corral abierto" de Enrique Amorim. Estas noticias permitieron al lector interesado formarse una idea de autores uruguayos destacados a nivel internacional.

En la época posterior a la Revolución Cubana en Bulgaria aparecen las primeras promo-

ciones de hispanistas, muchos de los cuales se orientan hacia la traducción artística, de manera que al producirse el boom de la literatura hispanoamericana, nuestro país ya dispone de un fuerte contingente de traductores y literatos que con mucho entusiasmo se dedican a la divulgación de la joven literatura en Bulgaria. Los años 70 están marcados por un impresionante número de obras traducidas de todo el continente. En la traducción de literatura uruguaya se destacan Emilia Yulzarí, Valentina Rafaílova, Ventseslav Nicólov, Varbinca Vasíleva, Rosa Húbesh y otros.

En 1974 es editada "La tregua" de Mario Benedetti. En 1975, gran parte de los cuentos de Horacio Quiroga bajo el título "El desierto verde". En 1978 aparece "Gracias por el fuego" de Benedetti. En 1979, "Nuestra canción" de Eduardo Galeano. En 1981, "10 cuentistas contemporáneos" que incluye los autores siguientes: Horacio Quiroga, Francisco Espínola, Felisberto Hernández, Juan Carlos Onetti ("El pozo"), Alfredo Gravina, Mario Arregui, Carlos Martínez Moreno, Mario Benedetti, Eduardo Galeano, Fernando Butazzoni. En 1982 es editado "Juntacadáveres" de Juan Carlos Onetti. En 1983, son editados casi todos los cuentos de Benedetti bajo el título "Con y sin nostalgia", "Días y noches de amor y guerra" de Eduardo Galeano y "Joy" de Daniel Chavarría. Están en imprenta "Dejemos hablar al viento" y "El astillero" de Onetti. Además de los títulos enumerados, en diferentes selecciones de cuentos figuran otras producciones de Horacio Quiroga, Mario Arregui, Felisberto Hernández, Mario Benedetti y Alfredo Gravina. Se puede afirmar que la prosa uruguaya se ha ganado un lugar estable dentro de la literatura extranjera en Bulgaria. Los nombres de Quiroga, Benedetti, Onetti se han convertido en clásicos de las letras modernas y no necesitan propaganda. Sólo a título comparativo diremos que en Francia "La tregua" fue traducida recién en 1982 y "Gracias por el fuego" en 1983.

No así en la poesía. A diferencia de la prosa, la poesía uruguaya ha quedado al margen. Este hecho se podría explicar, en parte, por dificultades específicas que presenta la traducción del género poético y también por carencias de preocupación en ese sentido. Un nombre conocido es el de Juana de Ibarbourou. Además de sus poesías traducidas en prosa por B. Shiváchev y publicadas en 1931, a fines de los años 60 seis poemas suyos, traducidos por los destacados poetas búlgaros Athanás Dálchev y Alexánder Murátov, fueron incluidos en diferentes antologías. Se podrían hacer interesantes paralelos entre la poesía de Juana de Ibarbourou y la de nuestra famosa poeta Elisaveta Bagriana que ofrecerían tema para un original estudio comparativo. En una revista literaria para jóvenes fue publicada también una poesía de Ida Vitale. Queda muchísimo por hacer, tanto en la mera traducción como en la esfera de la crítica, para dar la presencia de la poesía uruguaya en Bulgaria.

La literatura para niños es conocida por los ya mencionados "Cuentos de la selva" de Quiroga, más dos cuentos folclóricos, traducidos del inglés.

Una medida del grado de interés de las letras uruguayas en Bulgaria es la crítica ya sea original, de autores búlgaros, o traducida. En 1955 el periódico de la Unión de Escritores publicó un Panorama de la literatura uruguaya, estudio de Jesualdo Sosa donde examina su desarrollo desde la época de la colonización hasta los años 50. En 1968 en la revista "Plamak" apareció un artículo de Saúl Ibargoyen Islas, titulado "Rasgos de la nueva poesía uruguaya". La publicación de estos trabajos de dos autores tan prestigioses es ya una muestra del interés por las letras uruguayas en nuestro país, confirmado además por la crítica original, creada en búlgaro. Tal es el retrato de Juana de Ibarbourou, escrito por Boris Shiváchev en 1931 y precedido en 1929 por una nota en la prensa sobre su personalidad con motivo de celebrarse en Uruguay su proclamación como Juana de América. Dada la época, esos escritos y traducciones de B. Shiváchev son de suma importancia para el lector búlgaro. En los años 70 la crítica sobre literatura uruguaya fue ampliada por el prólogo de Emilia Yulzarí a "10 cuentistas uruguayos" que comprende un breve panorama de la cuentística uruguaya, además de la presentación de cada autor. De E. Yulzarí son también el prólogo a "Gracias por el fuego" y a los cuentos de Benedetti con un análisis de toda su obra. El prólogo a "La tregua" es de Ventseslav Nicólov y el de "Jun-



dibujo de Anhelo Hernández

tacadáveres" de Marín Galovsky. Fueron publicadas también reseñas de libros no traducidos: de Emilia Yulzarí sobre "Los días de nuestra sangre" de Fernando Butazzoni y "Dejemos hablar al viento" de Onetti y sobre "Un hombre, dos mil hombres" de José Antonio Sierra, la autora de esta nota.

Este artículo no pretende ser exhaustivo. En el transcurso de los 39 años de socialismo en Bulgaria sin duda han aparecido otras traducciones de literatura uruguaya en la prensa, y otras también han sido incluídas en libros. He querido solo resaltar el interés por esa literatura, su lugar dentro de las letras búlgaras y el esfuerzo de nuestro país por su divulgación, y por el acercamiento cultural de ambos pueblos.



dibujo de Anhelo Hernández

El mañana será nuestro.

Recién salido de la cárcel
vino a verme.
Como espiga retorcida en su tallo
por tempestades, contesta
a la inquietud de mis miradas.
"A pesar de los años estrujados
no me ha pasado nada. No más
del terco saber
que la antigüedad del hambre
crece en los incisivos.
Mía es la fecha de todos nuestros muertos
torturados, despedazados, enterrados
en el secreto terror de sus expedientes,
y yo sólo he perdido el ojo zurdo
que había visto demasiado.
¿Quién está libre de tales sutilezas
en la vigente perrada de una dictadura?
Cierto que duelen pedazos
de últimos gritos
incrustados en el alma.
Cierto que de tanto hurgarse dentro
como campanas de martirios
duelen los huesos.
Cierto, también,
que en la raíz del cuerpo magullado
duelen los ojos,
por no permitir cerrarlos
el duro llanto.

Una tarde. –

Un horizonte cobrizo
lame la piel de la tarde
que se aindia en su pausa.

En coruscante prisa
le crece la barba al viento,
andando entre los zurcos
de oído caído a las raíces.

Hay mujidos de toros
en la corriente del río
acrecentado.
El verbo circular
de las lunas menguantes
y crecientes de las hoces
enrojece su mensaje
a los estómagos deshabitados,
de un pueblo que lucha
por refinanciar su hambre
levantando la esperanza
desde el barro.

Colma en zumo
la sazón de la cosecha
una espiga,
que en parvulería de pájaros
desgrana su alfabeto.

La tarde se acuclilla
en su luz.
Ráfagas ocres
desgastan su cintura.

– 1982 –

Pero el mañana será nuestro
en magnífica
y total entrega de justicia,
ya las noches se hacen impostergables
y los días intransferibles
para su alumbramiento,
que viene abriendo los poros del mundo
en incontenibles ecos."

Miro su frente amplia
que no se ha desacomodado.
Una fuerza de universo,
capaz de parir un astro,
vislumbra su ojo único.
Envuelto en piel de su orgullo
Late el carnet del Partido.

Cuando se va de mis brazos
exacto,
con el mañana en las manos
es multitud, que en dimensión,
ordena sus oficios
con alegría de trigo
a la verdad del sol.

La mirada de Lenin,
desde su retrato,
fija como mapa
un relámpago en la pared.

Enero de 1981.

poemas de Alcibiades Rosales

publicamos algunas obras de un compañero del interior del país.

Hora de poniente. –

Cuando el toro del poniente,
con borbollón de colores
en el testuz,
perseguido por hondones de sombras
y banderillas de estrellas
avanza por su costumbre
a su inveterado borrón,
es hora de abrir las compuertas de los sueños,
sentir que el mundo nos camina por dentro
injeriendo gota a gota las heridas
y compartiendo la vida con la muerte.
Hora de oir la hostilidad del tiempo
con agujas de lágrimas
cosernos los párpados.
Hora de acariciar,
con exprimida sangre de la tierra,
la alerta de universal ternura
de las palomas
caídas en dimensión de rumbos.
Hora en que el alma desfonda su retrato,
en que una fuga de infancias y de pájaros
enclaustra la soledad en las gargantas.
Hora en que el panal de la aurora
a los ojos del trigo
fía su llave de abeja.
Hora del grito encallado en las venas,
de la desnudez sin pudor de las raíces,
de las banderas ajadas de patriotismo,
acceso de ufanía en la patria ofendida
que pretende en sus fronteras detener el viento
de dónde el horizonte es hoz y el sol martillo.
Hora de ubicar las rodillas o pisar horizontes,
en que el rico huelga en su bolsillo
y el pobre no cabe en su pobreza.

Hora de los golpes del corazón
con redobles de huesos.
Hora de gastar
de nuestra cuota de infinito.

Diciembre de 1982.



Cuentos con maestría

"Y finalmente podía (y sin duda debía) haber puntualizado con algún énfasis que no era él un mentiroso sino algo muy diferente, algo un poco mágico, un poquito sagrado, otro poquito mono de Dios." Con estas palabres finaliza el cuento **"El narrador"** que integra **"La escoba de la bruja"**, un volumen de relatos del escritor uruguayo Mario Arregui, publicado en Montevideo (1979) por la editorial Acali. Aunque algo alejada en el tiempo esta edición, en cuanto a la fecha de estreno, motiva sin embargo estas líneas por cuanto nos pone en contacto con la personalidad de Mario Arregui, quien es no solamente uno de los mejores autores de la literatura uruguaya – incomparable en el arte del relato corto en el que se siente a sus anchas y con holgura – sino uno de los cuentistas más importantes de la mejor narrativa latinoamericana, cuya universalidad, propia de esta corriente, es alcanzada por el escritor uruguayo en un trabajo tenaz de filigrana que busca la perfección y lo lleva a ser un autor un poco avaro en títulos – 4 libros de cuentos en 20 años.

Aquellas palabras finales de **"El narrador"**, con las cuales Mario Arregui absuelve, llama la atención del lector y lo hace cómplice de una gran ternura hacia el protagonista del relato, un viejo paisano que gusta de contar hazañas guerreras que han vivido otros en el pasado como si fueran propias y es puesto en evidencia como un mentiroso por uno de los oyentes, esas mismas palabras sirven, casi como un emblema, para entender el propio oficio de Arregui. En efecto, "un poco mágico, un poquito sagrado, otro poquito mono de Dios" resulta el propio escritor que es ante todo y por sobre todo **un narrador** en esa amplia acepción que él confiere a sus propios entrañables personajes. Hombre que conoce en profundidad la vida del campo uruguayo – la ha vivido y vive- el ambiente rural domina en su obra literaria, pero ésta no es propiamente de campo, sino que el campo es el marco dentro del cual Mario Arregui explora al hombre y sus límites, es decir determinados y sustanciales problemas del ser humano en específicas situaciones vitales, donde la realidad social es necesariamente una condicionante del agonismo de los personajes, pero éstos no se reducen solamente a eso. Arregui conoce y refleja la existencia material del hombre, pero no la respeta en el estricto sentido del reflejo o la copia de la misma. La trasciende, descubriendo en las idas y venidas de los personajes y sus conflictos un mundo lleno de infinitas sugerencias. Por eso, la complejidad psicológica de los personajes, sus intensas y a veces subterráneas relaciones emotivas

con el pasado, por eso también las perturbaciones de las superticiones, los fanatismos, creencias o temores que impregnan a los seres y las cosas en sus cuentos. E incluso la veta fantástica o los ribetes alucinantes, extraños o macabros que surgen como una consecuencia natural y lógica de las páginas escritas. De igual modo, de ese mundo de sugerencias vivas deriva la circunstancia de que la anécdota no siempre es el centro definidor de un cuento, sino que el eje está desplazado y constituido por los complejos procesos mentales de un determinando personaje.

Por eso, en última instancia, es que el propio Mario Arregui confirma en su obra aquello que expresara en alguna oportunidad: **"Pero no soy ni quiero ser – mejor: quiero no ser – un escritor criollista. La materia prima de mis cuentos puede ser criolla pero el producto elaborado no es literatura criollista, tal lo creo, sino literatura a secas, buena o regular o mala literatura sin apellido."** Y en efecto se trata de la literatura sin apellido, a secas, sólo que de la mejor madera posible.

Una madera que crece hasta sus más espléndidas arborescencias a partir de una sencillez de lenguaje – la refinada sencillez del orfebre que retoma y depura, una y otra vez a lo largo de años, las palabras y sus giros – nutriéndose de la savia del propio lenguaje campero que el escritor conoce como propio, sin desconocer la referencia culta o erudita del amplio marco de la cultura universal, la cual se enlaza con toda limpieza y naturalidad al habla coloquial, forjadas ambas con una elevada calidad formal y una notoria voluntad de narrar – y capacidad no menos notoria para hacerlo –. Concisión y fluidez para el armado de los cuentos, claridad de ideas y aguda visión para enfocar lo que importa, perfiles nítidos y fuertes contrastes para los personajes y la acción, humor a veces irónico o corrosivo, hasta en algunos casos de grueso calibre, pero siempre redimido por una entrañable ternura hacia los hombres y sus cosas. En Mario Arregui, estos ingredientes confluyen sobre algunos temas en los que se concentra buena parte de la obra del escritor: el pasado y la memoria, la muerte y eros, entendidos tales temas como consustanciados con el ser humano. Y de allí, sin embargo, se perfilan seres humanos de una acuciante vitalidad, personajes que no son símbolos ni meras descripciones, por el contrario están dotados de sangre y nervios, sumergidos en el barro y también en el agua cristalina de lo vivo. Son, por consiguiente, universales, de una universalidad que no es abstracción o síntesis despegada del paisaje uruguayo. Ellos no escapan a ese paisaje, sino que cuanto más los rodea el "pago chico", digamos la realidad histórica del lugar que los vio nacer, crecer y morirse, tanto más de todos se convierten.

Todas estas impresiones nos sugiere la lectura de **"La escoba de la bruja"** donde se reunen una serie de cuentos ya publicados por el autor, entre ellos **"El narrador"** a que hiciéramos referencia en las primeras líneas de esta nota, **"La casa de piedra"** donde las vivencias de una posible muerte se consolidan en el propio escenario en que transcurre la acción, **"Un cuento con insectos"** donde el "bicherio" impulsa la intensa atmósfera fascinante y macabra que rodea a la trágica aventura amorosa de Pedro Arzábal con la no menos dramática figura de la niña Leonor, que como todos los personajes femenios en Arregui, expresa un papel secundario en tanto que mundo, puesto que el mundo de Arregui es esencialmente masculino como ocurre en el campo uruguayo, pero que posee en tanto que mujer – y por consiguiente en tanto que personaje – una violenta vitalidad. También ya publicados son **"La puerta abierta"** con la figura de la fogosa sensualidad de otro gran personaje femenino, Catalina Olivera, rodeada de un dramático humor negro y una ironía de gran sabiduria; **"La mujer dormida"**, recatada y sutil descripción del torrente mental de un hombre que mira dormir a su amada, con el agregado de cierta atmósfera inquietante.

El resto son diversos cuentos que el autor ha venido trabajando desde 1972: **"El regreso de Odiseo González"**, ambientado en el Paraná y contorneado por una atmósfera de pesadilla ante la posible muerte de un indio que derrota a una mortífera víbora escondida en su poncho de dormir; **"El hombre viejo"**, conciso y pleno de sugerencias para hacer sensible el tema de la espera de la muerte por un anciano, culminado con las memorables palabras: "Cómo demora eso . . . "; **"Los amantes del Apocalipsis"**, ingeniosa variante de la historia de Adán y Eva

Rafael Guarga: Premio de Ciencia y Tecnología (México)

La cultura y la ciencia democrática uruguaya vive momentos de legítima alegría. Un joven científico uruguayo, que fuera conocido dirigente de la FEUU y profesor de nuestra Universidad, ha recibido una honrosísima distinción por su labor científica y técnica en la hermana república mexicana que le dio asilo.

Rafael Guarga, ingeniero y luego profesor en la facultad donde se formara, fue destituido en 1973 cuando el malón fascista contra la Universidad. Perseguido por la dictadura, junto con tantos demócratas uruguayos, debió refugiarse en la Embajada de México en 1976 y poco después pasó a residir y trabajar en México. De 1977 a 1979 trabajó en la Secretaría de Recursos Hidráulicos y actualmente se desempeña como profesor e investigador en la Universidad de México (UNAM).

En 1977 se produjeron dificultades técnicas en la planta hidroeléctrica de La Angostura cuya entidad obligó a que la Comisión Federal de Electricidad solicitara al Instituto de Ingeniería una especial investigación. Luego de tres años se logró solucionar el grave problema técnico y como resultado de la investigación surgieron nuevas ideas sobre cuya base el Ing. Guarga presentó su tesis por la cual obtuvo el título de Doctor. El destacado papel que cupo a nuestro camarada Guarga en la investigación pasó las fronteras. En 1982 se creó "un grupo de trabajo sobre comportamiento de la maquinaria hidráulica bajo condiciones de oscilación estacionaria" en el seno de la Asociación Internacional de Investigaciones Hidráulicas. En dicho grupo de trabajo, el Ing. Dr. Guarga ha sido nombrado presidente en mérito a su alta calificación científica.

El trabajo de tesis y la investigación del Dr. Guarga ganó así un prestigio y reconocimiento mundiales. Y en México, donde su labor se ha desarrollado en estos últimos años, se ha querido igualmente galardonar su trabajo científico otorgándole el Premio Banamex de Ciencia y Tecnología correspondiente al año 1982 en la rama de maestría industrial.

La concesión del Premio ha suscitado la natural resonancia en el exilio uruguayo, particularmente mexicano, y sus sectores democráticos y de la resistencia, como el Comité de Solidaridad con Uruguay, el Comité Coordinador del Frente Amplio en el Exterior en México, donde también actúa nuestro camarada, han elevado su fraternal saludo, viendo en el premio el reconocimiento a la cultura y a la universidad uruguaya democrática.

Nuestro Partido, que se honra de tenerlo en sus filas, y nuestra Revista suman su ardiente saludo al científico, alumno de Massera y Maggiolo y fiel hijo de la resistencia democrática uruguaya.

---

y su necesidad de ganarse el sustento con el sudor de la frente; **"Las cuevas de Nápoles"** relato alucinante y de algún modo corrosivo de las aventuras de un andaluz que emigra a América y queda preso en unas cavernas. Y por último, **"La escoba de la bruja"**, cuento que da título al libro y se empina en una síntesis de elementos expresivos en los cuales Mario Arregui alcanza una culminación magistral de lo fantástico y lo terrenal con el simple relato de un duelo criollo y sus consecuencias. Todos los ingredientes que componen el mundo literario de Mario Arregui que citáramos antes se dan cita en este relato que es iniciado por una bruja con su escoba hablando en primera persona, salta luego a la tercera persona y se concentra finalmente en la maravillosa figura de Juan Pablo Yuste, hijo del muerto en el duelo, en su aparente violenta fiereza oculta una profunda humanidad, una intensa bondad y un singular sentido de la justicia muy propio de un paisano que vive junto al arroyo Porongos, lugar donde ocurren los hechos. Un cuento maestro de una pluma maestra.

M. P.